



La literatura juvenil como estrategia pedagógica post pandemia para el desarrollo de la literacidad en secundaria: Caso de estudio en la Institución Educativa San Isidro, Colombia

TESIS DOCTORAL

que, para obtener el grado de

DOCTORA EN EDUCACIÓN E INNOVACIÓN

PRESENTA

MAGDA MILENA MOSCOSO GONZÁLEZ

ASESOR

Dra. MAITE GARCÍA VÁZQUEZ ALDANA

México, 2025

La presente Tesis debe ser citada como:

Moscoso, M (2025). *La literatura juvenil como estrategia pedagógica post pandemia para el desarrollo de la literacidad en secundaria: Caso de estudio en la Institución Educativa San Isidro, Colombia*. [Tesis de Doctorado de la Universidad de Investigación e Innovación de México - UIIX]



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

Se permite la reproducción total o parcial y la comunicación pública de la obra con reconocimiento de la autoría.

No se permite el uso comercial ni la creación de obras derivadas.

Resumen

Esta investigación evalúa el impacto de una estrategia pedagógica basada en la literatura juvenil en el desarrollo de la literacidad en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, en Acacías, Meta, Colombia. Se adopta un enfoque cualitativo con métodos de observación, entrevistas y análisis de producciones escritas, buscando comprender cómo la literatura juvenil puede contribuir a mejorar la comprensión lectora, la escritura y el pensamiento crítico en un contexto educativo afectado por la pandemia de COVID-19. La hipótesis central sostiene que el uso sistemático de la literatura juvenil en el aula fomenta la motivación hacia la lectura y fortalece las competencias de la literacidad. Los resultados indican que la literatura juvenil facilita la identificación con los textos, estimula el desarrollo del pensamiento crítico y mejora la expresión escrita de los estudiantes. Además, se observó que la estrategia contribuyó a la recuperación de habilidades lectoras deterioradas por la interrupción de clases presenciales durante la pandemia. Sin embargo, se identificaron desafíos como la necesidad de formación docente y acceso equitativo a recursos bibliográficos. Las conclusiones destacan la importancia de integrar la literatura juvenil en los currículos escolares y proponen recomendaciones para su implementación efectiva en contextos similares.

Palabras clave: Literacidad, Literatura juvenil, Estrategias pedagógicas, Educación Secundaria, Post pandemia

ABSTRACT

This research evaluates the impact of a pedagogical strategy based on young adult literature on the development of literacy in secondary school students at the San Isidro de Chichimene Educational Institution in Acacías, Meta, Colombia. A qualitative approach is adopted, incorporating observation methods, interviews, and analysis of written productions, aiming to understand how young adult literature can contribute to improving reading comprehension, writing, and critical thinking in an educational context affected by the COVID-19 pandemic. The central hypothesis posits that the systematic use of young adult literature in the classroom fosters motivation towards reading and strengthens literacy skills. The findings indicate that young adult literature facilitates students' identification with texts, stimulates the development of critical thinking, and enhances written expression. Furthermore, the strategy was observed to contribute to the recovery of reading skills that had deteriorated due to the disruption of face-to-face classes during the pandemic. However, challenges such as the need for teacher training and equitable access to bibliographic resources were identified. The conclusions emphasise the importance of integrating young adult literature into school curricula and propose recommendations for its effective implementation in similar contexts.

Keywords: *literacy, young adult literature, pedagogical strategies, secondary education, post-pandemic*

Agradecimientos

Al finalizar esta etapa tan significativa en mi vida, no puedo más que sentir gratitud hacia todas las personas e instituciones que han sido parte de este proceso y que, de una u otra manera, han dejado huella en mi camino académico.

En primer lugar, quiero expresar mi más profundo agradecimiento a la Universidad de Investigación e Innovación de México (UIIX), por brindarme un espacio de crecimiento intelectual y personal. Su compromiso con la educación, la innovación y la excelencia ha sido clave para mi desarrollo, lo que me permitió expandir mis conocimientos y fortalecer mi capacidad de análisis e investigación.

A mis **tutores y directores de tesis**, quienes con su paciencia, orientación y exigencia han sido pilares fundamentales en la culminación de este trabajo. Sus consejos, retroalimentaciones y dedicación han sido invaluable para enriquecer cada página de este documento. Gracias por guiarme con sabiduría y por enseñarme que la investigación es un camino de constante aprendizaje y mejora.

A mis **profesores**, quienes a lo largo de este proceso académico han compartido sus conocimientos, experiencias y pasión por la enseñanza. Cada una de sus lecciones ha dejado una marca en mi formación, no solo en el ámbito profesional, sino también en el personal. Sus enseñanzas van más allá de las aulas, me impulsaron a cuestionar, innovar y seguir creciendo en mi disciplina.

A todos aquellos que de alguna manera han contribuido a la realización de esta tesis, mi más sincero agradecimiento. Este logro no es solo mío, sino de cada persona que ha aportado su conocimiento, su tiempo y su apoyo incondicional.

Con gratitud infinita.

Dedicatorias

A Dios, por ser mi guía y fortaleza en este camino lleno de aprendizajes, retos y satisfacciones. Su luz ha iluminado cada paso de mi trayectoria, dándome la paciencia y la perseverancia necesarias para llegar hasta aquí.

A mi familia, porque sin su apoyo incondicional, este sueño no habría sido posible. A mis padres, quienes con su amor, esfuerzo y valores me enseñaron que la educación es el legado más valioso que puedo tener. A mis hermanos, por ser mis cómplices en los momentos de alegría y también en los de dificultad.

A mis amigos, por su compañía en este viaje académico, por las charlas interminables, los desvelos compartidos y por recordarme, en los momentos de agotamiento, que todo esfuerzo tiene su recompensa.

A mis profesores y mentores, quienes con su sabiduría, paciencia y orientación han sido faros de conocimiento y me han inspirado a seguir adelante con pasión y compromiso.

Y finalmente, a mí misma, porque he aprendido a confiar en mi capacidad, a superar los obstáculos con determinación y a celebrar cada pequeño logro que me ha traído hasta este momento.

Índice General

Introducción	14
Capítulo 1. Proyección de la investigación	16
1.1. Línea de investigación de la Universidad	16
1.2. Planteamiento del problema	19
1.3. Formulación del problema	24
1.3.1. Pregunta General	27
1.4 Justificación.	27
1.4.1 Conveniencia de la investigación	28
1.4.2 Relevancia social de la Investigación.	30
1.4.3 Relevancia teórica de la Investigación.	32
1.4.4 Relevancia metodológica de la Investigación.	35
1.4.5 Implicaciones Prácticas de la Investigación.	37
1.5 Objeto de estudio.	39
1.6. Campo de acción	41
1.7. Objetivos	41
1.7.1. Objetivo General.	41
1.7.2. Objetivos específicos	41
1.8 Supuesto Teórico.	42
1.9 Alcance temático	43
1.10. Delimitación Espacial y Temporal.	45
Capítulo 2. Fundamentos Teóricos.	47
2.1. Estado del arte	47
2.2. Marco teórico	66

	8
2.2.1 Teoría educativa	66
2.2.2. Tecnologías de la información y la comunicación.	68
2.2.3. Aprovechamiento académico	70
2.3. Marco Conceptual	72
2.3.1. Literacidad	72
2.3.2. Requerimientos de literacidad	75
2.3.3. Diferencias entre Alfabetización y Literacidad	77
2.3.4. Componentes de la alfabetización	80
2.3.5. Enfoques Pedagógicos para Promover la Literacidad	81
2.3.6. Literatura Juvenil	83
2.3.7. Competencias lectoras enfocado en la literacidad	84
2.3.8. Competencias comunicativa enfocado en la literacidad	84
2.3.9. Efectos y Retos en el Contexto Post Pandemia en la educación	85
2.4. Marco contextual	87
2.5. Marco Legal y Normativo	91
Capítulo 3. Fundamentos metodológicos y resultados de investigación	94
3.1. Operacionalización de variables y elaboración de matriz de consistencia científica metodológica.	94
3.2. Diseño metodológico	98
3.2.1. Enfoque, diseño y tipo de investigación de la tesis	98
3.2.2 Definición de métodos, técnicas e instrumentos de obtención de datos.	104
3.2.3. Determinación de la muestra y su criterio de selección	109
3.3. Trabajo de campo	110
3.4. Aplicación de instrumentos	112
3.5. Procesamiento de la información	114

3.6. Análisis de los resultados en los datos obtenidos	114
3.6.1 Presentación de datos sociodemográficos de los participantes.	115
3.6.2 Fase 1. Diagnosticar el estado actual de la literacidad en los estudiantes de secundaria en el contexto post pandemia.	117
3.3.4 Fase 3. Evaluar la efectividad de una estrategia pedagógica basada en la literatura juvenil en la mejora de la literacidad en estudiantes de secundaria.	145
3.7 Redacción de resultados y discusión	147
3.7.1 Análisis de los resultados de la entrevista a profundidad.	148
3.7.2 Análisis de los resultados del grupo focal.	152
3.7.3 Análisis de los resultados de la observación a participantes.	155
3.7.4 Análisis de los resultados de los Instrumentos aplicados.	158
3.7.5. Discusión del objetivo general	160
3.7.6 Discusión con el supuesto teórico.	163
3.7.7 Discusión con las preguntas de investigación.	165
3.7.8. Discusión en contraste con el marco teórico.	167
3.7.9. Aplicabilidad de los resultados.	170
3.7.10 Análisis crítico de la tesis.	172
Capítulo 4. Propuesta de Transformación.	175
4.1. Fundamentación de propuesta de transformación	175
4.3. Valoración/ evaluación / validación de la propuesta de transformación.	180
4.3.1 Indicadores y criterios de evaluación:	180
4.3.2 Recursos necesarios.	181
4.3.3 Evaluación de la propuesta según criterios clave.	181
Conclusiones	183
Recomendaciones	185
6.1 Nuevas líneas de investigación.	185

	10
6.2 Aportes para la sociedad y el campo del conocimiento.	188
Referencias	191
Anexos	201

Índice de Figuras

Figura 1 Red semántica entrevista a profundidad	147
Figura 2 Red semántica grupo focal.	151
Figura 3 Red semántica observación a participantes	154
Figura 4 Red semántica resultados de los instrumentos generales	157

Índice de Tablas

Tabla 1 Matriz de consistencia	96
Tabla 2 Respuestas pregunta 1 fase 1	117
Tabla 3 Respuestas pregunta 2 fase 1	119
Tabla 4 Respuestas pregunta 1 fase 1	120
Tabla 5 Respuestas pregunta 2 fase 1	122
Tabla 6 Respuestas pregunta 1 fase 1	123
Tabla 7 Respuestas pregunta 1 fase 1	125
Tabla 8 Respuestas pregunta 1 fase 1	127
Tabla 9 Respuestas pregunta 1 fase 1	128
Tabla 10 Respuestas pregunta 1 fase 1	129
Tabla 11 Respuestas pregunta 1 grupo focal	131
Tabla 12 Respuestas pregunta 2 grupo focal	132
Tabla 13 Respuestas pregunta 3 grupo focal	132
Tabla 14 Respuestas pregunta 4 grupo focal	133
Tabla 15 Respuestas pregunta 5 grupo focal	134
Tabla 16 Respuestas pregunta 2 grupo focal	135
Tabla 17 Resultados de Observación participante.	144

Índice de Anexos

Anexo A Entrevista semiestructurada para docentes.	200
Anexo B Grupo focal	202
Anexo C Formato de observación estructurada.	204

Introducción

La educación ha sido históricamente un pilar fundamental en el desarrollo de las sociedades, promoviendo el acceso al conocimiento y fomentando la formación integral de los ciudadanos. Sin embargo, en los últimos años, la pandemia de COVID-19 ha generado un impacto significativo en los procesos educativos a nivel global, afectando no solo la continuidad del aprendizaje, sino también las estrategias pedagógicas utilizadas en las aulas (UNESCO, 2021). En este contexto, la literacidad se ha convertido en un aspecto clave para el desarrollo de habilidades críticas y comunicativas en los estudiantes, particularmente en los niveles de secundaria, donde se requiere un fortalecimiento en la comprensión lectora y producción textual (García et al., 2022).

En respuesta a estos desafíos, esta investigación se centra en la evaluación del impacto de una estrategia pedagógica basada en la literatura juvenil en el desarrollo de la literacidad en estudiantes de secundaria en la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, ubicada en Acacías, Meta, Colombia. La literatura juvenil se ha destacado como un recurso eficaz para incentivar la lectura y mejorar la comprensión de textos, gracias a su capacidad de conectar con los intereses y experiencias de los estudiantes (Pérez y Ramírez, 2023). De esta manera, la presente investigación busca analizar cómo la implementación de estrategias basadas en este tipo de literatura puede contribuir a superar las barreras educativas impuestas por el contexto post pandemia.

Desde una perspectiva metodológica, este estudio se enmarca en la línea de investigación Innovación educativa y perspectivas tecnológicas de la Universidad de Investigación e Innovación de México (UIIX), alineándose con los enfoques contemporáneos que promueven nuevas dinámicas de enseñanza-aprendizaje (Gómez y Martínez, 2022). Se adopta un diseño cualitativo con enfoque descriptivo, utilizando técnicas de recolección de datos como entrevistas semiestructuradas, grupos focales y observaciones en el aula, permitiendo un análisis profundo sobre la interacción de los estudiantes con la literatura juvenil y su impacto en el desarrollo de la literacidad (Salazar y Torres, 2021).

En cuanto a los antecedentes, estudios recientes han evidenciado la relevancia de la literatura juvenil en la educación secundaria. Por ejemplo, en Colombia, investigaciones como la de Rojas y Méndez (2020) han demostrado que el uso de narrativas juveniles facilita la comprensión lectora y el análisis crítico en los estudiantes. A nivel internacional, estudios de Smith y Taylor (2021) han resaltado la importancia de integrar textos de interés juvenil en los programas escolares para fomentar el hábito lector y mejorar la interpretación textual.

El presente documento se estructura en cuatro capítulos fundamentales. En el primer capítulo, se desarrolla la proyección de la investigación, presentando el planteamiento del problema, la formulación de la pregunta de investigación y la justificación del estudio. Además, se detallan los objetivos generales y específicos, así como el supuesto teórico que orienta la investigación. En el segundo capítulo, se presentan los fundamentos teóricos, abarcando el estado del arte, el marco teórico y conceptual, y los antecedentes nacionales e internacionales que sustentan la investigación.

El tercer capítulo se centra en la metodología utilizada para la recolección y análisis de datos, especificando el diseño metodológico, los instrumentos de recolección y las técnicas de análisis de la información. Además, se incluyen los resultados obtenidos a partir de la aplicación de la estrategia pedagógica basada en la literatura juvenil. Finalmente, en el cuarto capítulo se presenta la propuesta de transformación, estableciendo estrategias para la implementación de la literatura juvenil como herramienta pedagógica en el contexto post pandemia y evaluando su aplicabilidad en el ámbito educativo.

A través de esta investigación, se espera contribuir al debate académico sobre el papel de la literatura juvenil en la educación secundaria, proporcionando evidencia empírica sobre su impacto en el desarrollo de la literacidad en contextos post pandemia. Además, se busca ofrecer recomendaciones para la integración de este recurso en los planes de estudio, promoviendo estrategias innovadoras que fortalezcan las competencias lectoras y comunicativas de los estudiantes. Con ello, se pretende generar un impacto positivo en la enseñanza de la lectura y la escritura, facilitando la adaptación de los estudiantes a los desafíos del siglo XXI (López y Fernández, 2023).

Capítulo 1. Proyección de la investigación

El presente capítulo tiene como objetivo delinear el planteamiento del problema que motiva esta investigación, abordando su contexto desde una perspectiva internacional, nacional y local. Se expondrá la situación problema, formulando la pregunta principal y las preguntas secundarias de investigación que guiarán el estudio. Además, se presentará la hipótesis propuesta y se justificará la relevancia y pertinencia del estudio en el contexto actual.

En primer lugar, se analizará la situación a nivel internacional, destacando cómo la problemática se manifiesta en diferentes países y las medidas adoptadas para abordarla. Posteriormente, se examinará el contexto nacional, identificando políticas y estrategias implementadas en el país para enfrentar el problema. Finalmente, se focalizará en el ámbito local, describiendo la realidad específica de la comunidad objeto de estudio. A partir de este análisis contextual, se formulará la pregunta principal de investigación y las subpreguntas derivadas, estableciendo la hipótesis que orientará el estudio. La justificación del trabajo resalta la importancia de la investigación, tanto en términos académicos como prácticos, y su contribución potencial al conocimiento y a la solución de la problemática planteada.

1.1. Línea de investigación de la Universidad

La línea de investigación a la que pertenece esta tesis doctoral, según las directrices establecidas por la Universidad de Investigación e Innovación de México (UIIX), se encuentra dentro de la categoría de Innovación educativa y perspectivas tecnológicas. Esta línea de investigación abarca diversos aspectos fundamentales para la transformación educativa, entre los que destacan el diseño e innovación de recursos didácticos, el análisis de modelos innovadores y flexibles, el interaprendizaje, la innovación y la tecnología en la educación, así como la inclusión, comunicación y tecnología.

En este sentido, la tesis titulada Desarrollo de la Literacidad en Secundaria mediante Literatura Juvenil en Colombia Post Pandemia se enmarca dentro de esta categoría al centrarse en estrategias pedagógicas innovadoras que buscan mejorar la

literacidad a través de la literatura juvenil en un contexto post pandemia. Su enfoque en la aplicación de nuevas metodologías, la optimización de los recursos tecnológicos en el aula y la evaluación del impacto educativo generado por estas estrategias refuerza su alineación con la innovación educativa, contribuyendo a la mejora de los procesos de enseñanza y aprendizaje en el nivel secundario.

Ahora bien, la innovación educativa y las perspectivas tecnológicas han emergido como pilares fundamentales en la transformación de los sistemas educativos contemporáneos. Desde el siglo XX, la integración de tecnologías ha redefinido los paradigmas tradicionales de enseñanza, promoviendo metodologías más dinámicas y centradas en el estudiante (Quiñonez, 2020). Esta evolución ha sido particularmente evidente en América Latina, donde la adopción de herramientas digitales ha buscado cerrar brechas educativas y fomentar una mayor equidad en el acceso al conocimiento.

En el contexto colombiano, la gestión de la innovación educativa se ha materializado mediante la incorporación de metodologías disruptivas y tecnologías digitales en el aula. Estas iniciativas no solo buscan modernizar las prácticas pedagógicas, sino también promover un aprendizaje autónomo y crítico entre los estudiantes (Ministerio de Educación Nacional de Colombia, s.f.). Sin embargo, la implementación efectiva de estas tecnologías enfrenta desafíos, como la necesidad de infraestructura adecuada y la capacitación continua de los docentes para adaptarse a las demandas de la educación digital.

A nivel global, organismos como el Banco Mundial han destacado la importancia de invertir en tecnología educativa para fortalecer la resiliencia de los sistemas educativos frente a futuras crisis. La tecnología no solo facilita la continuidad educativa en situaciones adversas, sino que también re imagina las formas tradicionales de enseñanza, promoviendo conexiones más estrechas entre docentes, estudiantes y la comunidad educativa en general (Banco Mundial, 2020). No obstante, es crucial que la integración de estas herramientas se realice de manera ética y equitativa, garantizando que todos los estudiantes se beneficien por igual de las oportunidades que brinda la innovación tecnológica.

La pandemia de COVID-19 ha acelerado la necesidad de innovaciones educativas que integren la tecnología en los procesos de enseñanza y aprendizaje. En

Colombia, esta transformación ha sido esencial para abordar los desafíos educativos en el contexto de post pandemia. La línea de investigación Innovación educativa y perspectivas tecnológicas se enfoca en aspectos como el diseño e innovación de recursos didácticos, análisis de modelos flexibles, interaprendizaje y tecnología en la educación, así como inclusión y comunicación tecnológica. Estos componentes son fundamentales para desarrollar estrategias pedagógicas que mejoren la literacidad en estudiantes de secundaria mediante la literatura juvenil en el contexto colombiano actual.

El diseño e innovación de recursos didácticos se ha convertido en una prioridad para los educadores que buscan fomentar la comprensión lectora y la escritura en los estudiantes. La literatura juvenil, con su capacidad para conectar con las experiencias e intereses de los adolescentes, se presenta como una herramienta eficaz en este proceso. Según Riquelme Arredondo (2017), los docentes que seleccionan textos dinámicos y relevantes logran motivar a los estudiantes hacia el disfrute de la lectura, lo que a su vez mejora sus habilidades de literacidad. En el contexto de post pandemia, la adaptación de estos recursos al formato digital ha sido crucial para mantener el interés y la participación de los estudiantes en entornos virtuales.

El análisis de modelos innovadores y flexibles en la educación ha demostrado ser esencial para responder a las necesidades cambiantes de los estudiantes en tiempos de crisis. La pandemia evidenció la importancia de metodologías que permitan una transición fluida entre la educación presencial y la virtual. Martínez et al. (2021) destacan que la innovación educativa implica un conjunto de procesos sistematizados que buscan introducir cambios significativos en las prácticas pedagógicas, adaptándose a las circunstancias actuales. En Colombia, la implementación de modelos híbridos ha permitido a los estudiantes continuar su formación, aprovechando tanto los recursos digitales como las interacciones presenciales cuando es posible.

El interaprendizaje, que promueve la colaboración y el aprendizaje mutuo entre estudiantes y docentes, se ha visto potenciado por el uso de tecnologías digitales. Herramientas como plataformas en línea y aplicaciones educativas facilitan la creación de comunidades de aprendizaje donde se comparten conocimientos y experiencias. Según el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2020), la apropiación de tecnologías digitales en el sector educativo ha sido clave para impulsar la innovación y

mejorar la calidad de la educación en el país. Estas iniciativas han sido especialmente relevantes en áreas rurales y comunidades vulnerables, donde el acceso a recursos educativos tradicionales es limitado.

La inclusión, comunicación y tecnología son pilares fundamentales para garantizar que todos los estudiantes tengan acceso a una educación de calidad. La pandemia exacerbó las brechas existentes, poniendo de manifiesto la necesidad de estrategias inclusivas que consideren las diversas realidades socioeconómicas y culturales de la población estudiantil. Vergara (2025) enfatiza la importancia de reducir la brecha digital y promover la diversidad étnica y cultural en el currículo escolar como parte de una educación más inclusiva. En este sentido, la literatura juvenil ofrece una plataforma para explorar y valorar diferentes identidades y experiencias, enriqueciendo el proceso educativo y fortaleciendo la literacidad en los estudiantes.

1.2. Planteamiento del problema

Todos los sistemas compuestos en la sociedad contemporánea han sido gravemente afectados por la pandemia, y dentro de los mismos se resalta la grave afectación que la misma representó para el sistema educativo internacional. Según un informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2020) (en adelante UNESCO), más de 1.5 mil millones de estudiantes se vieron afectados por el cierre de escuelas, lo que llevó a la adopción masiva de la educación a distancia. Este cambio abrupto no sólo alteró los métodos de enseñanza tradicionales, sino que también exacerbó las desigualdades preexistentes en el acceso a la educación, especialmente en comunidades vulnerables. De igual forma, la UNESCO (2020) señala que, como consecuencia de esta pandemia, aproximadamente 166 países se vieron forzados a cerrar sus escuelas, lo cual afectó al menos a 1.200 millones de estudiantes de todo el mundo.

La Organización Mundial de la Salud (en adelante OMS) ha definido que la COVID-19 es una enfermedad causada por la mutación y presencia del coronavirus *SARS-CoV-2*, caracterizada por síntomas que varían según el sistema inmunológico de los pacientes. Desde un principio, esta enfermedad ha requerido una respuesta global acorde con la gravedad de los síntomas, la inexistencia de un tratamiento efectivo, el

incidente y rápida propagación del virus y las mutaciones que este desarrollaba. Fue así que, como medida global y desde las organizaciones nacionales e internacionales de salud, se implanta el confinamiento como medida preventiva de esta enfermedad. La pandemia del COVID-19 se convirtió en una cuestión internacional desde que se declarara en marzo del 2020 a través de la OMS. A partir de esta fecha se lanzó a su plena amplitud una crisis sanitaria a nivel internacional sin precedentes. Este evento ha transformado radicalmente la vida cotidiana, afectando profundamente las relaciones sociales y las dinámicas educativas.

A nivel internacional y de acuerdo con la investigación de Grossi et al. (2020), se demostró que el cierre prolongado de escuelas afectó desproporcionadamente a los estudiantes de bajos ingresos. Según Grossi et al. (2020), “sin intervención, se estima que los estudiantes de educación básica pueden perder un promedio de 9.4 meses de aprendizaje en matemáticas y 7.5 meses en lectura” (p.15). Además, se destacó que el setenta y cinco por ciento de los estudiantes de la educación básica no contaba con acceso a plataformas de aprendizaje en línea adecuadas, lo que intensificó las desigualdades educativas en las diversas regiones y territorios del país.

El Ministerio de Educación y Formación Profesional (2021) de España, realizó un informe sobre la situación actual de la educación en España a consecuencia de la pandemia, en el cual se destacan los siguientes aspectos; primero, el conflicto de intereses que surge respecto de la necesidad de promover el derecho a la educación de los menores en las mejores condiciones posibles de equidad e inclusividad en comparación con el derecho relativo respecto de la salud, la accesibilidad a la educación y respecto de una formación integral de los menores en proceso educativo apto y óptimo, en este se señala que el Consejo Escolar del Estado, como máximo órgano de participación de la comunidad educativa, y en atención al principio del interés superior de los menores respecto de su calidad de vida y posibles afectaciones de salud, propuso al poder público adopción de una serie de medidas para responder a estas necesidades y problemas generados que pusieron en jaque el sistema educativo de España y Global, esto poniendo de presente los conflictos que existieron constitucionalmente en relación con ponderar el interés educativo de los jóvenes y niños, y su derecho al acceso íntegro de un proceso educativo adecuado.

Del mismo modo, establece los desafíos que representó la transición directa y acelerada al precario modelo de educación a distancia y/o virtual, manifiestan que no existió tiempo ni espacio para la planificación y el diseño de las experiencias de aprendizaje que caracterizan una auténtica educación en línea, y se pone de presente que tal cambio de modalidad ha generado brechas significativas respecto del acceso, uso, tiempo y calidad de las nuevas tecnologías y capacitación y disponibilidad de recursos para la adecuación óptima en plataformas en línea. Dentro de los datos más impactantes de este estudio, se reveló que, desde el aspecto de accesibilidad, para el año 2020, sólo el 58 % de los hogares que alcanzaban un salario de hasta 900 euros, contaban con un solo ordenador en la vivienda.

En el contexto nacional, el COVID-19 ha revelado las vulnerabilidades más impactantes que enfrentan las diversas poblaciones y comunidades a lo largo y ancho del territorio colombiano. Desde el sector económico, según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2021), “en 2019, la incidencia de pobreza monetaria fue 35,7 % y en 2020 fue 42,5 % para el total nacional en niños, niñas y adolescentes” (p.6). En adición, Según el Banco de la República (2021), “en 2020, el PIB real se contrajo 6,8 %, la mayor caída anual desde que se tienen registros comparables, debido a los efectos de la pandemia de COVID-19” (p. 15). Este impacto se tradujo en la pérdida de alrededor de 1.5 millones de empleos, lo que aumentó la tasa de desempleo al 15.9 % (DANE, 2021).

La transición forzada hacia la educación virtual durante esta situación de emergencia también reveló serios desafíos en términos de accesibilidad a la educación en Colombia. A medida que las instituciones educativas cerraban sus puertas y adoptaban plataformas digitales para continuar con el proceso de enseñanza-aprendizaje durante el confinamiento, se hizo evidente las diferencias que generaban brechas respecto de la accesibilidad a estos medios tecnológicos, diferencia que parte desde la disparidad económica que existe en la sociedad y hogares colombianos. Dentro de esta brecha digital, el Ministerio de Educación (2020) en su Informe sobre el impacto de COVID-19 en el acceso a la educación, estima que alrededor del 42 % de los estudiantes en Colombia no tenían acceso a internet en sus hogares, lo que limitó el acceso y capacidad para el ingreso y participación del modelo virtual.

En el aula, los estudiantes desarrollan habilidades interpersonales esenciales como la comunicación efectiva, la empatía y la colaboración. La educación virtual, aunque permite cierta interacción a través de plataformas digitales, no puede replicar la riqueza de las dinámicas presenciales y de interacción interpersonal. La capacidad de resolución de conflictos de manera efectiva y la capacidad y organización del trabajo en equipo, son habilidades que se promueven y se desarrollan dentro del proceso educativo presencial (UNESCO, 2020). Además, Gutiérrez y Espinel (2021) señalan que el entorno virtual afecta considerablemente el componente de atención y concentración de los estudiantes, esto derivado de la falta de un ambiente estructurado idóneamente para el manejo del proceso educativo y también por las distintas problemáticas presentadas en los hogares de los estudiantes donde dificultan la retención de la información y el desarrollo de la autodisciplina.

Dentro de otros aspectos afectados por la pandemia se encuentran el desarrollo de la literacidad entre los estudiantes de secundaria. La literacidad se refiere a la capacidad de leer, escribir y comprender información en diferentes contextos, lo que incluye no sólo el dominio de la lengua escrita, sino también la habilidad para interactuar con diversos formatos de información, como digital y multimedia. Cassany (2005) afirma que “bajo el concepto de literacidad englobamos todos los conocimientos, habilidades y actitudes y valores derivados del uso generalizado, histórico, individual y social del código escrito” (p. 89).

La literacidad entonces, entendida como una línea transversal aplicable a todo tipo de área del conocimiento, y dentro de lo más destacable, que la misma se forja a partir de la experiencia, conocimientos, habilidades obtenidas por la experiencia en el choque existente entre las relaciones humanas. Principalmente, la literacidad desarrolla dos habilidades básicas; la lectura y la escritura, directamente relacionada con la comprensión lectora, pero abiertamente abarca más que la comprensión y reorganización de aprendizajes adquiridos previamente, tiene el propósito de formar a alumnos con la finalidad de que estos puedan modificar su forma de pensar, actuar y desarrollar un pensamiento crítico propio (Camargo y Ahumada, 2023).

Se trata, entonces, de una competencia fundamental que no sólo impacta en el rendimiento académico, sino también en el crecimiento personal de los estudiantes.

Posee una alta incidencia en su proyección como sujetos productivos en la sociedad contemporánea neoliberal y promueve la participación en la vida social organizada y el ejercicio de derechos a oportunidades educativas y laborales por su carácter transversal.

La literacidad representa un importante componente en el proceso educativo de los jóvenes y niños, este desde su papel fundamental desarrollando habilidades cognitivas y sociales en todas las áreas del conocimiento, a través de la literacidad, los estudiantes adquieren conocimientos, y desarrollan habilidades críticas como el pensamiento analítico, la creatividad y la capacidad para comunicarse eficazmente, por tanto, se debe entender la literacidad como un componente permanente en la estructura educativa, tanto primaria, secundaria y universitaria.

A parte del fenómeno del analfabetismo, existen reportes como el de la Universidad Pontificia Javeriana (2023), en el cual analiza los resultados arrojados de los indicadores de eficiencia educativa en Colombia para el 2021, reportados por el Ministerio de Educación Nacional en Colombia. En este informe se resalta que para el año 2021, un total de 643 mil alumnos que, en su mayoría eran de secundaria, reprobaron el año escolar. Igualmente, la literacidad influye en el desarrollo de las habilidades básicas; sin embargo, la migración abrupta a la virtualidad expuso a muchos estudiantes a ambientes caóticos y poco accesibles que afectaron sus aprendizajes y resultados académicos. La Universidad Pontificia Javeriana (2023) también presenta un informe analítico Retos en las capacidades de comprensión lectora en Colombia, en el cual presentan que el 45,29 % de los estudiantes entre los 15-16 que participaron en la prueba del Programa para la Evaluación Internacional (en adelante PISA) 2018, tienen un nivel bajo en la comprensión lectora, logrando únicamente identificar el significado literal de oraciones o pasajes cortos, o incluso únicamente palabras individuales.

En consecuencia, a medida que el nivel de complejidad requerido en la comprensión lectora aumenta, se reduce el porcentaje de estudiantes que muestran habilidades lectoras más complejas como: relacionar y organizar información no evidente o literal en los textos, señala el informe. Además, el panorama internacional es preocupante, este estudio señala que en Colombia solo el 10 % de los estudiantes colombianos que aplicaron la prueba, logró demostrar habilidades complejas lectoras, comparado con un 36,76 % de los países de la OECD. Por tanto, ante esta problemática,

se ha puesto de presente el uso de herramientas novedosas, prácticas y pedagógicas que puedan contrarrestar el efecto negativo que generó la pandemia en el componente de la literacidad en los estudiantes colombianos.

La pandemia de COVID-19 ocasionó un retroceso significativo en el sistema educativo colombiano, acentuando las problemáticas en el desarrollo de habilidades lectoras y afectando los demás ámbitos sociales. Efecto que conlleva a que se adopten medidas urgentes y eficaces para corregir sus efectos en los estudiantes. En este sentido, es necesario evaluar los logros obtenidos en el cumplimiento de estrategias pedagógicas post pandemia, e igualmente detectar los límites de las políticas vigentes. De igual forma, se requiere diseñar e implementar recursos pedagógicos avanzados, tales como metodología de enseñanza flexible e instrumentos tecnológicos, que no solamente compensen el atraso educativo, sino que también conduzcan a fortalecer integralmente el sistema educativo en Colombia, con especial énfasis en el mejoramiento de la literacidad de los estudiantes.

Dentro de estas herramientas o soluciones metodológicas, se pretende indagar sobre la importancia e influencia de la literatura como medida permanente para la mejora del contexto post pandemia y las deficiencias que este período dejó. Es fundamental reconocer que la literatura desempeña un papel crucial en el proceso educativo y formativo de los jóvenes, no como una fuente de conocimiento, sino como un medio para el desarrollo integral de competencias emocionales, sociales y cognitivas. En el contexto colombiano, donde la diversidad cultural y la complejidad social son marcadas, la literatura ofrece una ventana a diferentes realidades y perspectivas que enriquecen la experiencia educativa, siendo una puerta que enlace a los estudiantes con las áreas del conocimiento que más prefieran o sean de su interés, así, se hace necesario explorar cómo la literatura juvenil puede servir como herramienta para fortalecer esta competencia y mitigar las brechas educativas surgidas durante este periodo.

1.3. Formulación del problema

La pandemia por COVID-19 ha exacerbado las desigualdades educativas en Colombia, afectando especialmente a las zonas rurales. La Institución Educativa San Isidro de Chichimene, ubicada en el municipio de Acacías, departamento del Meta, no

ha sido ajena a estos desafíos. Los estudiantes de secundaria de esta institución han enfrentado interrupciones significativas en su proceso de aprendizaje, particularmente en el desarrollo de habilidades de literacidad. La falta de acceso a recursos tecnológicos y la limitada conectividad en áreas rurales han dificultado la implementación efectiva de modalidades de educación a distancia durante la crisis sanitaria (DANE, 2019).

Antes de la pandemia, menos del 21 % de las instituciones educativas oficiales en zonas rurales de Colombia contaban con conexión a Internet, y solo el 17 % de los hogares rurales tenían acceso a este servicio (DANE, 2019). Esta brecha digital ha limitado la continuidad educativa durante el confinamiento, afectando negativamente las competencias lectoras y escritoras de los estudiantes. La educación virtual, implementada como respuesta a la crisis sanitaria, ha tenido un impacto negativo en las habilidades de lectura de los estudiantes de primaria y secundaria en México, lo que sugiere que situaciones similares podrían haberse presentado en Colombia (Maridueña, 2022).

La comprensión lectora es fundamental para el éxito académico y el desarrollo personal de los estudiantes. Sin embargo, la pandemia ha generado un retroceso en esta área, especialmente en contextos rurales donde las limitaciones tecnológicas y la falta de recursos educativos son más pronunciadas. La ausencia de interacción en el aula y el acceso limitado a materiales de lectura adecuados durante la educación a distancia han contribuido al rezago en la lectura (Solano et al., 2022). Este escenario plantea la necesidad de implementar estrategias pedagógicas innovadoras que aborden estas deficiencias y promuevan el desarrollo de la literacidad en los estudiantes afectados.

La literatura juvenil se presenta como una herramienta pedagógica potencialmente eficaz para fomentar el interés por la lectura y mejorar las habilidades de comprensión lectora en adolescentes. Este género literario aborda temáticas cercanas a las experiencias e intereses de los jóvenes, facilitando una conexión emocional y cognitiva que puede motivar la participación activa en el proceso educativo. Además, la literatura juvenil puede servir como medio para abordar problemáticas sociales y personales, promoviendo la reflexión crítica y el desarrollo de competencias socioemocionales (González y Rodríguez, 2023).

La implementación de estrategias pedagógicas basadas en la literatura juvenil en la Institución Educativa San Isidro de Chichimene podría contribuir significativamente a la mejora de la literacidad en los estudiantes de secundaria. Estas estrategias pueden incluir la selección de textos que reflejen las realidades y desafíos propios de la adolescencia en contextos rurales, así como la incorporación de actividades didácticas que promuevan la interacción, el análisis crítico y la producción escrita. La elección de textos basados en temas de interés de los estudiantes es una estrategia educativa efectiva para despertar la motivación y el gusto por la lectura (Sánchez, 2021).

Es fundamental considerar las particularidades del contexto rural en el diseño e implementación de estas estrategias. La limitada disponibilidad de recursos tecnológicos y la infraestructura educativa deficiente requieren enfoques adaptados que aprovechen los recursos locales y fomenten la participación comunitaria. La creación de ambientes lectores en el aula y la comunidad, donde los estudiantes tengan acceso a una variedad de materiales de lectura, puede ser una medida efectiva para contrarrestar las limitaciones existentes (Pire, 2020).

La participación activa de los docentes es crucial en este proceso. Es necesario proporcionar formación y acompañamiento a los educadores en el uso de la literatura juvenil como herramienta pedagógica, fortaleciendo sus competencias y motivación para aplicar nuevas metodologías en el aula. La colaboración entre docentes, estudiantes y la comunidad puede generar un entorno de aprendizaje más inclusivo y efectivo, promoviendo el desarrollo de la literacidad y el bienestar socioemocional de los estudiantes (González y Rodríguez, 2023).

Además, la integración de actividades lúdico-pedagógicas puede enriquecer la experiencia educativa y facilitar el aprendizaje. Estrategias como dramatizaciones, juegos didácticos y proyectos colaborativos pueden hacer que la lectura y la escritura sean más atractivas para los estudiantes, especialmente en entornos donde la educación tradicional puede resultar monótona o descontextualizada (González y Rodríguez, 2023). Estas actividades no solo mejoran las habilidades de literacidad, sino que también fortalecen la cohesión grupal y el sentido de pertenencia a la comunidad educativa.

La evaluación continua y la adaptación de las estrategias implementadas son esenciales para asegurar su efectividad. El uso de instrumentos de evaluación cualitativa,

como entrevistas, grupos focales y análisis de producciones escritas, puede proporcionar una comprensión profunda de los avances y desafíos en el desarrollo de la literacidad. Esta información es valiosa para ajustar las intervenciones pedagógicas y garantizar que respondan a las necesidades específicas de los estudiantes y el contexto (González y Rodríguez, 2023).

La colaboración con otras instituciones educativas y organizaciones puede ampliar el impacto de las estrategias implementadas. El intercambio de experiencias y recursos con escuelas de contextos similares puede enriquecer las prácticas pedagógicas y fomentar la creación de redes de apoyo. Además, la vinculación con entidades gubernamentales y no gubernamentales puede facilitar el acceso a recursos adicionales y promover políticas educativas que respalden el desarrollo de la literacidad en zonas rurales (González y Rodríguez, 2023).

1.3.1. Pregunta General

¿Cómo la implementación de una estrategia de aprendizaje basado en libros, utilizando novelas juveniles contemporáneas, puede contribuir al desarrollo de la lectura comprensiva, la lectura crítica y la escritura creativa en estudiantes de secundaria, considerando los desafíos y las oportunidades del contexto post pandemia?

1.4 Justificación

La presente investigación se justifica por su conveniencia, relevancia social, utilidad metodológica e implicaciones prácticas, contribuyendo así a un entendimiento más profundo de un fenómeno educativo que afecta a las nuevas generaciones. La conveniencia de este estudio radica en la necesidad urgente de abordar las carencias educativas que han emergido tras la pandemia de COVID-19. La interrupción abrupta de la enseñanza presencial ha evidenciado la vulnerabilidad del sistema educativo colombiano y ha puesto de manifiesto la importancia de explorar enfoques innovadores para la recuperación y el fortalecimiento de la literacidad, valorando así su fundamental importancia en la formación educativa de toda la comunidad estudiantil. Siendo así, la literatura juvenil una herramienta práctica, manejable, comprobable, al alcance de estudios tangibles y de esta investigación, la misma emerge como un instrumento

transformador que puede contribuir a mitigar los efectos negativos del aprendizaje interrumpido (Orozco y Pérez, 2021).

1.4.1 Conveniencia de la investigación

La pandemia de COVID-19 ha generado un impacto significativo en las prácticas educativas tradicionales, interrumpiendo la continuidad del aprendizaje presencial y afectando gravemente las competencias lectoras y escritoras de los estudiantes. Durante el confinamiento, los jóvenes se vieron privados de entornos de aprendizaje interactivos, situaciones de lectura colaborativa y acceso a bibliotecas escolares, recursos clave para el desarrollo de habilidades de literacidad (Orozco y Pérez, 2021). Esta situación ha evidenciado la necesidad de investigar estrategias pedagógicas innovadoras que permitan recuperar las competencias perdidas y adaptarse a nuevas formas de aprendizaje que integren los intereses y desafíos actuales de los estudiantes.

En este contexto, la literatura juvenil emerge como una herramienta pedagógica eficaz para reconectar a los estudiantes con el hábito lector y fomentar la reflexión crítica. Estas obras abordan temáticas cercanas a las realidades de los adolescentes, facilitando su identificación y promoviendo el desarrollo emocional y social. Según Codaro (2021), centrar las estrategias educativas en la literatura juvenil puede incrementar el interés por la lectura, ya que estos textos tratan temas relevantes como la identidad, la resiliencia y la resolución de conflictos. Además, la narrativa juvenil ofrece un espacio seguro para que los estudiantes exploren y comprendan diversas perspectivas, enriqueciendo su proceso formativo.

La integración de la literatura juvenil en el currículo escolar no solo busca mejorar las habilidades de comprensión lectora, sino también fortalecer la expresión escrita. La exposición a diferentes estilos narrativos y estructuras textuales enriquece el vocabulario y las competencias comunicativas de los estudiantes. Como señala Riquelme (2017), las prácticas pedagógicas que incorporan textos dinámicos y relevantes logran motivar a los estudiantes hacia el disfrute de la lectura, lo que a su vez mejora sus habilidades de literacidad. Esta aproximación holística al aprendizaje de la lengua promueve una mayor participación y compromiso por parte de los alumnos.

La pandemia también ha resaltado la importancia de adaptar las metodologías de enseñanza a entornos virtuales. La transición a la educación en línea ha reducido las oportunidades de practicar la escritura a mano, lo que puede disminuir la destreza motora requerida para escribir correctamente (Zambrano y Hipatia, 2023). Este desafío subraya la necesidad de desarrollar estrategias que combinen recursos digitales con actividades prácticas que fomenten la escritura manual, asegurando un desarrollo equilibrado de las habilidades de literacidad.

La colaboración entre docentes y familias se ha vuelto esencial para superar los obstáculos impuestos por la educación a distancia. La comunicación estrecha entre maestros y padres de familia desempeña un papel crucial en el seguimiento y apoyo al proceso educativo de los estudiantes. Esta alianza permite identificar dificultades específicas y diseñar intervenciones personalizadas que atiendan las necesidades particulares de cada alumno, fortaleciendo así su desarrollo académico y emocional. Además, la implementación de tecnologías digitales en la enseñanza de la literacidad ofrece oportunidades para diversificar las estrategias pedagógicas. Herramientas como plataformas interactivas y aplicaciones educativas pueden complementar la lectura tradicional, proporcionando experiencias de aprendizaje más atractivas y adaptadas a los intereses de los estudiantes. Sin embargo, es fundamental garantizar el acceso equitativo a estos recursos para evitar ampliar las brechas educativas existentes.

La formación docente continua es otro aspecto clave en este proceso de adaptación. Los educadores requieren capacitación en el uso efectivo de las tecnologías y en la implementación de metodologías innovadoras que integren la literatura juvenil en sus prácticas pedagógicas. Esta preparación les permitirá diseñar actividades más dinámicas y contextualizadas, respondiendo a las demandas del entorno educativo actual. Es importante considerar también la evaluación del impacto de estas estrategias en el desarrollo de la literacidad. La investigación educativa debe enfocarse en medir los avances en las competencias lectoras y escritoras de los estudiantes, así como en su motivación y actitud hacia la lectura. Estos datos proporcionarán información valiosa para ajustar y mejorar las prácticas pedagógicas implementadas.

La inclusión de la literatura juvenil en el aula también puede servir como puente para abordar temas transversales y promover valores como la empatía, la tolerancia y la

justicia social. A través de las historias, los estudiantes pueden explorar diferentes contextos y realidades, desarrollando una comprensión más profunda del mundo que los rodea. Esta perspectiva amplia enriquece su formación integral y los prepara para enfrentar los desafíos de la sociedad contemporánea. La adaptación a las nuevas formas de aprendizaje implica también reconsiderar los espacios y tiempos dedicados a la lectura y escritura. Fomentar ambientes que propicien la concentración y el disfrute de la lectura, tanto en el hogar como en la escuela, es fundamental para consolidar hábitos lectores sólidos. Asimismo, establecer rutinas que integren la lectura y la escritura como actividades cotidianas contribuye al desarrollo continuo de estas competencias.

Finalmente, es esencial reconocer que la recuperación de las competencias de literacidad en el contexto post pandémico es un proceso gradual que requiere el compromiso y la colaboración de todos los actores educativos. La implementación de estrategias pedagógicas basadas en la literatura juvenil, adaptadas a las necesidades y realidades de los estudiantes, puede ser una vía efectiva para revitalizar el interés por la lectura y fortalecer las habilidades comunicativas, sentando las bases para un aprendizaje significativo y duradero.

1.4.2 Relevancia social de la Investigación.

La literacidad es un componente esencial en el desarrollo cognitivo de los jóvenes colombianos, ya que facilita su comprensión del mundo y su participación activa en la sociedad. Según Guichot (2014), un proceso educativo óptimo no solo promueve la superación académica, sino que también fomenta el entendimiento de la diversidad multicultural y contribuye a la construcción de un contexto social, político y económico más equitativo. En este sentido, la investigación sobre cómo la literatura juvenil puede influir en la formación de individuos críticos y empáticos se torna fundamental para el progreso del país.

La pandemia de COVID-19 ha dejado una huella profunda en los sistemas educativos a nivel mundial, y Colombia no ha sido la excepción. Los estudiantes de secundaria afrontan desafíos académicos y sociales debido a la interrupción de las clases presenciales y la falta de interacción directa con sus compañeros. Esta situación ha afectado significativamente sus habilidades de literacidad y su capacidad para comunicarse de manera efectiva. Como señalan Tello et al. (2020), es imperativo

implementar estrategias pedagógicas que fortalezcan estas competencias y faciliten la reintegración de los estudiantes en la vida educativa y social post pandemia.

La literatura juvenil se presenta como una herramienta pedagógica eficaz para abordar estos desafíos. Al explorar temas cercanos a la realidad de los adolescentes, estas obras permiten a los estudiantes reflexionar sobre su entorno social y personal, contribuyendo a su desarrollo emocional y cognitivo. Serrano et al. (2021) destacan que integrar la literatura juvenil en el currículo escolar no solo enriquece el proceso educativo, sino que también promueve el bienestar emocional de los estudiantes, ayudándolos a navegar por sus propias experiencias y desafíos.

Además, la literatura juvenil ofrece una plataforma para que los jóvenes desarrollen habilidades críticas y empáticas. Al identificarse con los personajes y situaciones presentadas en las historias, los estudiantes pueden analizar diferentes perspectivas y contextos, lo que enriquece su comprensión del mundo y su capacidad para interactuar en una sociedad diversa. Esta práctica fomenta la formación de ciudadanos conscientes y comprometidos con su comunidad.

La crisis educativa provocada por la pandemia ha evidenciado la necesidad de adaptar las metodologías de enseñanza a las nuevas realidades. La implementación de estrategias que integren la literatura juvenil en entornos virtuales y presenciales puede ser una respuesta efectiva para mitigar los efectos negativos en las habilidades de literacidad de los estudiantes. Esta adaptación requiere de un esfuerzo conjunto entre docentes, instituciones educativas y familias para garantizar su éxito. La formación docente juega un papel crucial en este proceso de adaptación. Los educadores deben estar capacitados para seleccionar y utilizar adecuadamente materiales de literatura juvenil que sean pertinentes y atractivos para los estudiantes. Además, es fundamental que desarrollen competencias digitales que les permitan integrar estos recursos en plataformas virtuales de manera efectiva, asegurando así una continuidad en el proceso de aprendizaje.

La colaboración entre la escuela y la familia se ha vuelto más relevante que nunca. Los padres y cuidadores desempeñan un papel activo en el fomento de hábitos de lectura en el hogar, complementando los esfuerzos realizados en el ámbito escolar. Esta alianza fortalece el desarrollo de competencias lectoras y escritoras, creando un entorno

propicio para el aprendizaje y el crecimiento personal de los estudiantes. Es importante considerar también el acceso equitativo a los recursos educativos. La pandemia ha exacerbado las desigualdades existentes, dejando a muchos estudiantes sin las herramientas necesarias para continuar su educación de manera efectiva. Por lo tanto, es esencial implementar políticas que garanticen la disponibilidad de materiales de lectura y acceso a tecnologías para todos los estudiantes, independientemente de su contexto socioeconómico.

La evaluación continua de las estrategias implementadas es vital para medir su efectividad y realizar los ajustes necesarios. Esto implica un seguimiento constante del progreso de los estudiantes en sus habilidades de literacidad y una retroalimentación constructiva que permita mejorar las prácticas pedagógicas. La investigación en este campo proporciona datos valiosos para orientar las decisiones educativas y políticas. La integración de la literatura juvenil en el currículo escolar no solo beneficia el desarrollo académico de los estudiantes, sino que también contribuye a su formación integral. Al abordar temas relevantes y actuales, estas obras fomentan la reflexión y el diálogo, preparando a los jóvenes para enfrentar los desafíos de la sociedad contemporánea con una perspectiva crítica y empática.

1.4.3 Relevancia teórica de la Investigación.

La investigación se fundamenta en la intersección de los estudios de literacidad, las teorías del aprendizaje significativo y el uso de la literatura juvenil como herramienta pedagógica. La literacidad, entendida como una práctica social situada, trasciende la mera adquisición de habilidades técnicas de lectura y escritura, abarcando la capacidad de interpretar, analizar y crear significados en diversos contextos (Cassany, 2006). Este enfoque multidimensional es esencial para formar ciudadanos críticos y participativos en una sociedad cada vez más digitalizada y globalizada. Las teorías del aprendizaje significativo, como las propuestas por Ausubel, enfatizan la importancia de que los nuevos conocimientos se relacionen de manera sustancial con las estructuras cognitivas previas del estudiante. En este sentido, la literatura juvenil se presenta como un recurso didáctico eficaz, ya que aborda temáticas cercanas a la realidad de los adolescentes, facilitando la conexión entre el contenido académico y las experiencias personales de los

estudiantes (Girona, 2022). Esta conexión promueve una comprensión más profunda y duradera de los conceptos abordados.

La literatura juvenil, además de ser un medio para el desarrollo de competencias lectoras, actúa como un vehículo para la reflexión personal y social. A través de narrativas que exploran conflictos y desafíos propios de la adolescencia, los estudiantes pueden identificar y analizar situaciones similares a las que enfrentan en su vida cotidiana, fomentando la empatía y el pensamiento crítico (Serrano et al., 2021). Esta reflexión contribuye al desarrollo de habilidades socioemocionales fundamentales en su formación integral. La integración de la literatura juvenil en el aula también se alinea con enfoques pedagógicos como el aprendizaje basado en proyectos y el aprendizaje colaborativo. Estas metodologías promueven la construcción activa del conocimiento, donde los estudiantes, mediante la interacción y el trabajo en equipo, desarrollan competencias comunicativas y de resolución de problemas (Tello et al., 2020). La literatura juvenil sirve como punto de partida para proyectos interdisciplinarios que enriquecen el proceso educativo.

La literacidad crítica, como componente de este enfoque, implica que los estudiantes cuestionen y analicen cómo los textos funcionan ideológicamente, reconociendo las voces y perspectivas presentes en ellos. Esta práctica fomenta la capacidad de los jóvenes para identificar y desafiar las estructuras de poder y desigualdad representadas en las narrativas, promoviendo una actitud activa hacia la transformación social. De esta manera, la educación literaria se convierte en una herramienta para el cambio y la justicia social. La implementación de estrategias pedagógicas basadas en la literatura juvenil requiere una formación docente adecuada. Los educadores deben estar capacitados para seleccionar textos pertinentes y diseñar actividades que promuevan la participación activa de los estudiantes. Además, es fundamental que los docentes fomenten un ambiente de aula donde se valoren las diversas interpretaciones y se estimule el diálogo crítico (Riquelme, 2017). Esta preparación docente es clave para el éxito de las iniciativas pedagógicas centradas en la literacidad.

La evaluación de las competencias de literacidad en el contexto de la literatura juvenil debe considerar tanto aspectos cognitivos como socioemocionales. Instrumentos

de evaluación formativa que incluyan autoevaluaciones, discusiones grupales y proyectos creativos permiten a los estudiantes demostrar su comprensión y reflexión de manera integral. Este enfoque evaluativo reconoce la complejidad del aprendizaje y valora múltiples formas de expresión y análisis (Codaro, 2021). La investigación en torno al uso de la literatura juvenil como herramienta pedagógica también aporta al desarrollo de políticas educativas inclusivas. Al reconocer la diversidad cultural y lingüística de la población estudiantil, la selección de textos que reflejen distintas realidades y experiencias contribuye a una educación más equitativa y representativa (Guichot, 2014). Esta inclusión fortalece el sentido de pertenencia y autoestima de los estudiantes, impactando positivamente en su rendimiento académico.

La colaboración entre instituciones educativas, familias y comunidades es esencial para potenciar el impacto de las estrategias basadas en la literatura juvenil. Programas que involucren a padres y tutores en actividades lectoras, así como la creación de espacios comunitarios de lectura, amplían el alcance de las iniciativas escolares y fomentan una cultura lectora más allá del aula (Brenes et al., 2004). Esta sinergia comunitaria enriquece el entorno educativo y refuerza los lazos sociales. En el contexto actual, donde la digitalización es predominante, es crucial integrar recursos tecnológicos en las estrategias pedagógicas relacionadas con la literatura juvenil. Plataformas digitales, blogs literarios y foros de discusión en línea ofrecen a los estudiantes oportunidades para interactuar con los textos y entre ellos de manera dinámica y accesible (Zambrano y Hipatia, 2023). Estas herramientas complementan las prácticas tradicionales y responden a las preferencias comunicativas de las nuevas generaciones.

Finalmente, es importante destacar que la investigación sobre la intersección de la literacidad, las teorías del aprendizaje significativo y la literatura juvenil como herramienta pedagógica no solo enriquece el campo académico, sino que tiene implicaciones prácticas directas en la mejora de la calidad educativa. Al proporcionar a los estudiantes herramientas para interpretar y transformar su realidad, se contribuye a la formación de individuos capaces de enfrentar los desafíos de una sociedad en constante cambio.

1.4.4 Relevancia metodológica de la Investigación

La presente investigación se fundamenta en un enfoque metodológico cualitativo que permite analizar el impacto de la literatura juvenil en la literacidad de los estudiantes de secundaria, especialmente en el contexto post pandémico. Este enfoque busca comprender en profundidad las experiencias, percepciones y procesos de aprendizaje de los participantes, priorizando la interpretación de los significados construidos en torno a la lectura y la escritura (Galindo y Castro, 2022). A través de la recolección de datos cualitativos se busca captar la riqueza del fenómeno de estudio, proporcionando así un relato detallado del impacto de la literatura adolescente en la adquisición de habilidades de literacidad como la comprensión lectora, el análisis crítico de textos, la escritura creativa y la capacidad de relacionar el contenido con los contextos personales y sociales.

La metodología propuesta se basa en el uso de técnicas de investigación cualitativa, tales como entrevistas en profundidad, grupos focales y observaciones participativas. Estas herramientas permiten explorar las narrativas y experiencias de los estudiantes, docentes y otros actores educativos involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Como señalan Orozco y Pérez (2021), la investigación cualitativa facilita la interpretación de las realidades educativas desde la perspectiva de los participantes, lo que contribuye a una comprensión más contextualizada y significativa del fenómeno estudiado.

La investigación se estructura en torno a la implementación de actividades literarias basadas en textos juveniles, desarrolladas dentro de un enfoque de investigación-acción. Esta metodología permite evaluar de manera continua el impacto de las intervenciones pedagógicas y ajustar las estrategias según las necesidades emergentes del contexto. En particular, se diseñarán actividades que incorporen subgéneros de la literatura juvenil como la novela distópica, la fantasía contemporánea, el realismo mágico y las narrativas de identidad, los cuales son especialmente atractivos para los adolescentes por su capacidad de reflejar dilemas sociales, explorar mundos imaginativos y abordar temas como la diversidad, la inclusión y la auto identificación. Además, ofrece a los docentes una metodología replicable y adaptable a otros entornos

educativos, promoviendo el uso de la literatura juvenil como una herramienta efectiva para fortalecer la literacidad en estudiantes de secundaria (Serrano et al., 2021).

El uso de la literatura juvenil en esta investigación se fundamenta en su capacidad para conectar con la realidad social y emocional de los adolescentes. Estos textos, caracterizados por narrativas dinámicas, personajes complejos y temas contemporáneos como la resiliencia, la justicia social y el crecimiento personal, permiten a los estudiantes desarrollar habilidades de literacidad específicas, como la inferencia de significados subyacentes, la redacción de argumentos y el pensamiento crítico sobre el valor y el contexto presentes en las historias. Estas narrativas permiten a los estudiantes reflexionar sobre sus experiencias personales y sociales, facilitando el desarrollo de competencias lectoras y escritoras en un entorno significativo. Como destacan Tello et al. (2020), la literatura juvenil no solo enriquece el aprendizaje, sino que también fomenta el pensamiento crítico y la empatía, habilidades fundamentales para la participación activa en la sociedad. Además, las tendencias actuales en la literatura juvenil, como el auge de historias con diversidades culturales, de género y de orientación sexual, representadas de manera inclusiva, mejoran aún más la posibilidad de fomentar la comprensión intercultural y la empatía hacia las diversas perspectivas, ambos sellos distintivos de la alfabetización en un mundo globalizado.

Uno de los aportes más relevantes de este estudio es su capacidad para ofrecer una visión holística sobre el uso de la literatura juvenil en la educación secundaria. Al priorizar un enfoque cualitativo, se resalta la importancia de la subjetividad y la experiencia en la construcción del conocimiento. El enfoque cualitativo también permite visibilizar las dificultades y desafíos que enfrentan los estudiantes en su proceso de aprendizaje. Al recopilar testimonios y experiencias directas, se podrán identificar barreras en el desarrollo de la literacidad, lo que contribuirá a la formulación de estrategias pedagógicas más efectivas y contextualizadas. Como sugieren Tello et al. (2020), comprender las necesidades y dificultades de los estudiantes es fundamental para diseñar intervenciones educativas que realmente generen un impacto positivo.

La implementación de esta investigación no solo contribuirá al desarrollo teórico del campo de la literacidad, sino que también tendrá aplicaciones prácticas para docentes y estudiantes. Al generar conocimiento basado en la experiencia y en la interpretación de

los participantes, se podrán diseñar estrategias pedagógicas más adecuadas y relevantes para el contexto educativo actual. Asimismo, los hallazgos de esta investigación podrán servir como referencia para futuras investigaciones que busquen profundizar en el papel de la literatura juvenil en la educación (Contreras y Berríos, 2023).

1.4.5 Implicaciones Prácticas de la Investigación.

La investigación propuesta tiene como objetivo desarrollar estrategias pedagógicas efectivas que fortalezcan la relación entre la literatura juvenil y los estudiantes colombianos en el contexto post pandémico. La pandemia de COVID-19 ha exacerbado las deficiencias en las habilidades de lectura y escritura, lo que hace imperativo diseñar programas de literacidad que promuevan el desarrollo intelectual y emocional de los jóvenes. Según Vázquez y Canale (2024), es esencial implementar enfoques educativos que integren la literatura juvenil como herramienta principal para abordar estas carencias.

Una de las implicaciones prácticas más relevantes de esta investigación es la creación de programas de lectura y escritura adaptados a las necesidades e intereses de los estudiantes de secundaria. Estos programas buscan fomentar el hábito lector mediante actividades dinámicas y participativas que incluyan clubes de lectura, talleres literarios y el uso de tecnologías digitales. La Secretaría de Educación de Bogotá ha destacado la eficacia de los clubes de lectura y las bibliotecas escolares en la mejora de las competencias lectoras, logrando un incremento del 82 % en la comprensión lectora de los estudiantes (Secretaría de Educación de Bogotá, 2021).

Además, la investigación propone la implementación de estrategias lúdico-pedagógicas que hagan uso de dramatizaciones, juegos de roles y actividades artísticas basadas en textos juveniles. Estas metodologías buscan despertar el interés y la motivación de los estudiantes hacia la lectura y la escritura, facilitando una conexión más profunda con los contenidos literarios. Un estudio realizado por la Universidad Pontificia Bolivariana resalta que el uso de dramatizaciones y actividades lúdicas mejora significativamente las habilidades de literacidad en los estudiantes (Universidad Pontificia Bolivariana, 2017).

La formación y el acompañamiento de los docentes son fundamentales para el éxito de estas estrategias. Se propone la realización de talleres y capacitaciones que brinden a los educadores herramientas pedagógicas innovadoras y recursos actualizados para la enseñanza de la literatura juvenil. El Ministerio de Educación Nacional de Colombia enfatiza la importancia de cualificar a los mediadores de lectura para que sus prácticas pedagógicas favorezcan la apropiación de la cultura escrita entre los estudiantes (Ministerio de Educación Nacional, 2021).

La investigación también aborda la necesidad de ampliar el acceso a materiales de lectura de calidad en diversos formatos. Esto incluye la dotación de bibliotecas escolares con libros actualizados y relevantes, así como la incorporación de recursos digitales que complementen las lecturas tradicionales. El Plan Nacional de Lectura y Escritura de Colombia destaca la importancia de ampliar el acceso al libro y a otros materiales de lectura en los establecimientos educativos oficiales (Ministerio de Educación Nacional, 2021).

En el contexto post pandémico, es crucial considerar las brechas educativas y emocionales que la crisis sanitaria ha dejado en los estudiantes. La literatura juvenil puede servir como un medio para abordar temas sensibles y actuales, facilitando espacios de diálogo y reflexión que contribuyan al bienestar socioemocional de los jóvenes. Según Martínez (2024), la enseñanza de la lectura y la escritura durante la pandemia ha enfrentado desafíos significativos, y es necesario implementar estrategias que consideren las experiencias vividas por los estudiantes durante este periodo.

La colaboración entre diferentes actores educativos, incluyendo familias, docentes y comunidades, es esencial para el éxito de las iniciativas propuestas. Fomentar una cultura lectora que trascienda el aula y se integre en la vida cotidiana de los estudiantes puede generar un impacto más profundo y duradero en sus hábitos de lectura y escritura. Experiencias como las del Club de Lectura Mariposas de Amor en Buenaventura, fundado por María Isabel Hurtado, demuestran cómo la participación comunitaria puede transformar la relación de los jóvenes con la lectura (El País, 2024).

La evaluación continua de las estrategias implementadas permitirá ajustar y mejorar las prácticas pedagógicas según los resultados obtenidos. El uso de instrumentos de evaluación cualitativa, como entrevistas y grupos focales, proporcionará una

comprensión más profunda de las experiencias y percepciones de los estudiantes, permitiendo adaptar las intervenciones a sus necesidades específicas. Galindo y Castro (2022) destacan la importancia de la evaluación cualitativa para captar la complejidad del desarrollo de la literacidad en contextos educativos.

La replicabilidad de las estrategias diseñadas es otra implicación práctica relevante. Al generar propuestas pedagógicas flexibles y adaptables, se facilita su implementación en diversas instituciones educativas, considerando las particularidades de cada contexto. Esto contribuye a la creación de prácticas educativas más inclusivas y equitativas, capaces de atender las diversas realidades que enfrentan los estudiantes colombianos en el contexto post-COVID-19.

La integración de tecnologías digitales en las actividades de lectura y escritura ofrece oportunidades para enriquecer el proceso educativo. Herramientas como el Lector Inmersivo han demostrado ser efectivas en el desarrollo de habilidades lectoescritoras, especialmente en estudiantes que enfrentaron dificultades durante la educación a distancia (Betancourt et al., 2023). La incorporación de estas tecnologías puede hacer más atractiva la experiencia lectora y adaptarse a los intereses de los estudiantes.

Finalmente, esta investigación busca sentar las bases para futuras iniciativas que promuevan la literacidad en contextos vulnerables. Al documentar y analizar las estrategias implementadas, se espera generar un cuerpo de conocimiento que sirva de referencia para educadores y formuladores de políticas educativas, contribuyendo al mejoramiento de la calidad educativa en Colombia.

1.5 Objeto de estudio

La pandemia de COVID-19 ha generado desafíos sin precedentes en el ámbito educativo global, afectando significativamente los procesos de enseñanza y aprendizaje. En Colombia, el cierre prolongado de instituciones educativas y la transición abrupta hacia modalidades de educación remota han exacerbado las brechas existentes en el rendimiento académico, especialmente en áreas fundamentales como la literacidad. Según un informe del Banco Mundial (2020), la crisis sanitaria ha intensificado las desigualdades educativas, afectando de manera desproporcionada a los estudiantes más vulnerables. En este contexto, es imperativo desarrollar e implementar estrategias

pedagógicas innovadoras que aborden estas deficiencias y promuevan el desarrollo integral de los estudiantes.

La literacidad, entendida como la capacidad de leer, escribir y comprender textos de manera crítica, es esencial para el desempeño académico y la participación activa en la sociedad. Sin embargo, estudios recientes indican que las habilidades lectoras y escritoras de los estudiantes colombianos han disminuido notablemente durante la pandemia. El Banco de la República (2020) señala un aumento en las tasas de deserción y repitencia escolar, así como una profundización de las brechas en el rendimiento académico. Estos hallazgos subrayan la necesidad de intervenciones pedagógicas que revitalicen el interés por la lectura y la escritura, adaptándose a las realidades y desafíos actuales.

La literatura juvenil emerge como una herramienta pedagógica prometedora para fomentar la literacidad en estudiantes de secundaria. Este género literario, que aborda temáticas cercanas a las experiencias y preocupaciones de los adolescentes, puede servir como puente entre los contenidos académicos y la realidad cotidiana de los estudiantes. Investigaciones previas han demostrado que la incorporación de textos juveniles en el currículo escolar no solo mejora las competencias lectoras, sino que también promueve el pensamiento crítico y la empatía (Universidad Pontificia Bolivariana, 2017). Por lo tanto, es pertinente explorar cómo una estrategia pedagógica basada en la literatura juvenil puede impactar positivamente en el desarrollo de la literacidad en el contexto post pandémico.

La Institución Educativa San Isidro de Chichimene, ubicada en Acacías, Meta, representa un escenario propicio para la implementación de esta estrategia. Como muchas otras instituciones en Colombia, ha enfrentado desafíos significativos debido a la pandemia, incluyendo la adaptación a modalidades de enseñanza virtual y la disminución en la participación activa de los estudiantes. Evaluar el impacto de una intervención pedagógica centrada en la literatura juvenil en este contexto específico permitirá obtener elementos valiosos sobre su efectividad y replicabilidad en entornos similares. Además, proporcionará a los docentes herramientas prácticas para abordar las deficiencias en literacidad exacerbadas por la crisis sanitaria.

1.6. Campo de acción

Esta investigación pretende analizar el impacto de una intervención pedagógica, y ofrecer un modelo replicable que pueda ser aplicado en diferentes instituciones educativas. Al centrar la propuesta en la literatura juvenil, se apuesta por una enseñanza más dinámica, inclusiva y cercana a la realidad de los estudiantes, promoviendo el desarrollo integral de habilidades lectoras y escritoras que les permitan desenvolverse con éxito en el ámbito académico y social. Se espera que los hallazgos de este estudio sirvan como insumo para futuras investigaciones, consolidando estrategias efectivas para mitigar los efectos negativos de la pandemia en la educación y promoviendo el acceso equitativo a una formación de calidad (Banco de la República, 2020).

1.7. Objetivos

1.7.1. Objetivo General

Diseñar una estrategia pedagógica basada en la literatura juvenil para el fortalecimiento de la literacidad en estudiantes de secundaria, considerando los efectos educativos y sociales posteriores a la pandemia de COVID-19 en la Institución Educativa San Isidro de Chichimené, ubicada en Acacías – Meta, Colombia.

1.7.2. Objetivos específicos

Analizar el estado actual de la literacidad en el contexto post pandemia en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa San Isidro de Chichimené, Acacías – Meta, Colombia.

Proponer lineamientos para la implementación de la literatura juvenil como herramienta pedagógica que favorezca la mejora de la literacidad en los estudiantes de secundaria.

Validar el impacto de la estrategia pedagógica diseñada en el desarrollo de la literacidad en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa San Isidro de Chichimené, Acacías – Meta, Colombia.

1.8 Supuesto Teórico

La pandemia de COVID-19 ha generado desafíos significativos en el ámbito educativo, afectando especialmente las habilidades de lectura y escritura en estudiantes de secundaria. En este contexto, la literatura juvenil se presenta como una herramienta pedagógica eficaz para abordar estas deficiencias y promover el desarrollo de la literacidad. La literatura juvenil, definida como ficción que refleja profundamente las experiencias y retos de los adolescentes, aborda temas como la identidad, el autodescubrimiento y la transición a la vida adulta, ofreciendo narrativas con las que los jóvenes pueden identificarse (Oregon State University, 2023).

La Institución Educativa San Isidro de Chichimene, ubicada en Acacías, Meta, Colombia, no es ajena a estos desafíos. La comunidad educativa ha observado una disminución en las competencias lectoras y escritoras de sus estudiantes, atribuida en parte a la interrupción de las clases presenciales durante la pandemia. La necesidad de estrategias pedagógicas innovadoras que aborden estas deficiencias es evidente. La literatura juvenil, al resonar con las experiencias y realidades de los adolescentes, se posiciona como una herramienta potencialmente transformadora en este contexto.

La literatura juvenil no solo mejora las habilidades de lectura y escritura, sino que también contribuye al desarrollo emocional y social de los estudiantes. Al abordar temas relevantes para los adolescentes, como la identidad, la resiliencia y la resolución de conflictos, estos textos facilitan la reflexión crítica y el crecimiento personal. Además, la inclusión de la literatura juvenil en el currículo escolar puede fomentar un ambiente de aprendizaje más inclusivo y equitativo, atendiendo a las diversas realidades que enfrentan los estudiantes en el contexto post-pandémico. Por ello se construye el siguiente supuesto teórico:

La implementación de una estrategia pedagógica basada en la literatura juvenil mejora significativamente la literacidad en estudiantes de secundaria en la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, ubicada en el municipio de Acacías, departamento del Meta, Colombia, en el contexto post pandemia.

La implementación de una estrategia pedagógica basada en la literatura juvenil en la Institución Educativa San Isidro de Chichimene tiene el potencial de revitalizar el interés de los estudiantes por la lectura y la escritura. Al integrar textos que reflejan sus

propias experiencias y desafíos, se espera que los estudiantes desarrollen una conexión más profunda con el material educativo, mejorando así su literacidad. Esta aproximación pedagógica no solo aborda las deficiencias académicas, sino que también apoya el bienestar socioemocional de los estudiantes, que los prepare para participar activamente en la sociedad.

La implementación de estrategias pedagógicas basadas en la literatura juvenil puede facilitar la reconexión de los estudiantes con el proceso educativo, especialmente en entornos afectados por la pandemia. Estas estrategias promueven la participación activa y el pensamiento crítico, elementos esenciales para el desarrollo de la literacidad. Un estudio reciente destaca que, aunque los adolescentes y jóvenes del Sistema de Responsabilidad Penal Adolescente en Colombia enfrentan dificultades en la comprensión y producción escrita, estas prácticas son fundamentales en sus formas de comunicación y expresión, tejiendo sus sueños, intereses y miedos (González et al., 2023).

1.9 Alcance temático

El objetivo principal de la investigación es evaluar cómo una estrategia pedagógica fundamentada en la literatura juvenil influye en la mejora de las habilidades de lectura y escritura de los estudiantes de secundaria. Teóricamente, se apoya en conceptos relacionados con la alfabetización, el uso de la literatura juvenil como herramienta educativa y las implicaciones pedagógicas del aprendizaje en el contexto post pandemia de COVID-19, considerado como el periodo comprendido entre 2020 y 2023, caracterizado por la interrupción de la educación presencial, el aprendizaje virtual de emergencia y la posterior transición hacia modelos híbridos o presenciales con brechas educativas acumuladas.

Metodológicamente, se adopta un enfoque cualitativo, a través del empleo de estrategias como entrevistas, cuestionarios, análisis del proceso de producción escrita y participante para llevar a cabo la observación. El enfoque conduce a poder crear una comprensión minuciosa de experiencias y percepciones de los docentes y estudiantes respecto a la estrategia implementada. La literatura juvenil, caracterizada por subgéneros como la novela distópica, el realismo contemporáneo, la fantasía urbana y la novela de autodescubrimiento, utiliza formas narrativas versátiles, incluyendo estructuras

argumentales no lineales, diálogos realistas y narración en primera persona, que capturan las experiencias sociales y emocionales de los adolescentes. Estas formas facilitan la captación de lectores adolescentes con temas como la identidad, la pertenencia, la justicia social y la resiliencia. Las habilidades post pandemia incluyen la actualización en lectoescritura y escritura, con el estímulo para leer en contextos de amplio desinterés y para cubrir las carencias de acceso a recursos de aprendizaje en entornos rurales, donde la conectividad y los materiales didácticos suelen ser un factor limitante.

En términos prácticos, se crea, implementa y evalúa una estrategia que combine literatura juvenil con actividades docentes orientadas a desarrollar comprensión lectora, redacción y pensamiento intelectual. Dichas actividades consisten en taller de redacción creativa a partir de textos juveniles, grupos de lectura para analizar temas e interacción de personajes, dramatizaciones de secuencias literarias y creaciones interdisciplinarias que enlacen literatura con problemáticas del territorio. Los indicadores de literacidad a ser evaluados cubren el poder identificar ideas centrales y secundarias en los textos, generar textos discursivos argumentativos y narrativos coherentemente, inferir matices implícitos en los contenidos y relacionar los contenidos literarios con contextos personales y sociales. Son atendidos los inconvenientes y posibilidades que plantea el resultado de los efectos docentes y sociales del coronavirus, acondicionando las actividades a necesidades concretas del campo.

La elección de la literatura juvenil como eje central de la estrategia pedagógica se basa en su capacidad para conectar con las experiencias y realidades de los adolescentes. Este tipo de literatura aborda temáticas cercanas a los intereses de los jóvenes, facilitando su motivación y participación activa en el proceso educativo. Además, la literatura juvenil puede servir como puente para abordar temas relevantes en la formación integral de los estudiantes, como la identidad, la resiliencia y la resolución de conflictos. Al incorporar estos temas en el aula, se busca promover un aprendizaje significativo que trascienda el ámbito académico y contribuya al desarrollo personal de los estudiantes.

La investigación también pretende identificar las barreras y facilitadores en la implementación de estrategias pedagógicas basadas en la literatura juvenil en contextos rurales. Comprender estos factores es esencial para diseñar intervenciones efectivas y

sostenibles que puedan ser replicadas en otras instituciones con características similares. Es importante destacar que el contexto rural presenta particularidades que pueden influir en los procesos de enseñanza y aprendizaje. La limitada disponibilidad de recursos educativos y las condiciones socioeconómicas de la comunidad son aspectos que se tendrán en cuenta al diseñar e implementar la estrategia pedagógica.

La participación activa de los docentes es crucial para el éxito de la intervención. Se promoverá la formación y el acompañamiento de los educadores en el uso de la literatura juvenil como herramienta pedagógica, fortaleciendo sus competencias y motivación para aplicar nuevas metodologías en el aula. Asimismo, se busca involucrar a la comunidad educativa en general, incluyendo a las familias, para crear un entorno de apoyo que favorezca el desarrollo de la alfabetización. La colaboración entre escuela y comunidad puede potenciar los resultados de la intervención y asegurar su sostenibilidad a largo plazo. La evaluación de la estrategia pedagógica se basa en la recolección y análisis de datos cualitativos, permitiendo una comprensión detallada de los cambios en las habilidades de lectura y escritura de los estudiantes. Este enfoque facilita la identificación de áreas de mejora y el ajuste de las actividades según las necesidades detectadas.

Los hallazgos de esta investigación pueden servir como base para futuras políticas educativas y estrategias pedagógicas orientadas a mejorar la alfabetización en contextos rurales. Además, contribuirán al cuerpo de conocimiento existente sobre el uso de la literatura juvenil como herramienta educativa en entornos post pandémicos. Esta investigación **busca** ofrecer una solución concreta y contextualizada a los desafíos de alfabetización en la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, mediante la implementación de una estrategia pedagógica innovadora basada en la literatura juvenil. Se espera que los resultados obtenidos puedan ser replicables en otras instituciones similares, contribuyendo al mejoramiento de la calidad educativa en zonas rurales de Colombia.

1.10. Delimitación Espacial y Temporal

La investigación se lleva a cabo en la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, situada en el municipio de Acacías, departamento del Meta, Colombia. Esta institución ofrece educación en los niveles de primaria y secundaria, y se enfocará

específicamente en los estudiantes de secundaria. Al estar ubicada en un contexto rural, la investigación permitirá analizar cómo la literatura juvenil puede contribuir al desarrollo de la alfabetización en este entorno geográfico y social. El estudio se desarrolla entre los años 2024 y 2025, abarcando etapas como diagnóstico, implementación de la estrategia pedagógica basada en literatura juvenil, recolección de datos y análisis de resultados. Este cronograma busca asegurar una evaluación exhaustiva del impacto de la intervención educativa en el desarrollo de la alfabetización de los estudiantes.

Capítulo 2. Fundamentos Teóricos

El presente capítulo tiene como intención exponer los fundamentos teóricos de la presente investigación. Se exponen de esta manera, el estado del arte, donde se analizan las investigaciones relacionadas con el objeto de estudio, desde el área nacional e internacional. De igual manera, se abarca el marco teórico, donde se aborda la teoría educativa, las tecnologías de la información y la comunicación y el aprovechamiento académico. Por su parte, el marco conceptual, aborda elementos como literacidad, requerimientos de la literacidad, diferencias entre alfabetización y literacidad, componentes de la alfabetización, enfoques pedagógicos, literatura juvenil, competencias lectoras, competencias comunicativas y efectos y retos post pandemia. Se finaliza con el marco histórico y actual y el marco legal.

2.1. Estado del arte

Desde un enfoque internacional, se encuentran diversos proyectos de investigación que se encaminan en la observancia del desarrollo del componente de literacidad en estudiantes de secundaria a través de la literatura juvenil. En primer lugar, Sandoval y Zanotto (2022) desarrollan un artículo científico el cual presenta los resultados de una investigación cualitativa cuyo propósito principal fue analizar el currículo del programa de tercero de secundaria de la asignatura de español de 2011, así como las prácticas docentes, en relación con la enseñanza de la literacidad crítica. Lo anterior se basó en entrevistas semiestructuradas, en las cuales se recopiló información sobre las acciones implementadas para la enseñanza de la lectura y escritura, según lo reportado por nueve docentes de tercero de secundaria que enseñan la asignatura de español en escuelas secundarias públicas en la ciudad de Puebla. Los resultados revelaron una predominancia de un enfoque funcional de la literacidad dentro del planteamiento curricular. En cuanto a las estrategias didácticas, se identificaron más elementos asociados a la literacidad crítica, aunque estos presentan un desarrollo aún limitado.

Estos autores concluyen que, es relevante incorporar la perspectiva de la literacidad crítica en la enseñanza, considerándola como un área prometedora para futuras investigaciones sobre lectura y escritura en los niveles básicos de educación en

México. Lo anterior brinda un panorama inicial respecto de un posible enfoque pueda tener la estrategia didáctica del presente proyecto, es decir, la literacidad crítica. Esta aproximación amplía las habilidades tradicionales de comprensión y producción textual, sino que también promueve en los estudiantes un enfoque reflexivo y analítico sobre los textos que leen, permitiéndoles cuestionar y comprender los contextos sociales, culturales y políticos en los que estos se inscriben.

Asimismo, Morales y Esteves (2023) presentan un artículo científico enfocado en la implementación de estrategias didácticas para el desarrollo de la lectoescritura en básica media, el cual tuvo como propósito analizar cómo se desarrollan las habilidades de lectura y escritura en estudiantes de nivel básico medio. La investigación siguió un enfoque cualitativo con un diseño descriptivo, y la muestra estuvo compuesta por 30 estudiantes de la Institución Educativa Santa María de los Ángeles, ubicada en Cotacollao, Quito. Se emplearon diversas técnicas, como la observación de clases y la aplicación de encuestas a los docentes a través de un cuestionario de preguntas cerradas. Los resultados indicaron que la lectoescritura se consideró una competencia esencial para el éxito académico y la participación activa de los estudiantes, promoviendo una reflexión crítica y un proceso de enseñanza-aprendizaje dinámico.

Los autores concluyen que, en concordancia con el enfoque que sienta el concepto de aprovechamiento académico, la motivación fue un estímulo fundamental que se abordó en las estrategias utilizadas, esto teniendo en cuenta la aplicación de recursos audiovisuales en el diseño de la estrategia, con la finalidad de ofrecer a los estudiantes un método de aprendizaje más dinámico y que se enmarque en el factor de la apropiación de los conocimientos por parte de los estudiantes.

Ahora, Mercado (2022), desarrolla un proyecto de investigación sobre la implementación de estrategias didácticas para la enseñanza de la literacidad en niños y niñas del grado primero de educación básica primaria. El estudio tuvo como objetivo diseñar estrategias didácticas para la enseñanza de la literacidad en estudiantes de primer grado de educación básica en Panamá. Desde una perspectiva metodológica, el estudio sigue los lineamientos del enfoque de investigación cuantitativa, cualitativa y mixta, con un diseño centrado en la elaboración de estrategias de enseñanza. En este contexto, se

utilizan la encuesta sociodemográfica y el cuestionario como herramientas de recolección de datos.

Los resultados obtenidos, según Mercado (2022), revelan la ausencia de hábitos de lectura y escritura de los estudiantes, los cuales están estrechamente vinculados con su entorno familiar, fundando la relevancia de la implementación de la estrategia didáctica *Alcancía del saber*, la cual buscó suplir estas carencias del apoyo parental en la formación de hábitos de lectura, contrarrestando este mismo a partir de la búsqueda de la apropiación de los conocimientos, y la motivación suficiente para con los estudiantes, la cual finalice influyendo positivamente en el desarrollo de hábitos de lectura. La estrategia consistió en una serie de actividades con instrucciones específicas, lo cual tiene incidencia para un primer acercamiento y acostumbramiento de los estudiantes mediante esta orientación de instrucciones.

Este proyecto de investigación es fundamental debido a que resalta enfoques esenciales como la ausencia de un proceso educativo que se prorrogue en espacios no académicos como el hogar, señala el papel importante que juega la apropiación de los conocimientos en los estudiantes, y brinda una vía idónea para el primer acercamiento de las estrategias didácticas mediante el cumplimiento de instrucciones específicas. Siguiendo esta línea teórica, y para fundamentar si la incidencia de las estrategias pedagógicas en las habilidades de comprensión lectora de estudiantes de distintos niveles educativos, es realmente positiva, Loayza et al. (2022) presentan un estudio sobre el impacto de las estrategias pedagógicas en las habilidades de comprensión lectora de estudiantes de distintos niveles educativos, mediante una revisión bibliográfica de la literatura académica sobre estas variables.

La metodología utilizada para la revisión consistió en una búsqueda sistemática de artículos publicados en revistas indexadas en bases de datos como Scopus, Scielo, Ebsco, entre otras, seleccionando aquellos relacionados con el tema de estudio, con una antigüedad no superior a diez años, en inglés o español. El análisis de los 30 artículos seleccionados reveló que las estrategias pedagógicas tienen un impacto positivo en la adquisición y mejora de las habilidades de comprensión lectora, las cuales se vinculan con el rendimiento académico de los estudiantes en otras asignaturas o cursos.

De igual forma, López y Buitrago (2024), presentan una revisión sistemática de la literatura sobre estrategias educativas para el fortalecimiento de la habilidad lectora en estudiantes de secundaria, explorando investigaciones relacionadas con la habilidad lectora en contextos escolares, específicamente desde lo pedagógico, lo didáctico y lo metodológico. La metodología seguida en este estudio se basa en las directrices PRISMA, un protocolo utilizado para realizar revisiones sistemáticas, que incluyó la búsqueda de artículos en bases de datos especializadas como WoS (Web of Science), Scopus y Google Académico. En este proceso, se definieron criterios claros de inclusión y exclusión para garantizar la relevancia y la calidad de los estudios seleccionados, enfocándose en investigaciones publicadas entre 2019 y 2024. A partir de lo encontrado, entre las prácticas que se destacan, se incluyen enfoques interactivos, el uso de tecnologías digitales, y metodologías centradas en el estudiante, que fomentan un aprendizaje más activo y motivador. De esta forma se pudo concluir que las estrategias educativas definitivamente fortalecen y mejoran la habilidad lectora de los estudiantes, y que a pesar de que existan diversos estudios documentando y registrando propios avances en la materia, siempre existirán variables de aplicación para que estas estrategias puedan ser positivas.

García et al. (2022), en su artículo científico exploran el desarrollo de la lectoescritura desde el uso de la literatura en los estudiantes de quinto grado. Los autores resaltan que, aunque la lectoescritura comienza a desarrollarse en la infancia, siendo fundamental en la educación desde etapas tempranas, no todos los individuos alcanzan un dominio pleno de estas habilidades, y repercute en el proceso educativo de los estudiantes. La metodología utilizada en este estudio fue de carácter cualitativo, empleando un enfoque teórico, analítico y deductivo. A través de estos métodos, se evaluaron y analizaron las características de la estrategia didáctica aplicada en el área de lengua y literatura, con el fin de identificar su efectividad en el desarrollo de la lectoescritura en los estudiantes. Para la recolección de datos, se realizaron entrevistas a las autoridades de la unidad educativa, con el objetivo de obtener información detallada sobre la situación actual del desarrollo de la lectoescritura en el alumnado.

La muestra del presente estudio estuvo conformada por 36 estudiantes de quinto grado de secundaria y cuatro docentes del área de lengua y literatura, lo que permitió

obtener una perspectiva amplia sobre el impacto de la estrategia pedagógica implementada. Los resultados del estudio revelaron que la estrategia didáctica diseñada resultó altamente efectiva para optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje, evidenciando mejoras significativas en las competencias cognitivas y actitudinales de los estudiantes. Entre los efectos positivos más destacados se encontraron un mayor interés por la lectura, el fortalecimiento de la autoestima y el desarrollo de habilidades actitudinales, como la empatía y la motivación hacia el aprendizaje. Esta investigación se alinea con el objetivo de fortalecer la lectoescritura en contextos educativos de nivel básico, destacando la relevancia de implementar estrategias efectivas que podrían adaptarse y replicarse en otras instituciones con características similares.

Por su parte, Palma y Vera (2022), presentan un panorama más realista a partir de su investigación. Los autores desarrollan un proyecto que tiene como objetivo diagnosticar el estado actual del hábito de la lectura en los estudiantes de primer año de bachillerato. La metodología utilizada en este estudio es de enfoque mixto, combinando tanto técnicas cuantitativas como cualitativas para obtener una visión integral del fenómeno. La muestra seleccionada consistió en 125 estudiantes y seis docentes de primer año de bachillerato. El muestreo utilizado fue no probabilístico y por conveniencia. Se incluyeron actores clave que brindaron información primaria para alcanzar los objetivos de la investigación. Los resultados obtenidos revelan que los estudiantes no cuentan con estrategias efectivas para fomentar el hábito de la lectura desde los primeros niveles de escolaridad. Además, se observa que los docentes no implementan acciones estratégicas para motivar a los estudiantes a leer, lo que agrava la situación. A ello se suma la falta de espacios y recursos adecuados en la institución educativa para que los estudiantes puedan realizar lecturas de acuerdo a sus gustos y preferencias (Palma y Vera, 2022).

Bajo el reconocimiento de esta problemática, Rojas (2024), por su parte, plantea un estudio que se centra en analizar las estrategias didácticas que promueven el hábito de la lectura en los niños de sexto grado de educación básica. La autora utiliza una metodología cualitativa con un diseño descriptivo. La muestra estuvo compuesta por 38 estudiantes del sexto grado “C” y tres docentes de una unidad educativa situada al sur de Quito. Las técnicas e instrumentos utilizados para la recopilación de datos incluyeron la

observación participante con su respectivo diario de campo y entrevistas semiestructuradas con una guía de entrevista. Los resultados, de la misma forma, revelaron que las dificultades lectoras de los estudiantes aumentan debido a varios factores, y para el particular, se identificaron factores como; la escasez de tiempo, espacio y recursos, pero también debido a la falta de fomento de la lectura desde edades tempranas y la presencia de distractores como los teléfonos móviles.

Estas dificultades, según las conclusiones de la autora, representan un evidente desinterés por la lectura tanto en los estudiantes como en algunos docentes, quienes deberían ser los modelos a seguir en cuanto a la promoción de la lectura. Esto resalta la necesidad de que los educadores fomenten el hábito lector de manera efectiva, adaptando su práctica pedagógica a las necesidades e intereses de los estudiantes. Para este, particularmente, la estrategia didáctica no funcionó debido a, como lo señala la autora, la carencia tan grande que existe respecto del hábito lector, y por tanto se tiene que tener una planificación más exhaustiva para el estímulo de esta actividad, previo a la estrategia didáctica (Rojas, 2024).

Román et al. (2019), a partir de un enfoque en la fomentación de la literatura a través de la lectura digital mediante una integración didáctica, presenta un estudio que tuvo como objetivo principal la construcción de una estrategia didáctica que integrara las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) con el propósito de desarrollar la lectura digital y la literacidad crítica en estudiantes de noveno grado. El estudio, según el propio autor, se realizó en un contexto educativo determinado, centrado en la caracterización del nivel de literacidad crítica, los hábitos lectores y el manejo de las TIC por parte de los estudiantes, así como en las prácticas pedagógicas de las docentes relacionadas con estos aspectos. Este tuvo un enfoque cualitativo, se desarrolló bajo un paradigma sociocrítico y empleó modelos descriptivos y relacionales para analizar los datos mediante codificación abierta y axial. El proceso metodológico se dividió en varias etapas: en primer lugar, se realizó un diagnóstico sobre las deficiencias y características percibidas tanto en los docentes como en los estudiantes. A continuación, se diseñó y aplicó una estrategia didáctica centrada en la integración de las TIC, utilizando la plataforma Moodle, para fomentar el desarrollo de la lectura digital con énfasis en la literacidad crítica. Las fases del estudio incluyeron la caracterización socioeducativa y

metodológica de los participantes, la reflexión sobre la información recolectada, el diseño y la implementación de la estrategia, y la evaluación de los avances (Román et al., 2019).

Dentro de los resultados obtenidos, se destaca que la plataforma Moodle se identificó como una herramienta adecuada para la integración de las TIC en las actividades académicas, ya que ofreció una variedad de recursos multimedia y facilitó la interacción de los estudiantes con sus compañeros, permitiéndoles medir su avance en comparación con el resto del grupo. Esta herramienta también promovió un mayor sentido de autonomía en los estudiantes al permitirles gestionar su propio aprendizaje y evaluar su progreso conforme avanzaban en las unidades. Adicionalmente, a nivel teórico y metodológico, el estudio incorporó las ideas de Freire, la teoría constructivista social y el enfoque del aprendizaje significativo como pilares para el diseño de estrategias didácticas orientadas a mejorar las habilidades lectoras de los estudiantes (Román et al., 2019).

A partir de estos resultados, es fundamental tener presente este tipo de plataformas o herramientas digitales que se han utilizado en los proyectos de investigación, esto puede brindar insumos respecto de la funcionalidad y aplicación de herramientas tecnológicas en futuros proyectos de investigación, además se demostró que el estudio fue efectivo y positivo partiendo desde la teoría constructivista, un enfoque que sin duda será determinable para el desarrollo de esta investigación. Por su parte, Arrieta et al. (2024), se enfocan en desarrollar una estrategia didáctica a partir del marco teórico de la Gamificación, práctica importante que integra factores didácticos y lúdicos en un proceso de enseñanza recreativo, para promover la literacidad crítica en estudiantes. El artículo presentado es una revisión documental que aborda las contribuciones teóricas relacionadas con la literacidad, las estrategias didácticas y la gamificación, y su impacto en el contexto educativo superior.

El objetivo principal del estudio fue potencializar la literacidad crítica en estudiantes de primer ingreso universitario a través de la gamificación como estrategia didáctica, buscando fortalecer sus habilidades de pensamiento crítico, su relación con el entorno y su capacidad argumentativa mediante escenarios diferenciadores. Para ello, se llevó a cabo una revisión exhaustiva de la literatura científica relevante, en la que se

analizaron las perspectivas de varios autores sobre la implementación de estas variables en el aula, lo que permitió acercarse a las necesidades y exigencias de los estudiantes. La metodología empleada tuvo un enfoque cualitativo contextualizado en la búsqueda documental, consistió en una revisión documental de diversos artículos científicos en motores de los cuales se extrajo información utilizando técnicas de análisis como las fichas informativas (Arrieta et al., 2024).

En esta investigación, se pudo concluir que la implementación de estrategias educativas innovadoras como la gamificación es crucial en el aula universitaria, debido a los resultados efectivos que esta puede generar en la adquisición de conocimientos y en el fortalecimiento de las habilidades críticas de los estudiantes. La gamificación, señala el autor, no solo fomenta la participación activa de los estudiantes, sino que también les permite contextualizar lo aprendido en la universidad con su vida cotidiana, promoviendo una mayor conexión entre la teoría y la práctica.

Este enfoque del desarrollo de las teorías de la gamificación brinda información relevante frente a la idónea aplicación de estrategias didácticas que se enmarquen en esta corriente, además, ofrece nuevas concepciones respecto de las muestras poblacionales a las que se les puede aplicar este tipo de estrategias. Asimismo, Riojas et al. (2023), retoman el objetivo de aplicar técnicas de gamificación como estrategias didácticas para el desarrollo de la literacidad en estudiantes de educación superior. Su proyecto de investigación se centró en adaptar juegos de mesa tradicionales para abordar contenidos clave de manera lúdica, promoviendo un ambiente de aprendizaje más dinámico y participativo. Además, se emplearon materiales reciclados y herramientas tecnológicas desconocidas para los estudiantes, lo que les permitió explorar nuevos programas y plataformas, promoviendo una mayor confianza y motivación tanto en el trabajo individual como en el grupal.

La investigación de Riojas et al. (2023), se desarrolló con un enfoque mixto de tipo exploratorio y un diseño de investigación no experimental. La muestra poblacional contó con estudiantes de los tres grados y las estrategias fueron diseñadas con base al Plan Modular del Marco Curricular Común de Telebachilleratos Comunitarios 2018 y se enfocaron en el modelo pedagógico sociocognitivo (Riojas et al., 2023).

De este proyecto de investigación se reconoce la creación de cinco estrategias diferentes para el manejo de dificultades particulares según el propio estado de conocimiento y aprendizaje que demostró cada estudiante. Riojas et al. (2023) señalan que uno de los principales aprendizajes y consideraciones que se deben tener en cuenta para el éxito y mejoría de esta competencia, yace en la particularidad con que se debe tratar y formar a cada estudiante, el proceso formativo no se puede ver en conjunto si se quiere llegar a un verdadero éxito, sino que debe haber un enfoque específico en el diseño de estas estrategias, ya que cada individuo enfrenta distintos problemas o desafíos en su vida personal. Al ofrecer una mayor empatía hacia ellos, se genera un aumento en su motivación y entusiasmo al participar en las sesiones.

Siguiendo la línea respecto de la amplia muestra poblacional a la que se puede aplicar estas estrategias, Maridueña (2022) en su estudio investigativo, analiza la implementación y conceptualización de estrategias didácticas dentro del sistema universitario, enfocándose en un modelo dinámico de aprendizaje. El enfoque, parte de la aplicación de diversas actividades pedagógicas como clases magistrales, talleres, foros de discusión y proyectos. Estas actividades, con características colaborativas, resolutorias, analíticas y comunicativas, se implementan a través de un Sistema de Gestión de Aprendizaje, lo cual facilita la construcción continua de conocimientos y habilidades entre los estudiantes. El propósito de la investigación fue analizar cómo estas estrategias contribuyen al desarrollo de competencias y mejoran la capacidad de respuesta de los estudiantes. Para ello, se utilizaron métodos de investigación descriptiva y explicativa, basados en experiencias previas en el entorno educativo. La investigación se centró en una metodología activa y centrada en el estudiante, en la que se destacan las características dinámicas del aprendizaje, buscando una constante interacción y participación de los estudiantes en su proceso educativo (Maridueña, 2022).

Dentro de los resultados obtenidos, la autora resalta el uso de actividades con características colaborativas como aspecto interseccional en las diferentes muestras poblacionales. Si bien existen estrategias que se desarrollan en relación con variables como la edad y el proceso formativo e intelectual, la autora resalta que la aplicación de actividades colaborativas tiene una incidencia positiva en todos los niveles educativos, lo que nos presenta nuevos insumos para la creación óptima de un modelo que, si se

tuviera en cuenta esta efectividad, se optaría por el enfoque de esta misma investigación. Esta observación sugiere que la colaboración en el aula no se limita a ciertas etapas o características individuales de los estudiantes, sino que se presenta como una estrategia eficaz en todos los niveles educativos. Al analizar esta dimensión, se hace evidente que las actividades colaborativas no solo favorecen el aprendizaje grupal, sino que también propician un entorno en el que los estudiantes desarrollan competencias clave.

Así entonces, y bajo esta línea argumentativa, Cepeda (2023) en su estudio sobre la literacidad académica en las estrategias didácticas para la educación superior, mediante un enfoque cualitativo, diseño fenomenológico-empírico y nivel de profundidad descriptivo - analítico, se enfoca en la aplicación de un cuestionario a una muestra compuesta por docentes de la carrera de Lengua y Literatura en diversas universidades públicas y privadas de Ecuador, así como estudiantes que cursan los 5to. y 7mo. semestres de la Universidad Central del Ecuador, durante el período 2020-2021. Los resultados revelaron que tanto los docentes como los estudiantes identifican al ensayo y la expresión oral como las estrategias didácticas más representativas para la enseñanza. Estas estrategias son vistas como medios idóneos para llegar a un entendimiento profundo del texto, al integrar la interpretación del contenido con el contexto en el cual se genera dicho texto. Se destaca que el ensayo y la expresión oral son destacados como prácticas pedagógicas efectivas para fomentar una lectura crítica y contextualizada, lo que refuerza la capacidad de los estudiantes para generar nuevos conocimientos y vincularlos con las realidades sociales y económicas en las que están inmersos, y sobre todo, en diferentes contextos educativos.

En este contexto de aplicación a diferentes etapas del proceso educativo, Rojas y González (2023), presenta los resultados de una investigación realizada en clases de historia en escuelas secundarias de Chile, con el objetivo de promover la literacidad crítica digital entre los estudiantes. La investigación, mediante un enfoque cualitativo y perteneciente al campo de la didáctica de las ciencias sociales, empleó estrategias pedagógicas innovadoras para fomentar habilidades de análisis crítico en el contexto digital. La muestra estuvo compuesta por 40 estudiantes, con edades comprendidas entre 15 y 16 años. Para abordar la literacidad crítica, los materiales educativos creados en la investigación trabajaron sobre cuatro ejes clave: la distinción entre hechos y opiniones,

la identificación de silencios y exclusiones en los argumentos, el análisis de la fiabilidad de las fuentes y el reconocimiento de la intencionalidad en los discursos. Estos ejes constituyen aspectos fundamentales de la literacidad crítica, ya que permiten a los estudiantes comprender el contenido, sino también cuestionar y evaluar la información que consumen, habilidades esenciales en un contexto digital saturado de datos e información no siempre veraz.

Los resultados mostraron que, aunque los estudiantes presentaban diversas condiciones iniciales en relación con su capacidad de análisis crítico, se observaron mejoras significativas en la mayoría de los ejes trabajados. Las mejoras fueron especialmente evidentes en la capacidad de los estudiantes para distinguir entre hechos y opiniones y para evaluar la fiabilidad de las fuentes, lo que sugiere un avance en su comprensión de cómo se construyen los discursos históricos y cómo se pueden evaluar críticamente las fuentes utilizadas. A partir de estos resultados, los autores analizaron cómo cada habilidad de la literacidad crítica se desarrolló de manera diferente en los estudiantes. Por ejemplo, la identificación de silencios y exclusiones en los argumentos y el reconocimiento de la intencionalidad de los discursos fueron áreas en las que algunos estudiantes mostraron un mayor progreso, mientras que otros necesitaron más tiempo y acompañamiento para dominar estas habilidades. Este hallazgo subraya la importancia de un enfoque personalizado en el proceso de enseñanza de la literacidad crítica, especialmente en un entorno digital donde las fuentes de información pueden ser manipuladas o poco confiables (Rojas y González, 2023).

En conclusión, Rojas y González (2023), destacan la efectividad de utilizar estrategias basadas en el formato de redes sociales para promover la literacidad crítica digital en los estudiantes de secundaria. La capacidad de los estudiantes para analizar y evaluar críticamente la información histórica en plataformas digitales mejoró significativamente, lo que evidencia la relevancia de integrar tecnologías y estrategias pedagógicas innovadoras en la educación secundaria. Guaraca (2022), advierte que este enfoque de personalización debe orientarse a la creación y adaptación de una estrategia que cumpla con los requerimientos de cada contexto educativo, pero sin embargo, que estas se enfoquen en los estudiantes que demuestren dificultades en el proceso de lectoescritura, especialmente en el contexto de primaria. Se presenta una investigación

de carácter descriptivo con un enfoque tipo cualitativo, y se enfoca en la implementación de una serie de estrategias didácticas innovadoras y lúdicas que se espera ayuden a mejorar el rendimiento académico de los estudiantes.

La estrategia metodológica de investigación se la aplicó a una población la constituyen 102 docentes, se utilizó una técnica de encuesta dirigida a esta población de docentes, para ello se diseñó un cuestionario en la plataforma virtual de *Microsoft Forms*, compuesto por 8 preguntas de opción múltiple. Los datos recolectados fueron luego procesados y analizados utilizando el programa SPSS, que permitió desarrollar una base de datos para la posterior tabulación, graficación y análisis de los resultados. Los resultados sugieren que los docentes rara vez utilizan materiales innovadores o motivacionales para fomentar el interés por la lectura entre los estudiantes. Adicionalmente, Guaraca (2022) resalta que no hay un enfoque propuesto institucionalmente para creación de propuestas que se encargan de neutralizar dificultades específicas de estudiantes en sus procesos individuales, un panorama que encaja en las dinámicas del sistema educativo tradicional. Este hallazgo pone en evidencia la necesidad de un cambio en las prácticas pedagógicas, donde se ponga un mayor énfasis en la motivación hacia la lectura y en la implementación de estrategias didácticas más atractivas para los estudiantes, junto con enfoques determinados que deben establecerse en las estrategias didácticas, para contrarrestar dificultades individuales que algunos estudiantes presentan.

Córdova et al. (2024), en su proyecto investigativo, diseñó y aplicó técnicas pedagógicas de literacidad para mejorar procesos cognitivos de los estudiantes de lengua y literatura de Bachillerato. El enfoque adoptado fue cuantitativo, con un diseño cuasi experimental de corte longitudinal. La muestra consistió en 52 estudiantes de tercer año de secundaria, quienes participaron activamente en el estudio. Para la recolección de datos, se utilizó un cuestionario compuesto por 38 preguntas, cuyo nivel de confiabilidad, medido mediante el Alfa de Cronbach, fue de 0,806, lo que asegura la fiabilidad de las respuestas obtenidas. Esta herramienta permite medir el impacto de las técnicas pedagógicas diseñadas sobre las habilidades cognitivas de los estudiantes. Los resultados más destacados de la investigación mostraron una mejora significativa en el rendimiento de los estudiantes, con un aumento del 20 % en el aprendizaje después de la

implementación de las estrategias pedagógicas. Este hallazgo resalta la efectividad de las técnicas de literacidad empleadas, demostrando que la aplicación de metodologías innovadoras y específicas en la enseñanza de lengua y literatura tiene un impacto positivo en el desarrollo cognitivo de los estudiantes.

En su proyecto investigativo, Vargas et al. (2024), se centran en el análisis de las estrategias pedagógicas implementadas para la lectoescritura en América Latina, proponiendo que estas estrategias puedan ser la base para mejorar las prácticas de los docentes de educación primaria. Los autores reconocen que la adquisición de habilidades lectoras y escritoras puede verse afectada por diversos factores, tanto cognitivos como perceptivos, psicomotrices o socio familiares, lo cual representa un desafío significativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura. El enfoque adoptado en la investigación es cualitativo, y se basa en el análisis de 37 documentos relevantes, incluidos artículos de revistas científicas, tesis de grado, maestría y doctorado. De estos, se seleccionaron 20 documentos para su inclusión en el análisis de datos. Este enfoque permitió recopilar una rica variedad de enfoques teóricos sobre las habilidades y estrategias pedagógicas para la lectoescritura.

Dentro de los resultados obtenidos a partir de la revisión de los artículos, se destaca el valor de la lúdica y el uso de las TIC como herramientas clave que deben integrarse en las prácticas pedagógicas. Estas herramientas no solo facilitan el aprendizaje de la lectoescritura, sino que también permiten que los estudiantes se conecten de manera más significativa con el proceso de aprendizaje, aumentando su motivación y participación. Ahora, Montilla y Prieto (2022) presentan un estudio cuyo objetivo principal es diseñar estrategias didácticas para la enseñanza de la lectoescritura en la Educación Básica Elemental, específicamente en el contexto del retorno a la presencialidad luego de la pandemia, enfoque que se enmarca en la presente investigación. La investigación se enfoca en identificar las mejores prácticas para revitalizar el proceso de enseñanza-aprendizaje en un escenario post pandemia, en el que se requiere una adaptación y evolución de los métodos tradicionales.

La metodología empleada en el estudio es de tipo descriptivo y documental, fundamentada en la sistematización teórica y en el método histórico-lógico. A través de este enfoque, se sustentan las variables principales del estudio con las aportaciones de

autores destacados en el campo los cuales aportan perspectivas clave sobre la enseñanza de la lectoescritura y el papel fundamental que juega la educación en la post pandemia (Montilla y Prieto, 2022). El estudio hace uso del enfoque hermenéutico y aplica la técnica de triangulación científica, lo que permitió integrar distintas fuentes y enfoques para analizar los aspectos más relevantes de la enseñanza de la lectoescritura en la post pandemia. Como resultado, se concluye que la educación debe evolucionar hacia enfoques más flexibles y adaptativos, que respondan a las necesidades cambiantes de los estudiantes. Este estudio propone insumos muy interesantes y relevantes para la presente investigación, identifica que la transformación de la realidad global por la pandemia exigió una reevaluación de la concepción de la educación, en la que el docente ya no era visto como el poseedor exclusivo del conocimiento, y los estudiantes dejaban de ser considerados meros receptores pasivos de información. Los autores señalan que, a partir del contexto pandémico, la concepción virtual de la educación estimuló una apropiación de los estudiantes para con los contenidos educativos, según los propios autores, esta concepción planteó las bases para una nueva urgencia de experimentación y adaptación de nuevas estrategias que respondan a las dinámicas actuales.

Asimismo, el proyecto de investigación de Montilla y Prieto (2022), subraya la importancia de aplicar estrategias didácticas centradas en el desarrollo de la motricidad fina para la escritura, así como en el reconocimiento de sonidos, palabras y oraciones, lo cual es fundamental para la comprensión lectora. Estas estrategias deben ser implementadas de manera colectiva, promoviendo un enfoque inclusivo que permita integrar a todos los alumnos de Educación Básica Elemental. Esta investigación permite crear una orientación respecto de las dificultades observables en el contexto pospandémico, Montilla y Prieto (2022) sustentan la aplicación de estrategias didácticas centradas en el desarrollo de la motricidad fina para la escritura, así como en el reconocimiento de sonidos, palabras y oraciones, debido a las nuevas formas de interactuar con el contenido educativo que propuso el escenario pandémico, resaltando que la concepción de la educación actualmente se rige en gran parte por los estímulos audiovisuales que experimentan los estudiantes en aras de captar atención, por tanto es fundamental el uso de tecnología para la personificación de los conocimientos, y la

aplicación de recursos audiovisuales llamativos que se enlacen con los intereses de cada estudiante.

Bajo esta línea de análisis post pandémico, Navarrete (2021) analiza las nuevas formas de relacionarse con el conocimiento en el escenario post pandémico, enfatizando en el impacto de la lectura digital, resaltando su importancia como herramienta para el desarrollo personal e intelectual en el mundo digitalizado que entregó la pandemia. El autor señala que la lectura, históricamente, ha sido esencial para la formación integral del ser humano, pero existen dificultades que nacen de cada condición particular del estudiante, lo que ha generado vacíos significativos en el conocimiento. En el contexto de la emergencia sanitaria global, la lectura digital ha emergido como un recurso crucial para hacer frente a los desafíos educativos y sociales, siendo este el recurso más utilizado para la adaptación del proceso educativo en la virtualidad.

A través de un enfoque metodológico cualitativo, la investigación se centra en el análisis del uso de la lectura digital, especialmente a través de dispositivos como libros electrónicos, teléfonos móviles, tabletas y ordenadores, en 100 estudiantes, aunque el libro digital no ha reemplazado al libro en formato físico, sí ha ampliado las oportunidades de lectura, extendiendo los momentos en los que las personas pueden acceder a textos y aumentando tanto el público como el tiempo dedicado a la lectura, generando un aspecto fundamental en el estímulo de la motivación de las personas para adquirir conocimiento, la accesibilidad. Como resultados obtenidos, Navarrete (2021) señala que el 93 % de la muestra total, tiene el hábito de leer algún tipo de texto en formato digital, prefiriendo esta modalidad por el efecto práctico y accesible que el mismo representa.

Esta investigación resalta que la lectura digital se presenta no solo como una alternativa al libro en papel, sino como un medio complementario indispensable que amplía las posibilidades de acceso a los contenidos educativos y facilita el proceso de aprendizaje. Este tipo de lectura ha sido fundamental para fortalecer los conocimientos en los estudiantes y les ha permitido enfrentar de mejor manera los retos impuestos por la emergencia sanitaria. Como se ha mencionado, existe un enfoque casi que naturalista al desarrollar estas estrategias pedagógicas integradas en un medio aplicativo o mediante un medio virtual, gracias al uso multifuncional que representan

las TIC. Diversos estudios ya mencionados reconocen y destacan el uso del avance tecnológico e informático como base fundamental para la creación de nuevas estrategias que atiendan al reforzar y mejorar diferentes áreas y competencias del conocimiento.

Siguiendo esta línea, existen otros avances novedosos que proyectan el uso de las TIC para otros enfoque en la evaluación de competencias y habilidades, particularmente, Sanhueza y Valdivia (2024), presentan un estudio enfocado en implementar una secuencia didáctica que incorpora el uso de Inteligencia Artificial para evidenciar habilidades de literacidad digital en estudiantes de secundaria, en este se implementó una secuencia didáctica que integró dos aplicaciones de IA para fomentar habilidades relacionadas con la búsqueda de información en internet y la creación de infografías digitales, promoviendo así el uso de herramientas tecnológicas para mejorar la comprensión y el manejo de la información digital. Esta investigación fue de tipo cuantitativo, con un diseño preexperimental que incluyó un pretest y postest en un grupo único de estudiantes. El instrumento de recolección de datos fue una lista de cotejo validada por expertos, que permitió medir el nivel de logro de los estudiantes en las tareas asociadas a la literacidad digital. Respecto de la muestra poblacional, el nivel escolar que participó en la investigación fue específicamente el segundo año medio, puesto que, de acuerdo con el Programa de Estudio de Lengua y Literatura vigente para dicho nivel educativo, se plantean Objetivos de Aprendizaje (OA) orientados específicamente al desarrollo de habilidades de investigación y creación de productos informativos elaborados con herramientas digitales, habilidades de literacidad digital (Sanhueza y Valdivia, 2024).

En la Fase 1, los estudiantes fueron informados sobre los objetivos de la investigación y se les presentó el desafío de utilizar herramientas de IA para su aprendizaje. Se discuten las implicancias éticas de estas herramientas y se les instruyó sobre cómo crear infografías, con el fin de desarrollar habilidades de aprendizaje digital. En la Fase 2, se aplicó un Pretest y luego se les dieron instrucciones para crear una infografía sobre un tema de su interés personal, utilizando internet, Canva y Google Forms para la entrega de tareas. En la Fase 3, los estudiantes aprendieron a buscar, filtrar y gestionar información mediante la aplicación Andi Search, que cumple con los

estándares de seguridad para la investigación escolar. Además, se les enseñó a usar Outwrite, una herramienta de IA que detecta errores ortográficos, acentos y literales en los textos. Finalmente, en la Fase 4, se aplicó un posttest. Los estudiantes crearon una nueva infografía sobre el mismo tema, pero utilizando las fuentes de *Andi Search* y corrigiendo los textos con *Outwrite*, siguiendo las mismas tareas de la Fase 2 (Sanhueza y Valdivia, 2024).

Los resultados obtenidos evidencian un cambio significativo en las habilidades de literacidad digital de los estudiantes, con un aumento notable en los porcentajes de logro de un 39 % en el Pretest a un 90 % en el Posttest, con una significancia estadística (Wilcoxon, p -valor $< 0,05$). Este estudio destaca la efectividad de las aplicaciones de IA en el aula, demostrando que su integración en el proceso educativo puede mejorar considerablemente las competencias digitales de los estudiantes. La investigación resalta la importancia de incorporar tecnologías innovadoras en la enseñanza para promover el desarrollo de habilidades esenciales en la era digital, lo que a su vez contribuye a una mejor preparación de los estudiantes frente a los desafíos del mundo digital actual.

A pesar de que existe aportes literarios que se basan netamente en la experimentación y proceso de análisis que surge a partir de desarrollo y aplicación de las estrategias pedagógicas, es prudente y necesario hacer una revisión literaria de proyectos de investigación o artículos científicos que se desarrollen en un marco investigativo nacional, los cuales proporcionen una visión más acertada de las problemáticas que surgen en este contexto. Dentro de estos, Badillo et al., (2023) desarrollan un estudio sobre el uso de estrategias didácticas para el fortalecimiento del hábito lector utilizando la literatura infantil en los estudiantes de segundo grado. Este se desarrolló dentro del paradigma constructivista interpretativo, con un enfoque cualitativo, y se sustentó en la investigación-acción como metodología heurística, con la intención de comprender y transformar las realidades pedagógicas.

La investigación se llevó a cabo con una docente y su clase de 30 estudiantes, las técnicas de recolección de datos incluyeron entrevistas y observación participante. Se aplicó una entrevista estructurada con la docente, cuyos ítems fueron diseñados en torno a las variables de estrategias didácticas, hábito lector y literatura infantil.

Adicionalmente, se utilizó la observación participante para analizar las lecturas

empleadas en clase y cómo estas eran abordadas por la docente. Los datos fueron procesados mediante codificación y categorización, con un análisis manual de las observaciones obtenidas (Badillo et al., 2024). Los resultados de esta investigación demarcan un fenómeno que se observa en la problemática nacional, y ese puede determinarse como la concepción del docente como eje de la clase y no sus alumnos. En esta, los resultados de la entrevista indicaron que la docente considera que las estrategias didácticas que utiliza son tanto planificadas como flexibles, sin embargo, la observación reveló una escasa promoción de la autonomía lectora y la falta de conexión con elementos propios del contexto de los estudiantes.

Sumado a esto, los resultados negativos de la intervención destacan desafíos relacionados con la desconexión que puede existir con las necesidades contextuales de los estudiantes, sus formas de aprender y sus intereses, se concluyó que la misma no favorece adecuadamente el desarrollo de la autonomía lectora, manteniéndose centrada en la orientación unilateral de la docente. La investigación reveló que, en relación con el primer objetivo, no fue posible identificar claramente las preferencias de lectura de los estudiantes de segundo grado, ya que los textos seleccionados por la docente no reflejaron sus intereses. Aunque las lecturas se realizaron con frecuencia, no se promovió la autonomía lectora, y los estudiantes mostraron preferencia por textos con realidades cercanas a ellos, especialmente aquellos con animales como personajes. Asimismo, se determinó que las lecturas utilizadas por la docente son principalmente de literatura infantil, relacionadas con valores y emociones, y suelen ser elegidas por ella. A pesar de que los estudiantes se identifican con los temas, la falta de espacios para discutir lo leído y la ausencia de actividades para fortalecer el hábito lector limitan el desarrollo de la autonomía lectora.

Bajo esta misma línea, García (2024) desarrolla el cuento como estrategia didáctica para reforzar el nivel crítico-intertextual de los estudiantes en Bucaramanga. Para desarrollarlo, organizó el proyecto en cuatro principales ejes; el proceso de comprensión lectora, las estrategias de lectura, el desarrollo del pensamiento crítico a través de la lectura del cuento y la evaluación formativa. La metodología empleada fue cualitativa, con un diseño de investigación exploratorio, y con una muestra de estudiantes del grado séptimo, los cuales oscilan entre los 12 y 13 años y pertenecen a

estratos socioeconómicos de niveles dos y tres. En el proyecto se desarrollaron ocho tipos de talleres, diseñados a partir de los intereses identificados en el trabajo diagnóstico. Esta propuesta didáctica ayudó a que los alumnos se acercaran y se vincularan más con la iniciativa. De igual forma, se llevó a cabo una planificación previa a la intervención, en donde se realizaron actividades con los alumnos antes de la lectura.

Los resultados obtenidos de la investigación indican que el uso del cuento como estrategia didáctica dentro del aula, a diferencia del anterior, genera un impacto positivo en el desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes. García (2024) señala que parte del éxito de su estrategia didáctica fue la profundización en la adaptación de los cuentos a diferentes niveles de lectura, tomando en cuenta las preferencias de los estudiantes y evaluando más exhaustivamente el impacto que estas adaptaciones tienen en el desarrollo de habilidades de lectura crítica. Por su parte, Osorio y Quiroz (2024), presentan un proyecto de investigación el cual tiene como objetivo explorar y establecer la contribución del uso de sistemas simbólicos, como el arte y la tira cómica, como estrategias para fortalecer la literacidad crítica en estudiantes ubicada en el barrio Buenos Aires de la ciudad de Medellín. Este proyecto se funda bajo la observancia de los autores respecto de la existencia de dos fenómenos que afectan a los estudiantes en su proceso educativo; los bajos niveles de comprensión lectora y la proliferación de sistemas simbólicos y textos multimodales.

Este estudio tiene un enfoque diferente a los anteriormente planteados, los autores reconocen como base fundamental el aprendizaje a través de los sistemas simbólicos y textos multimodales, un enfoque que adaptan a partir de los intereses demostrados por los estudiantes de la institución educativa. Esta investigación, realizada con un enfoque cualitativo y un diseño de investigación interpretativo o hermenéutico, se centra en un enfoque novedoso que responde a los intereses prácticos de los estudiantes, según su contexto cultural y particular. Los anteriores estudios ponen de presente diversos insumos necesarios y enriquecedores para el diseño, planificación, escogencia y aplicación de la estrategia pedagógica a escoger, esta revisión literaria no solamente ha observado un panorama positivo de la implementación de estas estrategias para la mejoría de los procesos educativos y formativos, sino que además se ha presentado proyectos que enmarcan problemáticas derivadas de la falta de planeación y

estimulación previa de los estudiantes previo a la intervención de la estrategia pedagógica.

Diversos estudios han resaltado la importancia de que este proceso se desarrolle con base a necesidades específicas, si bien la revisión literaria suministra aportes válidos para el entendimiento experimental que puede surgir en algún momento de las etapas de investigación, esta revisión solo es un criterio orientador para desarrollar los enfoques investigativos, y proyectar resultados que se puedan alinear teniendo en cuenta similitudes en el marco investigativo referencial. De igual forma, se insta a la proyección y producción de investigaciones encaminadas en el análisis del desarrollo de la literacidad a través de la literatura juvenil y sus diferentes expresiones, esto teniendo en cuenta a que siempre existirán variables y modificaciones que puedan tenerse en cuenta para una mejoría en la proyección investigativa, además, se ha señalado que esta necesidad implementar estrategias innovadoras, responde a las dinámicas actuales que se comprenden en el sistema educativo post pandémico, un sistema educativo que ha cambiado la forma de relacionamiento del contenido con los participantes (profesor-estudiante).

2.2. Marco teórico

2.2.1 Teoría educativa

La teoría educativa se constituye a partir de un campo multidisciplinario que ha sido objeto de una amplia evolución y desarrollo desde los primeros modelos pedagógicos hasta las actuales propuestas contemporáneas sobre la construcción de un modelo educativo óptimo. Las teorías educativas son marcos conceptuales que ofrecen bases teóricas sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje, los roles de los estudiantes y docentes, así como las metodologías y estrategias más efectivas para promover el desarrollo intelectual y emocional de los educandos. Estas teorías están basadas en diferentes enfoques filosóficos, psicológicos y socioculturales, desarrollados a lo largo de la historia, lo que refleja la complejidad del acto educativo. Dentro de las teorías educativas, se destacan diversas corrientes que han influido en la pedagogía moderna, tales como el conductismo, el constructivismo, el aprendizaje sociocultural y las teorías críticas. Cada una de estas perspectivas tiene implicaciones directas sobre cómo se

concibe y se debe estructurar la enseñanza, y qué herramientas pedagógicas son más apropiadas para diferentes contextos y objetivos educativos. En el contexto de la educación secundaria post pandemia, estas teorías ofrecen marcos clave para abordar las dificultades derivadas de la interrupción de la enseñanza presencial y el impacto social y emocional en los estudiantes.

En el presente estudio, la teoría educativa que sustenta la investigación sobre la implementación de una estrategia pedagógica basada en la literatura juvenil es el constructivismo sociocultural. Esta teoría se alinea con la necesidad de reintegrar el aprendizaje en el contexto post pandemia, promoviendo un entorno que no solo favorezca la adquisición de conocimientos, sino que también respete y valore el contexto social y emocional de los estudiantes, un enfoque innovador que se orienta con los objetivos que desarrolla el constructivismo sociocultural. El constructivismo sociocultural se basa en las ideas de Piaget y Vygotsky, quienes postulan que el conocimiento se construye a través de la interacción social y la mediación del entorno cultural. En este enfoque, el aprendizaje se entiende como un proceso activo en el que el estudiante no es un receptor pasivo de información, sino un participante activo que construye su conocimiento a partir de sus experiencias previas, la interacción con otros y el acceso a herramientas cognitivas que facilitan la comprensión (Vygotsky, 1978; Piaget, 1972).

En el marco de la literatura juvenil, el constructivismo sociocultural ofrece una herramienta poderosa para promover la literacidad. A través de la lectura de textos que abordan temas afines con las realidades de los estudiantes, se facilita la conexión entre el conocimiento formal y las experiencias cotidianas de los jóvenes. Las obras literarias juveniles, con sus enfoques temáticos sobre la identidad, las emociones y las relaciones interpersonales, permiten que los estudiantes reflexionen sobre su entorno y sus experiencias, promoviendo el desarrollo de habilidades de análisis crítico y reflexión profunda. En este sentido, autores como Chacón (2009) resaltan que la literatura juvenil tiene un papel crucial en la formación de los jóvenes, ya que permite que los estudiantes se enfrenten a situaciones de conflicto y reflexión moral, lo que a su vez favorece su desarrollo emocional y ético. La lectura de textos juveniles no solo ayuda a los estudiantes a mejorar su comprensión lectora y sus habilidades de escritura, sino que

también contribuye al desarrollo de su identidad, proporcionándoles un espacio para comprender sus propias emociones y relaciones interpersonales en un contexto seguro y reflexivo. Cuando los jóvenes leen sobre experiencias que resuenan con sus propias vivencias, se genera un sentido de validación emocional que facilita el aprendizaje y la introspección crítica.

Además, este enfoque destaca la importancia de la interacción social en el aprendizaje. El trabajo colaborativo, las discusiones en grupo y la construcción de proyectos en torno a la literatura permiten que los estudiantes no solo fortalezcan sus habilidades literarias, sino que también desarrollen competencias sociales y emocionales. La literatura juvenil se convierte, en este contexto, en un mediador ideal para promover tanto el desarrollo cognitivo como la cohesión social dentro del aula, aspectos fundamentales para la recuperación educativa post pandemia. De acuerdo con Vygotsky (1978), el concepto de la zona de desarrollo próximo (ZDP) es crucial en este enfoque. La ZDP hace referencia al espacio entre lo que el estudiante puede hacer de manera independiente y lo que puede lograr con la ayuda de otros, como sus compañeros o el docente. A través de la literatura juvenil, los docentes pueden guiar a los estudiantes en la resolución de problemas y la interpretación de textos, permitiendo que alcancen niveles superiores de comprensión y habilidades literarias con el apoyo adecuado.

La mediación es otro principio esencial del constructivismo sociocultural, que se refiere a la utilización de herramientas (en este caso, los textos literarios) y la interacción social para facilitar el aprendizaje. Las actividades literarias, como las discusiones sobre los personajes, los temas y los conflictos en los textos juveniles, sirven como herramientas mediadoras que permiten a los estudiantes interiorizar conocimientos de manera significativa y contextualizada.

2.2.2. Tecnologías de la información y la comunicación.

Bajo este enfoque, se advierte que las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) han transformado significativamente las estructuras sociales, educativas y laborales a nivel global. Este conjunto de herramientas tecnológicas, que incluye tanto hardware como software y redes de comunicación, se ha convertido en un eje fundamental para la modernización de diversas áreas del conocimiento y la vida cotidiana, atendiendo a los nuevos requerimientos surgentes de las novedosas formas de

interactuar con la realidad, ofrecida por los medios tecnológicos. En el ámbito educativo, las TIC se han consolidado como mediadoras esenciales en los procesos de enseñanza-aprendizaje, permitiendo el acceso, la distribución y la utilización de la información de manera más eficiente y accesible. Según la UNESCO (2021), las TIC abarcan tecnologías como internet, la telefonía móvil, las computadoras, el software educativo y los medios digitales, que facilitan tanto la comunicación como el acceso al conocimiento, impactando positivamente en los métodos educativos.

Fernández (2020), resalta que una de las principales características que permite que las TIC se desarrollen en diferentes ejes sociales, es la conectividad de estas, la cual permite la interacción en tiempo real entre personas e instituciones a nivel global, eliminando barreras geográficas y temporales que previamente limitaban el acceso a la información. Este componente favorece el aprendizaje colaborativo y el acceso a recursos educativos desde cualquier lugar, superando las dificultades que representa la accesibilidad conforme a variables o condiciones socioculturales y económicas.

Asimismo, Quilindo (2023) resalta el componente de interactividad que comprende las TIC, esta permite una interacción continua entre usuarios y contenidos, siendo una de las características más destacables y fundacionales que permiten exaltar la experiencia del uso de las TIC. En educación, esta interactividad se traduce en el uso de plataformas digitales que facilitan la retroalimentación instantánea, el aprendizaje autónomo y el desarrollo de competencias críticas en los estudiantes. Otra característica relevante de las TIC es su capacidad para integrar multimedia, es decir, combinar texto, imágenes, audio y video en un solo medio, lo que enriquece la experiencia de aprendizaje y facilita una comprensión más profunda de los contenidos.

Al tener en cuenta esta caracterización de las TIC, las mismas ofrecen oportunidades nuevas para el desarrollo de un nuevo modelo educativo óptimo que se adapte a las necesidades del proceso de aprendizaje contemporáneo. Su integración en las aulas ha transformado las formas de enseñar y aprender, ampliando las posibilidades de acceso al conocimiento. Las TIC han permitido una democratización del acceso a la información, generando un ambiente de aprendizaje más inclusivo y dinámico. Además, las TIC propician el desarrollo de un aprendizaje personalizado, ya que las plataformas digitales y los sistemas de gestión del aprendizaje (LMS) permiten adaptar los

contenidos a las necesidades e intereses de cada estudiante, favoreciendo una enseñanza más centrada en el alumno y su propio ritmo. A su vez, los estudiantes se benefician del uso de herramientas que permiten el desarrollo de habilidades digitales esenciales para su desempeño académico y profesional en una sociedad cada vez más digitalizada.

La implementación de las TIC en el ámbito educativo enfrenta varios desafíos en la forma en que se materializa la aplicación de estas tecnologías en el sistema educativo, problemas que, como se ha advertido, responden a variables particulares derivadas de dificultades socioculturales. Una de las problemáticas que surgen en el ejercicio de la materialización de las TIC es la brecha digital, entendida como la desigualdad en el acceso a tecnologías, tanto en términos de infraestructura como de formación y capacitación. En muchos contextos, especialmente en sectores rurales de Colombia, tanto los estudiantes como los docentes carecen del acceso necesario a dispositivos electrónicos, Internet de alta velocidad y formación especializada en el uso pedagógico de las TIC (Quinga et al., 2023).

De igual forma, la revisión literaria resalta que otra dificultad que enfrenta la implementación de estos medios, se reconoce en la carencia de formación docente. Abril et al. (2023) advierten que la falta de preparación y el desconocimiento en el manejo de plataformas tecnológicas pueden generar resistencias al cambio y dificultar la integración efectiva de las TIC en los procesos de enseñanza, lo anterior debido a que la adaptación de las TIC en los procesos y modelos educativos, requiere una serie de estudios fundamentados que justifiquen la creación de un modelo personalizado que se acoja a las demandas y requerimientos de cada población estudiantil. A pesar de estos desafíos, las TIC continúan en constante experimentación y evolución, lo que permite la creación de un marco amplio para la adaptación de nuevas TIC en nuevos modelos de enseñanza y aprendizaje. La velocidad con la que surgen tecnologías innovadoras está reconfigurando las prácticas pedagógicas y abriendo caminos para una educación más inclusiva, accesible y personalizada.

2.2.3. Aprovechamiento académico

Teóricamente, el aprovechamiento académico puede entenderse como un grado de superación de objetivos de aprendizaje y conocimiento establecidos en entornos educativos determinables. Este concepto abarca una serie de indicadores que permiten

evaluar el rendimiento de los estudiantes en relación con el contenido curricular, así como su capacidad para aplicar los conocimientos adquiridos en situaciones prácticas o contextos reales. Es un proceso integral que no solo se limita a las calificaciones o resultados de evaluaciones, sino que también incluye la participación de los estudiantes, el desarrollo de habilidades cognitivas y su capacidad para enfrentar desafíos académicos y sociales (Sternberg, 2011). El aprovechamiento académico, en pro de buscar una excelencia y el cumplimiento de objetivos estandarizados, identifica la relación directa con la motivación y la participación de los estudiantes en su proceso educativo. Según Deci y Ryan (2000), son elementos que influyen en la calidad de su aprendizaje y el desarrollo de habilidades cognitivas.

Distintos teóricos, anudados a esta teoría, reconocen el estudio de la motivación como motor principal del aprovechamiento académico, esto ha permitido el desarrollo conceptual de dos categorías que forman parte del proceso motivacional: la motivación intrínseca y la motivación extrínseca. En primer lugar, Deci y Ryan (2000) definen a la motivación intrínseca como el deseo de aprender por el simple placer y el interés que se genera al enfrentarse a retos académicos, mientras que la motivación extrínseca está relacionada con recompensas externas como calificaciones o reconocimiento. La motivación intrínseca es especialmente relevante, ya que se ha demostrado que está asociada con un aprendizaje más profundo y sostenido, al contrario de la motivación extrínseca, que podría llevar a un rendimiento más superficial (p.45).

Brophy (2004), siguiendo esta línea teórica, finiquita añadiendo que el aprovechamiento académico no solo depende de las habilidades cognitivas del estudiante, sino también de su disposición emocional y social para enfrentar los retos educativos. Un ambiente educativo que fomente la participación y la autoconfianza tiene mayores probabilidades de mejorar el aprovechamiento académico, según el autor. El entorno educativo y la metodología de enseñanza también juegan un papel crucial en el aprovechamiento académico. El desarrollo de la literatura ha señalado que las metodologías centradas en el estudiante, como la educación personalizada, y el uso de tecnologías educativas, como las TIC, tienen el potencial de mejorar el rendimiento académico, adaptando el proceso de aprendizaje a las necesidades individuales de los estudiantes (Bates, 2019). En particular, el uso de las TIC permite la creación de

entornos de aprendizaje interactivos que facilitan la personalización del aprendizaje y promueven la participación activa de los estudiantes (Selwyn, 2021).

Sin embargo, uno de los aspectos más importantes a considerar al analizar el aprovechamiento académico es la equidad educativa. Los estudiantes de diferentes contextos socioeconómicos, culturales y familiares pueden enfrentar barreras que limitan su acceso a recursos educativos de calidad. Este tipo de desigualdad impacta negativamente en el rendimiento académico, lo que subraya la importancia de intervenciones pedagógicas inclusivas que busquen mitigar esas brechas y permitan a todos los estudiantes desarrollar su potencial académico. Por último, se señala que el aprovechamiento académico debe ser medido no solo a través de indicadores cuantitativos como calificaciones o evaluaciones estandarizadas, sino también a través de evaluaciones que consideren el desarrollo de habilidades cognitivas y socioemocionales. El aprendizaje integral que incluye habilidades como el pensamiento crítico, la creatividad y la resolución de problemas se ha convertido en un indicador clave de éxito académico actualmente (Saavedra y Opfer, 2012).

2.3. Marco Conceptual

En este apartado se desarrolla el marco conceptual, definido por Hernández et al. (2014) como un conjunto de conceptos y teorías que guían el desarrollo de una investigación, proporcionando una base teórica que organiza y da coherencia a las ideas y variables que serán exploradas. Esta etapa investigativa permite la relación de los términos claves que fundamentan teóricamente el proyecto, esto a partir de la definición y relación con el enfoque que la misma define, así facilita una interpretación armónica de los resultados y la identificación de enfoques metodológicos apropiados. Dentro del marco de esta investigación, el marco conceptual se configura como un eje fundamental para la metodología, pues sustenta la elección de estrategias pedagógicas basadas en teorías educativas contemporáneas, como el constructivismo sociocultural, y orienta la aplicación de estas en el contexto educativo post pandemia.

2.3.1. Literacidad

La comprensión del concepto de literacidad se enmarca en una definición que trasciende la mera capacidad de leer y escribir, este concepto se entiende a partir de ser

una habilidad técnica que infiere un proceso complejo de comprensión y producción de textos en diferentes contextos. El término literacidad ha sido objeto de un constante proceso de redefinición y expansión teórica, el concepto ha evolucionado, ampliándose para incluir una interacción más compleja con los textos y los contextos sociales y culturales en los que estos se producen. La literacidad, según Street (2003),

debe entenderse como un concepto multidimensional que implica la capacidad de interactuar de manera crítica, reflexiva y creativa con diversas formas de comunicación en un contexto social y cultural determinado, así, desde su comprensión como una habilidad de leer y escribir de manera funcional. (p.45)

De igual forma, Heath (1983) amplía la definición de literacidad al considerar que las prácticas literarias no son universales, sino que están profundamente imbricadas en la cultura. En su estudio sobre la educación y las prácticas de lectura en diferentes comunidades, Heath (1983) destaca cómo las diversas comunidades tienen sus propias formas de interacción con los textos. Así, la literacidad no se limita a la capacidad técnica de leer y escribir, sino que implica un proceso culturalmente determinado que varía según el contexto social. Las formas de acceso y de interpretación de los textos dependen de las prácticas cotidianas y de la estructura social en la que se desarrollan los individuos.

El New London Group (1996) introduce el concepto de multilateralidad, este propone que en la era digital la literacidad debe abarcar una variedad de modalidades de comunicación, incluyendo los medios visuales, digitales, gráficos y orales, entre otros. La multilateralidad implica que los estudiantes deben ser capaces de interactuar con textos que no solo son escritos, sino también multimodales, es decir, que incluyen imágenes, sonidos, y otros elementos simbólicos. Según el New London Group, este es un proceso dinámico que involucra la participación en contextos socioculturales específicos, permitiendo que los estudiantes desarrollen habilidades para navegar en un mundo cada vez más complejo. Esta deconstrucción del concepto de literacidad destaca la importancia de entender la lectura y escritura no solo como procesos cognitivos individuales, sino también como prácticas socioculturales en las que los individuos participan activamente en la construcción de significado. Asimismo, la literacidad se ve como un proceso dinámico que involucra la interacción entre el individuo, el texto y el

contexto sociocultural en el que se enmarca el acto de lectura y escritura. Según Luke y Freebody (1999), la literacidad no se limita únicamente a decodificar símbolos o palabras, sino que también implica comprender los significados subyacentes, cuestionar las ideologías y las narrativas presentes en los textos, y utilizar la información para transformar el entorno social. De este modo, el concepto de literacidad se amplía para incluir dimensiones como la literacidad crítica, que busca que los estudiantes comprendan y cuestionen los textos en función de las estructuras de poder, el contexto social y las identidades que estos reflejan.

La literacidad crítica se convierte en un pilar fundamental en el contexto de la educación secundaria, ya que no solo se trata de leer y escribir de manera eficiente, sino de tener una participación activa en la construcción de significados dentro de un entorno sociocultural en constante cambio. En este sentido, el concepto de literacidad se ha expandido para incorporar no solo la comprensión de textos impresos, sino también la habilidad de interpretar y generar diversos tipos de texto a través de plataformas digitales y otros medios (Coiro et al., 2008). Este elemento dinámico respecto de la interacción dentro de un entorno sociocultural en constante cambio es advertido y se define como parte intrínseca del concepto por Street (2003), quien señala que la literacidad debe entenderse en un contexto social y cultural específico, enfatizando la importancia de reconocer las distintas formas de literacidad que existen en diferentes comunidades y cómo estas formas son utilizadas para el empoderamiento social y cultural.

Por otro lado, en el ámbito de la educación secundaria, el trabajo con la literacidad no solo implica el desarrollo de habilidades lectoras, sino también de habilidades críticas que permitan a los estudiantes analizar textos, comprender sus implicaciones ideológicas y participar activamente en el debate y la creación de nuevos significados. De acuerdo con Gee (2001), el desarrollo de una literacidad crítica permite a los estudiantes no solo interactuar con los textos, sino también reconocer las formas en que el lenguaje y los discursos construyen identidades, valores y poder en la sociedad. Así entonces, el concepto de literacidad ha pasado de ser una habilidad técnica de lectura y escritura a convertirse en una competencia integral que implica la capacidad de interactuar de manera crítica con diversos textos, reconociendo las relaciones de poder,

ideología y contexto en los cuales estos se producen. Este enfoque multidimensional resulta esencial en la educación secundaria, especialmente en contextos post pandemia, donde la necesidad de desarrollar habilidades críticas y reflexivas es más urgente, y donde se ha planteado un modelo educativo enfocado en la utilización de medios digitales y tecnológicos que brinden la implementación y uso de nuevos recursos audiovisuales.

2.3.2. Requerimientos de literacidad

Los avances en los campos de la educación, la tecnología, y la comunicación han transformado profundamente los procesos de alfabetización, llevando a un enfoque más amplio y complejo de lo que significa ser alfabetizado en la actualidad. Bajo esta lógica, los requerimientos de la literacidad en un contexto educativo y social contemporáneo incluyen la utilización de una serie de competencias cognitivas, sociales y tecnológicas que son fundamentales para la participación efectiva en una sociedad globalizada y mediada por diversos lenguajes y tecnologías. En primer lugar, uno de los requerimientos fundamentales de la literacidad es la competencia cognitiva que implica la capacidad de interpretar y generar textos en diversas formas. Esta competencia se refiere a la capacidad de comprender y producir mensajes de manera efectiva en contextos específicos. Lev Vygotsky, uno de los principales referentes en la teoría sociocultural del aprendizaje, establece que el proceso de comprensión es una construcción activa mediada por las interacciones sociales y culturales. Vygotsky (1978) argumenta que el conocimiento no es simplemente adquirido de manera pasiva, sino que se construye a través de la interacción con otros y el uso de herramientas cognitivas. Asimismo, Jean Piaget, a través de su teoría del desarrollo cognitivo, subraya que la comprensión de textos está ligada a la estructura del pensamiento del individuo, que evoluciona en etapas. Piaget (1972) identifica que la habilidad para comprender y producir textos se relaciona con el desarrollo de las estructuras cognitivas del niño, como la capacidad de conceptualizar, clasificar, y aplicar el conocimiento.

La competencia cognitiva en la comprensión de textos, según Piaget, es un proceso dinámico en el que los individuos organizan y reorganizan la información a medida que maduran, y este proceso es clave para desarrollar habilidades lectoras y de escritura efectivas. La competencia cognitiva, por lo tanto, está relacionada con la

capacidad de integrar el contenido del texto con las experiencias previas del lector, construyendo así nuevos aprendizajes. En segunda instancia, la literacidad en su dimensión crítica requiere la capacidad de reflexionar sobre los textos desde una perspectiva cuestionadora. En este sentido, la reflexión crítica implica no solo comprender lo que se dice en un texto, sino también evaluar sus intenciones, propósitos, sesgos y valores implícitos. Autores como Freire (1970) han destacado la importancia de un enfoque crítico en la educación, donde los estudiantes no solo aprenden a leer y escribir, sino que también desarrollan una postura crítica frente a las estructuras de poder y las ideologías presentes en los textos. Así, la literacidad crítica implica la capacidad de cuestionar la información, identificar intereses ocultos, y producir análisis complejos de los contenidos.

Adicionalmente, en el contexto contemporáneo, uno de los requerimientos más destacados de la literacidad es la competencia digital. La integración de tecnologías digitales en todos los aspectos de la vida cotidiana ha generado la necesidad de una alfabetización que no solo implique la lectura y escritura en soportes tradicionales, sino también la capacidad de comprender y crear textos utilizando diversas plataformas tecnológicas. Esto incluye la capacidad de interactuar con diferentes tipos de textos digitales (páginas web, redes sociales, blogs, videos, podcasts), así como la habilidad para gestionar información proveniente de múltiples fuentes (multimodalidad). La multiliteracidad, como señala el New London Group (1996), implica la capacidad de interpretar y producir contenidos que van más allá del texto escrito, abarcando imágenes, videos, sonidos y otros recursos visuales y sonoros. La competencia digital, por tanto, no solo se refiere a saber usar herramientas tecnológicas, sino también a desarrollar una comprensión crítica de las tecnologías y sus implicaciones en la construcción de significados, la propagación de información, y el acceso a la cultura.

La literacidad también requiere una competencia sociocultural que permita a los individuos comprender los contextos sociales y culturales en los que se producen y reciben los textos. Como argumentan Heath (1983) y Street (1984), las prácticas de literacidad están profundamente influidas por el contexto social y cultural, lo que implica que ser "alfabetizado" no es una habilidad universal, sino que depende de las normas y valores de cada comunidad. Así, uno de los requerimientos fundamentales de

la literacidad es la capacidad de interpretar textos en función del contexto cultural, entendiendo las convenciones lingüísticas y sociales que les dan sentido.

Finalmente, uno de los requerimientos más importantes de la literacidad en la sociedad actual es garantizar que todos los individuos tengan acceso a las oportunidades necesarias para desarrollar sus habilidades literarias. La inclusión y la accesibilidad son aspectos cruciales, especialmente para aquellos grupos que enfrentan barreras debido a factores como la discapacidad, la pobreza o el acceso limitado a la tecnología. La literacidad inclusiva, como señalan autores como Lankshear y Knobel (2006), debe asegurar que todos los individuos, independientemente de su origen o contexto, puedan participar plenamente en la sociedad digital y cognitiva contemporánea. La literacidad inclusiva también implica la necesidad de enfoques pedagógicos adaptados que tengan en cuenta la diversidad de estilos de aprendizaje, capacidades y contextos culturales, permitiendo así una educación que sea verdaderamente inclusiva.

2.3.3. Diferencias entre Alfabetización y Literacidad

La literacidad y la alfabetización son dos conceptos que se emplean en el contexto de la enseñanza de la lectura y escritura, y aunque se empleen de manera similar, estos conceptos refieren a dimensiones distintas del proceso educativo, cada una con implicaciones profundas para la práctica pedagógica. La alfabetización ha sido tradicionalmente conceptualizada como la capacidad de leer y escribir, lo que implica la habilidad de descifrar símbolos gráficos, reconocer palabras y producir textos escritos. Esta definición básica está centrada en la competencia técnica de la decodificación y la codificación de información en un sistema lingüístico determinado (Gee, 2001). Sin embargo, en un sentido más amplio, la alfabetización no se limita solo al dominio de estas habilidades, sino que involucra la capacidad de interactuar de manera efectiva con textos escritos en diferentes contextos sociales y culturales. Por su parte, Street (1984) introdujo la noción de alfabetización en contextos, desafiando la idea de que la alfabetización puede ser entendida de forma homogénea. La alfabetización debe ser vista como un fenómeno social y culturalmente mediado, que varía según las prácticas socioculturales de los grupos. A partir de esta perspectiva, la alfabetización no es solo una habilidad individual de decodificación, sino un conjunto de prácticas de lectura y

escritura que están profundamente influenciadas por el entorno social y cultural de los individuos.

Street (1984) introduce la distinción entre la alfabetización dominada y la alfabetización plural, reconociendo que las prácticas de lectura y escritura varían según los contextos socioculturales en los que se desarrollan. En este sentido, la alfabetización es concebida como un conjunto de prácticas culturalmente específicas que trascienden el simple dominio técnico de la lengua escrita. Por otro lado, la literacidad es un concepto más amplio que incluye no solo la habilidad para leer y escribir, sino también la capacidad de comprender, interpretar y participar críticamente en el mundo a través de los textos. Mientras que la alfabetización se enfoca principalmente en el proceso técnico de aprender a leer y escribir, la literacidad se extiende hacia el uso reflexivo y crítico de esos textos en diversas formas de vida social. La literacidad, a partir de los postulados de Lankshear y Knobel (2006), implica no solo el aprendizaje de la lectura y escritura, sino también la habilidad para interactuar con distintos tipos de textos en diversas modalidades (impresas, digitales, audiovisuales, etc.), adaptándose a las demandas de diferentes contextos socioculturales. Adicionalmente, se debe comprender que las diferencias fundamentales yacen a partir del alcance y naturaleza de cada uno de estos conceptos. La alfabetización ha sido tradicionalmente asociada con el dominio técnico de la lengua escrita, que se refiere principalmente a la habilidad de leer, escribir y decodificar símbolos gráficos.

En su concepción más básica, la alfabetización implica la adquisición de habilidades técnicas que permiten a los individuos acceder a la información escrita. Sin embargo, el concepto contemporáneo de alfabetización va más allá de esta definición reduccionista, reconociendo su dimensión social y cultural, lo que implica que la alfabetización también está vinculada a las prácticas sociales de lectura y escritura, que varían según el contexto. Por otro lado, la literacidad, como concepto más amplio, va más allá de la simple capacidad de decodificar y producir texto. La literacidad implica un enfoque crítico y reflexivo hacia los textos, donde el individuo no solo accede a la información, sino que también participa activamente en la interpretación y construcción de significados. De acuerdo con UNESCO (2021), la literacidad abarca la capacidad de reconocer, entender, analizar, generar, transmitir y calcular a través de diversas

modalidades de medios, incluyendo los textos escritos, lo que subraya que la literacidad tiene una dimensión reflexiva y transformadora, promoviendo el análisis crítico de los contenidos y contextos.

Por último, surge pertinente resaltar que una de las diferencias clave entre alfabetización y literacidad se encuentra en su enfoque; mientras que la alfabetización se enfoca en la adquisición de habilidades técnicas, como la decodificación de palabras y la escritura, la literacidad está más relacionada con la capacidad de comprender, interpretar y utilizar los textos de manera crítica y creativa. La alfabetización tradicionalmente se ha centrado en el desarrollo de habilidades individuales para acceder al contenido escrito, pero la literacidad se reconoce como un proceso social y cultural, donde el uso de los textos implica una interacción activa y significativa con el mundo. Ahora, con un enfoque educativo, la alfabetización busca asegurar que los estudiantes puedan leer y escribir de manera funcional, mientras que la literacidad, al ser un concepto más amplio, tiene como objetivo el desarrollo de competencias críticas y de participación activa en el entorno social y académico. Esto incluye la capacidad de analizar textos, generar reflexiones y contribuir con nuevas ideas y producciones en su comunidad. Así, la literacidad fomenta un aprendizaje más integral y reflexivo, que es esencial para los desafíos educativos contemporáneos.

La distinción entre alfabetización y literacidad adquiere gran relevancia en el desarrollo de estrategias pedagógicas, particularmente en el contexto educativo post pandemia. La alfabetización debe ser entendida como una práctica social que involucra tanto la mediación de herramientas cognitivas como las interacciones sociales. Este enfoque resalta la importancia del constructivismo sociocultural, el cual subraya que el conocimiento se construye a través de las interacciones sociales y el contexto cultural en el que se desarrolla el estudiante (Vygotsky, 1978). En este sentido, es fundamental que las estrategias pedagógicas post pandemia promuevan tanto la alfabetización funcional como el desarrollo de la literacidad crítica. Esto garantiza que los estudiantes no solo dominen las habilidades básicas de lectura y escritura, sino que también se conviertan en lectores y escritores activos, capaces de reflexionar sobre los textos y utilizarlos para generar nuevos significados. La literacidad crítica, además, les permite enfrentar de manera efectiva los desafíos educativos y sociales que emergen en un contexto marcado

por la incertidumbre y la transformación digital, proporcionándoles las herramientas necesarias para una participación informada y reflexiva en la sociedad contemporánea.

2.3.4. Componentes de la alfabetización

Ahora, en aras de complementar los cimientos anteriores sobre la esencia y naturaleza del concepto de alfabetización, es fundamental caracterizar al mismo a partir del desglose y entendimiento de los componentes esenciales que este requiere. Los componentes esenciales de la alfabetización van más allá de la simple decodificación de palabras, abarcando un conjunto de habilidades interrelacionadas que permiten a los individuos comprender, interpretar y producir textos en contextos diversos. Según Snow (2010), uno de los componentes fundamentales de la alfabetización es la decodificación, que implica la capacidad de convertir los símbolos escritos en sonidos o fonemas reconocibles, un proceso esencial para la lectura fluida. La decodificación es la base sobre la cual se construye la comprensión lectora, ya que permite al lector acceder al significado de las palabras escritas de manera rápida y eficiente.

Asimismo, la comprensión lectora hace parte de los componentes centrales en el proceso de alfabetización. Como señala Snow (2010), la comprensión lectora implica identificar las ideas principales, inferir significados implícitos y conectar la información nueva con los conocimientos previos del lector. Un lector competente debe ser capaz de hacer estas conexiones de forma activa y reflexiva, lo que facilita un entendimiento más completo del material leído. La fluidez lectora es otro componente clave en la alfabetización. Esta se refiere a la capacidad de leer con precisión, velocidad y expresividad. Según Rasinski (2010), la fluidez lectora es esencial para una comprensión profunda, ya que permite que los estudiantes lean sin interrupciones, lo que les permite enfocarse en el significado y la interpretación de los textos. Un lector fluido no solo lee sin esfuerzo, sino que puede interpretar y comprender el contenido de manera más efectiva, lo cual es crucial para su desarrollo académico.

La escritura también es un componente esencial de la alfabetización. Implica la habilidad de organizar ideas de manera coherente, utilizando una gramática y ortografía adecuadas. Los estudiantes deben ser capaces de expresar sus pensamientos de forma clara y estructurada, lo que contribuye significativamente a su capacidad para interactuar

con la información escrita y crear nuevos significados a partir de ella. Si bien el vocabulario es, sin duda, un componente relevante en el proceso de alfabetización, tal como lo destacan autores como Snow (2010), se considera que no debe ser comprendido desde una perspectiva tan fundamental como otros componentes como la decodificación, la comprensión y la fluidez lectoras, que son esenciales para el acceso inmediato y efectivo al contenido textual.

El vocabulario, a pesar de su importancia, no es un fin en sí mismo dentro del proceso de alfabetización. En realidad, su adquisición y expansión depende, en gran medida, de la capacidad de un individuo para leer y comprender textos de manera efectiva. Como indica Snow (2010), “los estudiantes no pueden aprender de textos que no pueden leer, y muchos estudiantes no pueden leer lo suficientemente bien como para aprender de sus libros de texto de ciencias” (p. 450). Del mismo modo, Rasinski (2010) afirma que “la fluidez es importante porque proporciona un puente entre el reconocimiento y la comprensión de palabras” (p. 4). Sin la capacidad básica de leer y comprender lo que leen, el vocabulario por sí solo no tiene el mismo impacto en el desarrollo cognitivo y académico del estudiante.

Por último, la competencia crítica es un componente cada vez más destacado en los contextos educativos actuales. La alfabetización no debe entenderse solo como la capacidad de leer y escribir, sino también como la habilidad de analizar y reflexionar de manera crítica sobre los textos. Leu et al. (2015) subrayan que, en la era digital, donde los estudiantes se enfrentan a una gran cantidad de información, la competencia crítica es esencial para evaluar la veracidad y la relevancia de los textos, así como para desarrollar una postura reflexiva frente a los contenidos que consumen.

2.3.5. Enfoques Pedagógicos para Promover la Literacidad

A partir de la revisión de la literatura, como anteriormente se ha señalado, existen distintos enfoques pedagógicos desde lo materialmente práctico hasta la concepción teórica, que demuestran la efectividad y la relación positiva que surge en la aplicación de enfoques pedagógicos y la literacidad como eje fundamental para el desarrollo práctico de habilidades lecto escriturales. Uno de los enfoques más influyentes es el enfoque constructivista, que se basa en las teorías de Piaget (1972) y Vygotsky (1978), y que propone que el aprendizaje debe ser un proceso activo y

participativo en el que los estudiantes construyan su conocimiento a partir de sus propias experiencias y contextos. En este modelo, los docentes desempeñan un papel de guías y mediadores en el proceso de aprendizaje, facilitando un entorno en el que los estudiantes pueden explorar, interactuar y reflexionar sobre los textos de manera colaborativa. Este enfoque subraya la importancia de la interacción social y el uso de herramientas cognitivas, como el lenguaje, para desarrollar la literacidad.

Otro enfoque clave para promover la alfabetización es el enfoque sociocultural, influenciado por las ideas de Vygotsky y la teoría del aprendizaje situada. Este enfoque pone énfasis en la lectura y la escritura como prácticas sociales que no solo dependen de las habilidades cognitivas individuales, sino también de los contextos culturales y sociales en los que los estudiantes se encuentran inmersos. Como afirma Vygotsky (1978), “toda función en el desarrollo cultural del niño aparece dos veces: primero, a nivel social, y luego, a nivel individual” (p. 57). Según este enfoque, la alfabetización se desarrolla cuando los estudiantes tienen la oportunidad de participar en prácticas de lectura y escritura que son relevantes para su vida diaria, su comunidad y su entorno cultural.

Un enfoque pedagógico complementario es el enfoque de la enseñanza explícita de la comprensión lectora, este enfoque enfatiza la necesidad de enseñar de manera directa y sistemática las estrategias de comprensión lectora, tales como la predicción, la inferencia, la síntesis y la evaluación de la información contenida en los textos (Snow, 2010). A través de la instrucción explícita, los estudiantes aprenden a aplicar estas estrategias no solo en la lectura de textos académicos, sino también en la interpretación de diferentes tipos de textos, como los literarios, los informativos y los mediáticos. Además, este enfoque promueve el desarrollo de habilidades de análisis crítico, que permiten a los estudiantes cuestionar y reflexionar sobre los textos de manera más profunda.

Por último, el enfoque multimodal ha cobrado una relevancia aún mayor en el contexto post pandemia, especialmente debido al impulso de las tecnologías digitales y el cambio radical en las formas de enseñanza y aprendizaje que caracterizó la educación durante este período. La pandemia provocó la adopción acelerada de la enseñanza remota de emergencia, una modalidad distinta de la educación virtual, la educación en

línea y la educación a distancia, que se caracteriza por ser una respuesta temporal ante una crisis y no un diseño pedagógico planificado (Hodges et al., 2020). Estas modalidades difieren en su planificación, diseño y recursos porque la educación virtual y en línea requieren un diseño instruccional sostenido, la educación a distancia busca romper las barreras geográficas por medio de diversos medios y la enseñanza remota es una respuesta a la contingencia con recursos disponibles en el momento.

En este sentido, los estudiantes debieron tener múltiples interacciones con una variedad de textos y recursos multimodales significativos para su aprendizaje (Beetham & Sharpe, 2013). El uso de herramientas digitales y recursos multimedia en el aula permite a los estudiantes desarrollar competencias digitales y comunicativas que son esenciales en un mundo cada vez más digitalizado (Kress, 2003). Además, el enfoque multimodal fomenta un aprendizaje más inclusivo, ya que ofrece oportunidades para que los estudiantes expresen sus ideas y pensamientos de manera creativa y personalizada, utilizando diversos medios y formatos.

2.3.6. Literatura Juvenil

La literatura juvenil, con sus características narrativas y temáticas, constituye un medio idóneo para el desarrollo de la literacidad crítica en los estudiantes de secundaria. A través de la lectura de textos que abordan temas cercanos a las experiencias de los jóvenes, como la identidad, las relaciones interpersonales y los conflictos sociales, los estudiantes no solo desarrollan habilidades de comprensión lectora, sino que también tienen la oportunidad de reflexionar sobre su propio contexto social y cultural. Según Rosenblatt (1995), la lectura literaria debe ser entendida como un acto de intercambio entre el lector y el texto, donde ambos elementos se enriquecen mutuamente. Este enfoque permite que la literatura juvenil sea una herramienta poderosa para promover la literacidad en un sentido amplio, ya que los estudiantes no solo interpretan los textos, sino que se identifican con ellos, construyen significados a partir de sus propias experiencias y desarrollan una mayor conciencia crítica sobre su entorno. Además, la literatura juvenil proporciona un espacio para que los estudiantes exploren temas universales como la justicia, la moralidad, y la lucha contra las injusticias sociales, lo que fomenta el desarrollo de competencias socioemocionales y éticas. Este proceso

contribuye a un tipo de literacidad que va más allá de la simple decodificación de palabras y se orienta hacia la comprensión profunda de los textos y la capacidad de reflexionar sobre su impacto en el contexto social.

2.3.7. Competencias lectoras enfocado en la literacidad

Siguiendo la línea teórica y argumentativa, sentada por autores que se ha referenciado como Snow (2010), se pretende enunciar que las competencias lectoras, dentro del marco de la literacidad, abarcan una gama más amplia de habilidades cognitivas, críticas y creativas que permiten a los estudiantes interactuar de manera profunda con los textos y producir significados más allá de lo explícito. Según Snow (2010), la comprensión lectora no es un proceso unidimensional, sino que implica una interacción entre los conocimientos previos del lector, las habilidades cognitivas, y las estrategias de lectura que se emplean durante el proceso de interpretación del texto. En este contexto, las competencias lectoras están estrechamente relacionadas con el concepto de literacidad, pues no se limitan a la habilidad de leer de manera fluida, sino que comprenden la capacidad de comprender, reflexionar, analizar y evaluar los textos desde una perspectiva crítica.

La literacidad, entendida como un proceso activo y dinámico, implica que los lectores sean capaces de aplicar diversas estrategias para interpretar, sintetizar y evaluar información contenida en los textos, adaptándose a las exigencias de diferentes contextos (Lankshear y Knobel, 2006). Además, el enfoque sociocultural de Vygotsky (1978) resalta que las competencias lectoras también están influenciadas por el entorno social y cultural en el que se encuentran los estudiantes. Así, la lectura no es solo un acto individual, sino que es un proceso mediado por la interacción social y la experiencia cultural, en el que los textos son utilizados para construir sentido en interacción con otros.

2.3.8. Competencias comunicativas enfocado en la literacidad

Por último, según lo planteado, las competencias comunicativas hacen parte de las habilidades necesarias para interactuar de manera efectiva y adecuada en diversas situaciones comunicativas, tanto en el ámbito escrito como oral, desde el marco de la literacidad. Según Gee (2000), la competencia comunicativa en el contexto de la

literacidad implica la habilidad de un individuo para utilizar su conocimiento lingüístico y cultural de manera efectiva en una variedad de contextos sociales, lo que abarca tanto la comunicación escrita como la oral. Este enfoque reconoce, y como se ha mencionado anteriormente, que la comunicación es un proceso social y dinámico, y que los estudiantes deben ser capaces de emplear diversas estrategias para comprender y transmitir información de manera efectiva en diferentes entornos.

En el contexto post pandemia, las competencias comunicativas adquieren una relevancia aún mayor. De acuerdo con la Unesco (2021), la educación digital exige que los estudiantes desarrollen competencias comunicativas que vayan más allá de las habilidades tradicionales de lectura y escritura. En este nuevo escenario, los estudiantes deben ser capaces de interactuar con diversos tipos de recursos multimedia, participar en discusiones en línea, expresar ideas de manera clara a través de diferentes plataformas digitales y, lo más importante, evaluar críticamente la información que consumen y producen. Además, el enfoque comunicativo dentro de la literacidad también promueve la competencia en el uso de la lengua en contextos colaborativos. En un entorno educativo post pandemia, donde las interacciones en línea son más frecuentes, la capacidad de los estudiantes para colaborar efectivamente en equipos virtuales, compartir ideas de manera coherente y respetuosa, y negociar significados se ha convertido en una habilidad crítica. La literacidad comunicativa, por tanto, debe ser vista como un proceso que integra tanto la competencia lingüística como la competencia digital, dos aspectos esenciales para el desempeño de los estudiantes en la educación actual.

2.3.9. Efectos y Retos en el Contexto Post Pandemia en la educación

Como se ha mencionado anteriormente, la pandemia de COVID-19 ha tenido efectos profundos y transformadores en todos los aspectos de la educación, alterando tanto las dinámicas pedagógicas tradicionales como las interacciones sociales en el ámbito escolar. La transición drástica hacia el aprendizaje virtual y la enseñanza remota planteó desafíos significativos, pero también presentó oportunidades para innovar y replantear los métodos educativos. Uno de los efectos más notables ha sido la aceleración del uso de tecnologías digitales. Según informes de la Unesco (2021), durante la pandemia, alrededor del 90 % de los estudiantes en todo el mundo

experimentaron algún tipo de interrupción en su educación formal, y muchos dependen de las plataformas digitales para continuar con sus estudios. Si bien esto ha permitido la continuidad del aprendizaje, también ha revelado las profundas disparidades en el acceso a las tecnologías. Muchos estudiantes, especialmente aquellos de contextos vulnerables, como los que surgen en las localidades y territorios rurales colombianos, no tienen acceso adecuado a dispositivos electrónicos o a una conexión a Internet estable, lo que agrava la brecha digital. Este fenómeno ha puesto en evidencia que la brecha tecnológica no solo se limita a los equipos disponibles, sino también a las habilidades digitales necesarias para acceder y aprovechar las herramientas de aprendizaje en línea (UNICEF, 2020).

Los informes de la Unesco (2021) han destacado que, mientras los estudiantes de áreas urbanas y de familias con mayores recursos económicos pudieron adaptarse rápidamente al modelo en línea, aquellos de áreas rurales o con menos recursos experimentaron una desconexión prolongada de las actividades educativas, lo que afectó negativamente su aprendizaje y desarrollo académico. De acuerdo con el Banco Mundial (2020), esto ha generado un aumento en la disparidad en los resultados educativos, lo que podría tener repercusiones a largo plazo en la equidad social y económica. Además de la brecha digital, otro desafío clave es la necesidad de repensar los enfoques pedagógicos en el post pandemia. Durante la pandemia, los enfoques educativos se centraron en la enseñanza a distancia, pero en muchos casos, los métodos tradicionales no estaban preparados para ser trasladados de manera efectiva a entornos digitales. Esto ha requerido que los docentes adquieran nuevas habilidades tecnológicas y pedagógicas, lo cual ha sido un reto considerable, especialmente en contextos donde la formación continua en el uso de tecnologías educativas era limitada (Hodges et al., 2020).

El aprendizaje híbrido, que combina la enseñanza presencial con la virtual, ha emergido como una estrategia crucial para la educación post pandemia. No obstante, su implementación efectiva plantea varios retos logísticos y pedagógicos. Según un informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2020), la implementación de modelos híbridos debe ser cuidadosamente gestionada para asegurar que los estudiantes no solo tengan acceso a la tecnología, sino que también puedan participar activamente en el proceso educativo, independientemente de su modalidad. La

brecha digital, las desigualdades en el acceso a la educación, la necesidad de adaptar los enfoques pedagógicos y el impacto en la salud mental son solo algunos de los desafíos clave que enfrentan los sistemas educativos en la actualidad. No obstante, la experiencia de la pandemia también ha generado un impulso hacia la innovación, la integración tecnológica y la reflexión crítica sobre el futuro de la educación, lo que ofrece una oportunidad para construir un sistema educativo más inclusivo, equitativo y resiliente.

2.4. Marco contextual

El concepto de literacidad, como conjunto de habilidades relacionadas con la lectura, la escritura y el uso de diversas formas de comunicación, ha evolucionado significativamente a lo largo de la historia, adaptándose a los cambios sociales, culturales y tecnológicos de cada época. Durante los siglos XVIII y XIX, especialmente en Europa y América, la alfabetización comenzó a ser entendida como una habilidad técnica básica y esencial para el acceso a la educación formal. Este período fue fundamental debido a la Revolución Industrial, que impulsó transformaciones sociales y económicas significativas. La alfabetización, entendida principalmente como la capacidad de leer y escribir correctamente, se consideraba una destreza técnica que no solo beneficiaba a los individuos en su desarrollo personal, sino que también facilitaba su integración en la vida cívica y el mercado laboral (Graff, 1979).

En estos siglos, la alfabetización estaba estrechamente vinculada con la expansión de la educación pública y universal. En particular, la Revolución Industrial generó un aumento en la necesidad de trabajadores capacitados, lo que llevó a los gobiernos a promover la educación básica, incluyendo la lectura y la escritura. Autores como Graff (1979) han subrayado que, en este período, la alfabetización no solo era vista como un instrumento de inclusión social y económica, sino también como una herramienta para garantizar la estabilidad social y política en una era de rápidos cambios. Además, la alfabetización era percibida como un mecanismo para consolidar el poder estatal y fomentar la unidad nacional, en la medida en que los gobiernos reconocieron que una población alfabetizada era esencial para la modernización de sus economías y sistemas políticos.

En el marco histórico de la alfabetización, el siglo XIX marcó un hito importante con la consolidación de la alfabetización básica como un derecho fundamental,

impulsado por los movimientos democráticos en Europa y América (Barton, 2007). Durante esta etapa, la alfabetización se entiende principalmente como un proceso técnico y esencialmente individual, centrado en el dominio de la lectura y la escritura como competencias necesarias para la participación cívica.

Desde un enfoque más funcional, la alfabetización se veía como una habilidad básica vinculada al proceso de enseñanza-aprendizaje, específicamente dentro de la educación formal durante la primera mitad del siglo XX (Street, 1984). Sin embargo, fue en las décadas posteriores que las nociones de "literacidad" comenzaron a expandirse, pasando de una visión técnica y centrada en la enseñanza de la lectura y la escritura, a una concepción más amplia que reconoce la literacidad como un conjunto de prácticas sociales y culturales. Sin embargo, fue a partir de la década de 1960 que las nociones de "literacidad" comenzaron a expandirse, pasando de una visión técnica y centrada en la enseñanza de la lectura y la escritura, a una concepción más amplia que reconoce la literacidad como un conjunto de prácticas sociales y culturales. En particular, los trabajos de Paulo Freire (1970), desarrollados en la década de 1970, fueron cruciales al redefinir la alfabetización. Freire, a través de su concepto de "educación liberadora", argumentó que la alfabetización no solo debía centrarse en la decodificación de palabras, sino en empoderar a los individuos para que pudieran comprender y transformar su realidad social, en un contexto político y cultural más amplio. Este enfoque, que fue ampliamente influenciado por los movimientos sociales de los años 60 y 70, comenzó a desafiar la visión tradicional de la alfabetización como una mera habilidad técnica, y marcó el inicio de un cambio hacia un modelo de alfabetización más crítico y transformador.

Piaget (1950), por ejemplo, influyó en la concepción de la alfabetización como parte del desarrollo cognitivo de los niños. Según Piaget, la alfabetización se veía no solo como una capacidad técnica, sino como parte de un proceso de maduración cognitiva que se desarrollaba a lo largo de las distintas etapas de crecimiento infantil. Además, autores como Vygotsky (1978) introdujeron el concepto de alfabetización como un proceso social y cultural, influenciado por el entorno en el que los individuos se desarrollan, lo cual ayudó a transitar de una visión técnica a una más compleja que abarcaba también los aspectos interactivos y comunicativos del aprendizaje. En este

sentido, la alfabetización comenzó a entenderse como una herramienta fundamental para la participación activa de los individuos en la sociedad moderna, permitiéndolo no solo funcionar como lectores y escritores competentes, sino también como pensadores críticos.

La noción de literacidad, como lo define Street (1984), también empezó a tomar relevancia durante esta época. En su modelo de "literacidad social", Street subrayó que la alfabetización y la literacidad no son universales ni neutrales, sino que son prácticas socioculturales influenciadas por el contexto. De esta forma, la literacidad se entendió como un conjunto de prácticas sociales y culturales que varían según el contexto histórico y geográfico, marcando el comienzo de un enfoque más flexible, inclusivo y contextualizado.

En la década de 1990, el concepto de literacidad comenzó a vincularse de manera creciente con el avance de las tecnologías de la información. Con la llegada de la era digital y la expansión de las tecnologías de la información, emergieron nuevas formas de alfabetización, conocidas como *nuevas literacidades*, que involucraban la capacidad de navegar, interpretar y producir información en diferentes plataformas digitales. Lankshear y Knobel (2006) explican que las nuevas literacidades van más allá de la capacidad para decodificar textos escritos; incluyen la habilidad para interpretar imágenes, videos y otros formatos emergentes de información digital. Esta expansión del concepto de literacidad refleja el impacto de las tecnologías en la educación y en las prácticas comunicativas en general.

La proliferación de las tecnologías digitales y la Internet dio lugar a nuevas formas de interacción con los textos, no solo escritos, sino también visuales, sonoros y multimedia. Este fenómeno llevó al surgimiento de un concepto más amplio de literacidad, conocido como literacidad digital o multimodal. Autores como Kress (2003) y Lankshear y Knobel (2006) contribuyeron significativamente a este enfoque, señalando que la alfabetización ya no podía entenderse exclusivamente en términos de texto escrito, sino como la habilidad para interpretar, crear y participar activamente con una variedad de representaciones y medios, como imágenes, videos, infografías y otros formatos digitales. El uso de las tecnologías digitales en el aula abrió nuevas posibilidades para que los estudiantes desarrollaran habilidades comunicativas y críticas.

La literacidad multimodal no solo implicó la capacidad de interactuar con textos digitales, sino también la competencia en el uso de diversas plataformas y herramientas tecnológicas para distintos fines.

Por último, como último período *histórico* que modificó la concepción y utilización de la *literacidad*, se pone de presente las consecuencias y efectos de la pandemia del COVID-19 generada en el año 2020, marcó un punto de inflexión en la historia de la educación mundial. La crisis sanitaria obligó a los sistemas educativos a adaptarse a nuevas modalidades de enseñanza a distancia, lo que aceleró el proceso de digitalización y evidenció tanto los logros como las limitaciones inherentes a este cambio. Este contexto no solo transformó la manera en que se imparte la educación, sino que también puso de manifiesto una serie de desafíos que aún persisten en la educación post pandemia. Entre ellos se incluyen la desigualdad en el acceso a tecnologías, la brecha digital, la necesidad de capacitación continua para educadores y la adaptación de los estudiantes a nuevos enfoques pedagógicos (Selwyn, 2021).

Uno de los cambios más significativos derivados de la pandemia es la acelerada transición hacia una educación digitalizada y centrada en las tecnologías. En este escenario, la literacidad digital se ha convertido en una habilidad esencial. La literacidad digital implica no solo la capacidad de acceder y comprender contenidos digitales, sino también la habilidad para crear, analizar y compartir estos contenidos de manera crítica. Este cambio ha permitido que la educación continúe, pero también ha expuesto las disparidades en el acceso a dispositivos, internet y formación tecnológica, lo que ha ampliado la brecha digital entre estudiantes de distintos contextos socioeconómicos (Livingstone et al., 2017).

A medida que las plataformas en línea se han vuelto herramientas clave para la enseñanza, los estudiantes han tenido que desarrollar habilidades para navegar por entornos virtuales, interpretar diferentes tipos de información y crear contenido digital de forma efectiva y ética (Kress, 2003). En este sentido, la literacidad multimodal no solo se refiere a la capacidad técnica de usar tecnologías, sino también a la habilidad crítica de evaluar y generar contenido en un contexto globalizado. La educación post pandemia también ha puesto en evidencia la necesidad de un enfoque crítico y reflexivo en la enseñanza de la literacidad. En un contexto donde la información digital circula de

manera constante, la capacidad de los estudiantes para analizar críticamente los contenidos que consumen y producen se ha vuelto esencial. Este tipo de alfabetización crítica involucra no solo la competencia técnica, sino también el pensamiento crítico y la capacidad de cuestionar las narrativas dominantes, especialmente en plataformas digitales que facilitan la diseminación de desinformación (Thoman y Jolls, 2005).

Sin embargo, la integración de la tecnología y la promoción de la literacidad digital y multimodal también han generado tensiones y desafíos. A pesar de los avances tecnológicos, muchos estudiantes y educadores se han visto rezagados debido a la falta de infraestructura adecuada, como conexiones a internet de alta calidad o dispositivos compatibles, lo que ha creado una disparidad en las oportunidades de aprendizaje. La falta de acceso a recursos no solo limita las posibilidades educativas, sino que también contribuye a una mayor exclusión social en un mundo cada vez más dependiente de la tecnología.

En conclusión, y desde el análisis actual, se enuncia que la literacidad digital y multimodal ha adquirido una relevancia crítica, ya que los estudiantes deben ser capaces de interactuar, crear y evaluar contenidos digitales en un entorno globalizado. Sin embargo, para que este cambio sea inclusivo y efectivo, es necesario que los sistemas educativos aborden las disparidades tecnológicas, promuevan la alfabetización crítica y ofrezcan formación continua a los educadores. Solo así se podrá garantizar una educación equitativa y de calidad en el contexto post pandemia.

2.5. Marco Legal y Normativo

El marco legal y normativo constituye un pilar fundamental en el desarrollo de la investigación, ya que permite contextualizar el tema dentro de los marcos legales nacionales e internacionales. A nivel internacional, diversos tratados y acuerdos promueven el derecho a la educación, en particular en relación con la alfabetización y la literacidad, como pilares fundamentales del desarrollo humano. Uno de los instrumentos más relevantes es la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), en su artículo 26, que establece que “toda persona tiene derecho a la educación”. La alfabetización, en este contexto, se entiende como un derecho básico para la participación plena en la sociedad, permitiendo a los individuos desarrollar habilidades que les permitan tener acceso a otras formas de conocimiento.

Asimismo, el Marco de Acción de Dakar (2000), documento de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) que se publicó en el año 2000, subraya la importancia de la alfabetización en el desarrollo social y económico, con un enfoque en la educación inclusiva y de calidad. Este documento resalta el objetivo de reducir el analfabetismo en todas sus formas y reconoce la alfabetización como un componente esencial en la construcción de sociedades justas y democráticas.

En el contexto nacional, varios marcos legales y normativos se han desarrollado en las últimas décadas para regular la enseñanza y promoción de la alfabetización y la literacidad. En primera instancia, la Constitución Política de Colombia (1991), es el primer marco normativo que establece el acceso a la educación como un derecho fundamental. En su artículo 67, se reconoce que “la educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social”. Esta disposición establece las bases para la creación de políticas públicas orientadas a garantizar el acceso universal a la educación, lo que implica una alfabetización básica como condición esencial para la participación plena en la vida cívica y social del país. Asimismo, la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) establece el derecho de todas las personas a recibir una educación integral, que incluye la enseñanza de la lectura y la escritura como competencias fundamentales. El artículo 5 de la ley establece que la educación debe ser “orientada al desarrollo de capacidades cognitivas, afectivas, éticas, estéticas y sociales”. De este modo, el marco normativo de Colombia reconoce la alfabetización como una habilidad esencial para el ejercicio de la ciudadanía y para el desarrollo integral de los individuos, trascendiendo la simple enseñanza técnica de la lectura y escritura.

Con el avance de las tecnologías y la digitalización de la sociedad, la Ley 1341 de 2009, o Ley de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) (2009), fue promulgada con el objetivo de establecer un marco normativo para el desarrollo de la infraestructura digital en Colombia y el acceso a las tecnologías en el ámbito educativo. Esta ley es fundamental para entender el enfoque actual de la literacidad en Colombia, pues reconoce que el acceso a las TIC y el desarrollo de competencias digitales son esenciales para el ejercicio pleno de los derechos ciudadanos. A través de esta ley, el Estado colombiano ha impulsado políticas públicas para mejorar la

conectividad en las escuelas de los territorios, y promover el uso de las tecnologías digitales en el aula.

La Ley 1620 de 2013, Ley de Convivencia Escolar (2013), por la cual se crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación, establece un marco normativo para la convivencia y el ejercicio de los derechos humanos en el contexto educativo. Aunque no se enfoca exclusivamente en la alfabetización, la ley subraya la importancia de la educación como un espacio para la formación integral de los estudiantes, donde la lectura, la escritura y las habilidades comunicativas juegan un papel fundamental para la construcción de relaciones pacíficas y respetuosas dentro de las instituciones educativas. Asimismo, en 2016, el Ministerio de Educación Nacional de Colombia aprobó el Plan Nacional de Lectura y Escritura (PNLE) 2016-2025, que tiene como objetivo promover una cultura de lectura y escritura a nivel nacional. Este plan establece estrategias específicas para mejorar las competencias lectoras y escritoras de los estudiantes, en especial en los primeros niveles educativos, y fomenta la integración de la literatura y la reflexión crítica sobre los textos en el proceso de aprendizaje.

Por último, la Política de Educación Digital y Competencias para la Sociedad del Conocimiento (2018), fue una política planteada por el Ministerio de Educación Nacional en 2018 la cual tuvo como objetivo preparar a los estudiantes colombianos para enfrentar los desafíos de la sociedad digital. Esta política se alinea con el marco internacional de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y con las recomendaciones de la UNESCO, que promueven la integración de la alfabetización digital en los sistemas educativos. El enfoque de la política colombiana busca equipar a los estudiantes con las herramientas necesarias para desenvolverse de manera efectiva en un mundo cada vez más globalizado y digitalizado. Así entonces, el marco legal y normativo colombiano sobre alfabetización y literacidad ha ido evolucionando de manera que, actualmente, no solo se busca garantizar el acceso a la educación básica y técnica, sino también preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos de una sociedad digitalizada.

Capítulo 3. Fundamentos metodológicos y resultados de investigación

El capítulo tres aborda el diseño y la implementación de una estrategia pedagógica basada en la literatura juvenil para mejorar la literacidad en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa San Isidro de Chichimené, ubicada en Acacías, Meta, Colombia. La investigación se enmarca en un enfoque cualitativo, empleando métodos como entrevistas, análisis de contenido y observación participante para obtener una comprensión profunda de las experiencias y percepciones de los estudiantes y docentes involucrados. Este enfoque permite explorar las dinámicas educativas y sociales que influyen en el desarrollo de habilidades lectoras y escritoras en contextos rurales.

La metodología adoptada se fundamenta en los principios de la investigación-acción participativa, donde los docentes actúan como coinvestigadores en el proceso de implementación de la estrategia pedagógica. Esta colaboración busca no solo intervenir en la realidad educativa, sino también generar conocimiento práctico que pueda ser aplicado en contextos similares. La literatura juvenil se seleccionó como herramienta central debido a su capacidad para conectar con las vivencias y desafíos propios de la adolescencia, facilitando un aprendizaje significativo y contextualizado. Estudios previos han demostrado que la incorporación de textos literarios relevantes en el currículo escolar puede potenciar la motivación y el compromiso de los estudiantes con la lectura y la escritura (Vargas et al., 2024).

3.1. Operacionalización de variables y elaboración de matriz de consistencia científica metodológica.

La operacionalización de variables es un proceso esencial en la investigación educativa, ya que permite traducir conceptos abstractos en elementos medibles y observables. Este procedimiento implica descomponer las variables en dimensiones e indicadores específicos, facilitando su evaluación empírica. Según Estrada (2022), la operacionalización de variables consiste en un conjunto de técnicas y métodos que permiten medir la variable en una investigación, es un proceso de separación y análisis de la variable en sus componentes que permiten medirla. Este enfoque garantiza que los constructos teóricos se reflejen adecuadamente

en los instrumentos de recolección de datos, asegurando la validez y confiabilidad de los resultados obtenidos.

Para estructurar coherentemente una investigación, es fundamental elaborar una matriz de consistencia metodológica. Este instrumento organiza y alinea los elementos clave del estudio, como el problema de investigación, los objetivos, las hipótesis y las variables, asegurando una conexión lógica entre ellos. La matriz de consistencia es un cuadro horizontal conformado por columnas y filas que presenta y resume de manera adecuada, general y concisa los elementos básicos del proyecto de investigación (Estrada, 2022). Al proporcionar una visión general del estudio, esta herramienta facilita la identificación de posibles inconsistencias y orienta el desarrollo metodológico, contribuyendo a la coherencia y rigor científico del trabajo.

La integración de la operacionalización de variables en la matriz de consistencia metodológica fortalece la estructura y claridad de la investigación. Al definir claramente las variables y sus indicadores, se establece una base sólida para la selección de métodos y técnicas de recolección de datos adecuados. Este enfoque sistemático no solo mejora la precisión en la medición de los fenómenos estudiados, sino que también facilita la replicabilidad y comparación de los resultados en futuros estudios. Como señala Estrada (2022), la operacionalización de variables es fundamental para cuantificar y medir aspectos del estudio, permitiendo una evaluación objetiva y rigurosa de las hipótesis planteadas.

Tabla 1

Matriz de consistencia

MATRIZ DE CONSISTENCIA						
Título: Impacto de la estrategia pedagógica post pandemia basada en la literatura juvenil en el desarrollo de la literacidad en estudiantes de secundaria en la Institución Educativa San Isidro de Chichimene Acacias - Meta Colombia.						
Pregunta de investigación	Supuesto Teórico	Objetivo general	Objetivos específicos	Variables estudiadas	Dimensiones	Indicadores
¿Cómo puede una estrategia pedagógica basada en la literatura juvenil contribuir al desarrollo de la literacidad en estudiantes de secundaria en el contexto post-pandemia?	La implementación de una estrategia pedagógica basada en la literatura juvenil mejora significativamente la literacidad en estudiantes de secundaria en el contexto post-pandemia.	Diseñar una estrategia pedagógica basada en la literatura juvenil para el fortalecimiento de la literacidad en estudiantes de secundaria, considerando los efectos educativos y sociales posteriores a la pandemia de COVID-19 en la Institución	Analizar el estado actual de la literacidad en el contexto post pandemia en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, Acacias – Meta, Colombia.	Variable dependiente: Literacidad en estudiantes de secundaria	Comprensión lectora	Nivel de identificación de ideas principales y secundarias en un texto.
						Habilidad para relacionar el contenido del texto con contextos reales.
						Capacidad de realizar inferencias a partir de la lectura
					Producción textual	Coherencia y cohesión en la escritura de textos.
						Originalidad en las ideas expresadas por escrito.
			Uso adecuado de normas gramaticales y ortográficas.			
			Análisis crítico de textos		Capacidad para identificar posturas o perspectivas en el texto.	
					Evaluación de la calidad o relevancia de los textos leídos.	
			Impacto de la pandemia en la alfabetización		Argumentación sustentada sobre los contenidos del texto	
					Grado de dificultad en el acceso a materiales de lectura durante la pandemia.	
Efecto de las interrupciones educativas en el desarrollo de habilidades lectoras y de escritura.						
Selección de textos juveniles	Diferencias en la motivación para leer antes y después de la pandemia					
	Pertinencia de los temas seleccionados según el contexto postpandemia.					
			Proponer lineamientos para la implementación de la literatura juvenil como herramienta pedagógica que favorezca la mejora de la	Variable independiente: Estrategia		

MATRIZ DE CONSISTENCIA						
Título: Impacto de la estrategia pedagógica post pandemia basada en la literatura juvenil en el desarrollo de la literacidad en estudiantes de secundaria en la Institución Educativa San Isidro de Chichimene Acacias - Meta Colombia.						
Pregunta de investigación	Supuesto Teórico	Objetivo general	Objetivos específicos	VARIABLES estudiadas	Dimensiones	Indicadores
		Educativa San Isidro de Chichimené, ubicada en Acacias – Meta, Colombia.	literacidad en los estudiantes de secundaria	pedagógica basada en literatura juvenil		Diversidad y representatividad de los textos juveniles usados.
			Validar el impacto de la estrategia pedagógica diseñada en el desarrollo de la literacidad en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa San Isidro de Chichimené, Acacias – Meta, Colombia.		Diseño de actividades pedagógicas	Nivel de interés que los textos generan en los estudiantes
						Variedad de técnicas y estrategias utilizadas en las actividades.
						Frecuencia de actividades relacionadas con los textos seleccionados.
						Inclusión de elementos interactivos y colaborativos
					Aplicación de herramientas TIC	Uso de plataformas digitales para la lectura y discusión de textos.
						Participación de los estudiantes en foros o comunidades virtuales de lectura.
						Incorporación de herramientas multimedia para enriquecer la experiencia lectora.
					Adaptación a las dificultades post pandemia	Ajuste de los materiales y actividades a las nuevas condiciones de aprendizaje.
						Apoyo emocional y motivacional para los estudiantes afectados por la pandemia.
						Uso de estrategias para superar el riesgo educativo causado por la pandemia

3.2. Diseño metodológico

3.2.1. Enfoque, diseño y tipo de investigación de la tesis

El presente estudio adoptó un enfoque cualitativo, fundamentado en la necesidad de explorar, comprender y analizar de manera profunda el fenómeno del desarrollo de la literacidad en estudiantes de secundaria a través del uso de literatura juvenil en el contexto post pandemia. Este enfoque permitió interpretar las experiencias, percepciones y actitudes de los actores educativos (estudiantes y docentes) en su entorno natural, generando una visión holística y contextualizada de la problemática. La investigación cualitativa se centró en la naturaleza interpretativa del proceso, donde el investigador recoge datos, y participa activamente en su análisis, construyendo significados a partir de las interacciones y reflexiones surgidas durante el desarrollo del estudio. Este enfoque resultó particularmente relevante para identificar los desafíos y oportunidades en la implementación de estrategias pedagógicas innovadoras y para evaluar su impacto en las habilidades de literacidad, considerando las implicaciones sociales y educativas de la pandemia de COVID-19 (Muñoz y Solís, 2021).

Además, el enfoque cualitativo fue el más adecuado para estudiar dimensiones complejas como la comprensión lectora, producción textual, análisis crítico e impacto de la pandemia en la alfabetización, ya que estas dimensiones requieren la recolección de datos avanzados y detallados que sólo pudieron obtenerse mediante métodos como entrevistas, grupos focales, observaciones estructuradas y análisis de textos producidos por los estudiantes. En este sentido, el enfoque cualitativo no buscó generalizar resultados, sino proporcionar una comprensión profunda y fundamentada del fenómeno, con el fin de contribuir a la mejora de las prácticas pedagógicas relacionadas con el desarrollo de la literacidad en contextos educativos similares (Piña, 2023).

El diseño seleccionado para esta investigación fue la Investigación Acción Pedagógica, una metodología cualitativa centrada en la transformación de las prácticas educativas mediante procesos reflexivos y participativos. Este enfoque resulta especialmente pertinente para el estudio, dado que busca evaluar la efectividad de una estrategia pedagógica basada en la literatura juvenil en el desarrollo de la literacidad en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, ubicada

en Acacías, Meta, en un contexto marcado por los efectos post pandemia. La investigación acción pedagógica permitió abordar problemas concretos en un entorno educativo real y desarrollar soluciones prácticas mediante un proceso cíclico de planificación, acción, observación y reflexión. Este diseño contribuye a la mejora continua de las estrategias de enseñanza, y promueve la participación de los actores involucrados en el proceso educativo, fomentando un cambio sostenible y contextualizado (Rodelo et al., 2021).

La elección de la investigación-acción pedagógica responde a las características y objetivos específicos de este estudio. En primer lugar, la investigación buscó transformar las prácticas pedagógicas existentes mediante la incorporación de literatura juvenil como herramienta para fortalecer la literacidad, atendiendo a las necesidades de los estudiantes en el contexto post pandemia. En segundo lugar, la naturaleza participativa del diseño permitió involucrar a estudiantes, docentes y otros miembros de la comunidad educativa en la construcción de soluciones, generando un sentido de apropiación y compromiso hacia los cambios propuestos. Finalmente, el diseño cíclico facilitó la evaluación continua de la estrategia implementada, permitiendo realizar ajustes necesarios para garantizar su efectividad. (Rojas et al., 2022)

El contexto post pandemia ha evidenciado importantes brechas en el desarrollo de habilidades de literacidad en los estudiantes, derivadas de la interrupción de la educación presencial y las desigualdades en el acceso a recursos educativos. La investigación-acción pedagógica permite abordar estos desafíos de manera directa, integrando las experiencias vividas por estudiantes y docentes durante la pandemia en el diseño e implementación de estrategias educativas innovadoras (Núñez et al., 2021). Este diseño busca fortalecer la literacidad como una competencia esencial, y contribuir a la recuperación educativa en un contexto marcado por retos sociales y pedagógicos únicos. Al involucrar a la comunidad educativa en todo el proceso, se promueve una resiliencia colectiva y se fomenta el desarrollo de prácticas pedagógicas sostenibles y adaptativas.

En esta investigación, se adoptó un diseño descriptivo con carácter propositivo. Este enfoque es el más adecuado dado que el objetivo principal es evaluar el impacto de una estrategia pedagógica basada en la literatura juvenil en el desarrollo de la literacidad

en estudiantes de secundaria en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, en Acacias, Meta, en el contexto post pandemia. La situación derivada de la COVID-19 ha afectado significativamente el desarrollo de las habilidades de literacidad en los jóvenes, por lo que resulta crucial comprender cómo se encuentran estas competencias en la actualidad. La investigación describe, en primer lugar, la realidad educativa de los estudiantes, detallando sus niveles de comprensión lectora, producción textual y análisis crítico de textos, así como las consecuencias sociales y académicas derivadas de los efectos de la pandemia (Reyes, 2022).

El carácter descriptivo de la investigación se manifiesta en su enfoque en la caracterización precisa del panorama actual de la literacidad en los estudiantes. A través de una serie de instrumentos como entrevistas, observaciones de clases y análisis de las producciones escritas de los estudiantes, se identificaron las fortalezas y debilidades en sus habilidades lectoras y escritoras. Este proceso de diagnóstico permitió obtener una visión clara de las condiciones que enfrentan los estudiantes, especialmente considerando que la pandemia alteró la continuidad de sus aprendizajes y afectó sus competencias cognitivas y sociales. Así, el diseño descriptivo proporciona una fotografía del momento actual, sino que permite identificar los desafíos concretos a los que se enfrenta la comunidad educativa (Pereyra, 2022).

Al mismo tiempo, el diseño de la investigación fue propositivo, ya que no se limita a realizar un diagnóstico, sino que se orienta hacia la búsqueda de soluciones prácticas y efectivas para mejorar la literacidad en los estudiantes. En respuesta a los desafíos detectados, la investigación propuso el diseño e implementación de una estrategia pedagógica basada en literatura juvenil, con el objetivo de mejorar las competencias lectoras y escritoras de los estudiantes de secundaria (Rebollo y Ábalos, 2022). La literatura juvenil se presenta como una herramienta pedagógica capaz de motivar y conectar a los estudiantes con el proceso de aprendizaje, al mismo tiempo que les permite reflexionar críticamente sobre diversos textos y contextos.

La propuesta se basó en la necesidad de adaptar las prácticas pedagógicas a las nuevas realidades de los estudiantes post pandemia. A través de la literatura juvenil, se busca ofrecer un espacio donde los jóvenes puedan fortalecer sus habilidades de comprensión lectora, mejorar su producción textual y desarrollar un pensamiento crítico

frente a los textos que leen (Vizcaíno et al., 2023). La selección de obras literarias fue cuidadosamente considerada, teniendo en cuenta los intereses y preocupaciones de los estudiantes, así como los efectos del contexto pandémico en su aprendizaje.

El diseño de la investigación combinó un enfoque descriptivo, que permite obtener una comprensión profunda del estado actual de la literacidad de los estudiantes, con un carácter propositivo, que se orienta hacia la implementación de soluciones prácticas mediante una estrategia pedagógica basada en literatura juvenil. Este enfoque integral buscó comprender los efectos de la pandemia en los estudiantes, y transformar y mejorar su capacidad para leer, escribir y reflexionar críticamente, contribuyendo al fortalecimiento de sus competencias literarias en un contexto educativo que requiere de adaptaciones y respuestas innovadoras (Román et al., 2019). En el contexto de esta investigación, que tiene como objetivo evaluar el impacto de una estrategia pedagógica basada en la literatura juvenil para mejorar la literacidad en estudiantes de secundaria en la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, se ha optado por utilizar un método analítico e inductivo, que resulta el más adecuado para abordar la problemática planteada.

Ahora bien, el método analítico es fundamental para este estudio, ya que permite descomponer el fenómeno de la literacidad en sus diferentes dimensiones y explorar en profundidad cada uno de sus componentes. En este caso, el análisis se centrará en aspectos como la comprensión lectora, la producción textual, el análisis crítico de textos y, especialmente, el impacto de la pandemia en la alfabetización de los estudiantes. A través de este enfoque, se pretende identificar las causas y los efectos que han influido en el desarrollo de las competencias literarias de los estudiantes durante el periodo post pandemia (Vizcaíno et al., 2023). La crisis sanitaria interrumpió el aprendizaje en el aula, y afectó el acceso a materiales educativos, la motivación de los estudiantes y las dinámicas familiares, aspectos que han condicionado el nivel de literacidad de los jóvenes.

Este enfoque analítico permitió desglosar y examinar los datos obtenidos de los instrumentos de recolección (entrevistas, observaciones, análisis de producciones escritas) para entender cómo los estudiantes han experimentado y respondido a los retos de la pandemia en relación con sus habilidades lectoras y escritoras. Además, se

analizarán las estrategias pedagógicas previamente empleadas en el contexto educativo, lo que permitirá identificar sus fortalezas y debilidades para proponer una intervención más efectiva.

Por otro lado, el método inductivo se adapta perfectamente al diseño de esta investigación, ya que permite generalizar a partir de los datos específicos recolectados sobre la situación de los estudiantes. A través de la observación y análisis de los comportamientos y desempeños de los estudiantes en cuanto a la lectura, la escritura y el análisis de textos, se busca identificar patrones que permitan formular conclusiones sobre las necesidades reales de los jóvenes y sobre las posibles soluciones. A partir de los hallazgos del diagnóstico, se podrán construir hipótesis acerca de cómo la literatura juvenil puede mejorar las competencias de literacidad, adaptándose a las características particulares de los estudiantes post pandemia (Jiménez, 2024).

La investigación parte de datos específicos recogidos en el contexto de la institución educativa y, a través del método inductivo, se formularán estrategias pedagógicas basadas en la literatura juvenil, de manera que se pueda comprobar si estas intervenciones tienen un impacto positivo en el desarrollo de la literacidad en los estudiantes. De este modo, la investigación no solo describió la situación actual de los estudiantes, sino que también construye soluciones fundamentadas en los hallazgos derivados de la observación y análisis de su contexto particular. La utilización conjunta del método analítico y el método inductivo es coherente con los objetivos de la investigación, ya que permite comprender en profundidad el estado actual de la literacidad de los estudiantes, identificar las causas subyacentes de los problemas observados y proponer una intervención pedagógica específica que se derive de los datos obtenidos (Pereyra, 2022). Este enfoque metodológico asegura que la investigación no solo se limite a un diagnóstico, sino que también contribuya a la creación de soluciones prácticas y adaptadas al contexto post pandemia, mejorando las competencias literarias de los estudiantes mediante una estrategia educativa basada en la literatura juvenil.

La metodología cualitativa se ha consolidado como una herramienta esencial en la investigación educativa, especialmente en contextos como el colombiano, donde la diversidad cultural y social demanda enfoques interpretativos que capturen la complejidad de los fenómenos educativos. Este enfoque permite a los investigadores

comprender las experiencias, percepciones y significados que los actores educativos atribuyen a sus prácticas y entornos, facilitando una visión holística de la realidad educativa (Abad-Salgado, 2020). En el ámbito educativo colombiano, la investigación cualitativa ha sido fundamental para abordar problemáticas contextuales y específicas. Por ejemplo, estudios sobre convivencia escolar en grados de transición han empleado metodologías cualitativas para explorar las dinámicas relacionales y los conflictos en el aula, proporcionando elementos valiosos para la implementación de programas de intervención adaptados a las necesidades particulares de las comunidades educativas (Barbosa et al., 2016).

La flexibilidad inherente a la metodología cualitativa permite la utilización de diversas técnicas de recolección de datos, como entrevistas en profundidad, grupos focales, observación participante y análisis de documentos. Estas herramientas facilitan la obtención de información rica y detallada, esencial para comprender los matices y particularidades de los fenómenos educativos. Además, la interacción directa con los participantes fomenta la construcción conjunta de conocimiento, empoderando a las comunidades y promoviendo cambios significativos en las prácticas educativas (Abad, 2020). Un aspecto clave de la investigación cualitativa es su capacidad para dar voz a los actores involucrados, reconociendo sus perspectivas y experiencias como elementos centrales en la construcción del conocimiento. Este enfoque participativo es especialmente relevante en contextos rurales de Colombia, donde las comunidades educativas enfrentan desafíos únicos que requieren soluciones contextualizadas y culturalmente sensibles. La investigación cualitativa, al involucrar a los actores locales en el proceso investigativo, facilita la generación de intervenciones más efectivas y sostenibles (Barbosa et al., 2016).

La formación en investigación cualitativa es crucial para los profesionales de la educación en Colombia. Desarrollar competencias en este enfoque metodológico permite a los docentes y gestores educativos reflexionar críticamente sobre sus prácticas, identificar áreas de mejora y diseñar estrategias pedagógicas innovadoras. Además, la capacidad de llevar a cabo investigaciones cualitativas fortalece la autonomía profesional y contribuye al desarrollo de una cultura investigativa en las instituciones educativas, promoviendo la mejora continua y la adaptación a los cambios sociales y

culturales (Abad, 2020). La implementación de estudios cualitativos en educación también ha permitido abordar temas emergentes y relevantes en el contexto colombiano, como la inclusión educativa, la equidad de género y la educación intercultural. Por ejemplo, investigaciones sobre la satisfacción de estudiantes universitarios con la educación virtual durante la pandemia de COVID-19 han utilizado enfoques cualitativos para explorar las percepciones y experiencias de los estudiantes, proporcionando información valiosa para la adaptación de las estrategias pedagógicas en entornos virtuales (Olivera, 2020).

La investigación cualitativa en educación no solo se centra en la comprensión de fenómenos actuales, sino que también permite el análisis de procesos históricos y culturales que han moldeado las prácticas educativas. Este enfoque longitudinal y contextualizado es esencial para identificar patrones, continuidades y rupturas en las dinámicas educativas, ofreciendo una base sólida para la formulación de políticas y programas que respondan a las realidades y necesidades específicas de las comunidades educativas colombianas (Abad, 2020). La difusión de los hallazgos de investigaciones cualitativas es fundamental para impactar positivamente en las políticas y prácticas educativas. Publicar en revistas académicas, participar en congresos y seminarios, y compartir los resultados con las comunidades involucradas son estrategias efectivas para promover el uso de la evidencia en la toma de decisiones educativas. Además, la comunicación de los resultados en un lenguaje accesible y claro facilita la apropiación del conocimiento por parte de los actores educativos y la sociedad en general (Abad, 2020).

3.2.2 Definición de métodos, técnicas e instrumentos de obtención de datos.

El procesamiento de la información obtenida en la investigación titulada *Impacto de la estrategia pedagógica post pandemia basada en la literatura juvenil en el desarrollo de la literacidad en estudiantes de secundaria en la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, Acacías - Meta, Colombia*, se llevó a cabo utilizando el software ATLAS.ti. Esta herramienta permitió organizar, analizar e interpretar los datos cualitativos de manera sistemática y rigurosa, facilitando la identificación de patrones, relaciones y tendencias en las respuestas de los participantes.

A través de ATLAS. Ti, se codificaron y categorizaron los datos obtenidos en entrevistas, grupos focales y observaciones participativas, lo que permitió establecer conexiones entre los testimonios de los estudiantes, docentes y otros actores educativos involucrados en la implementación de la estrategia pedagógica. Además, el software facilitó la generación de mapas conceptuales y redes semánticas, proporcionando una visión más clara de los efectos de la literatura juvenil en el desarrollo de la literacidad en los estudiantes de secundaria.

El uso de esta herramienta tecnológica permitió garantizar la trazabilidad y sistematicidad del análisis de datos, fortaleciendo la validez y confiabilidad de los hallazgos obtenidos. ATLAS.ti posibilitó una gestión eficiente del volumen de información recopilada, asegurando que los resultados de la investigación reflejen con precisión las percepciones y experiencias de los participantes, contribuyendo así a la comprensión integral del impacto de la estrategia pedagógica post pandemia en el contexto educativo de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene. El análisis de contenido es una metodología de investigación cualitativa que permite examinar e interpretar sistemáticamente datos textuales y audiovisuales, facilitando la identificación de patrones, temas y significados subyacentes en la información recopilada (QuestionPro, s.f.).

La aplicación del análisis de contenido en este estudio permitió descomponer la información recopilada en unidades significativas, facilitando una comprensión profunda de las percepciones y experiencias de los estudiantes respecto a la estrategia pedagógica implementada. Este proceso involucró la codificación de datos, donde se asignaron etiquetas o categorías a segmentos específicos de texto, permitiendo organizar y estructurar la información de manera coherente (Seatable, s.f.).

Para llevar a cabo este análisis de manera eficiente, se utilizó el software ATLAS.ti, una herramienta especializada en el análisis cualitativo de datos. ATLAS.ti ofrece funcionalidades avanzadas que facilitan la organización, codificación y visualización de datos cualitativos, permitiendo a los investigadores manejar grandes volúmenes de información de forma sistemática (ATLAS.ti, s.f.). La integración de esta herramienta en el proceso analítico aseguró una gestión rigurosa y estructurada de los datos recopilados.

El uso de ATLAS.ti en el análisis de contenido implicó la importación de transcripciones de entrevistas, grupos focales y notas de observación al software, donde se procedió a la codificación de los datos. Esta codificación consistió en asignar códigos a fragmentos de texto que representaban ideas o temas relevantes, facilitando la identificación de patrones y relaciones entre las categorías emergentes (ATLAS.ti, s.f.). Este enfoque sistemático permitió una exploración detallada de las experiencias de los estudiantes con la literatura juvenil en el contexto post pandemia.

En esta investigación, se han seleccionado tres instrumentos clave para la recolección de datos: guion de entrevista y guion de grupo focal y formato de observación estructurada. Cada uno de estos instrumentos tuvo un propósito específico dentro del proceso de recolección de datos, y su diseño y aplicación se ajustan al enfoque cualitativo de la investigación, permitiendo obtener información detallada y significativa sobre el impacto de la literatura juvenil en el desarrollo de la literacidad de los estudiantes de secundaria en el contexto post pandemia.

La entrevista en profundidad es una técnica cualitativa esencial en la investigación social, diseñada para explorar detalladamente las percepciones, experiencias y significados que los individuos atribuyen a sus realidades. A diferencia de las entrevistas estructuradas, este método se caracteriza por su flexibilidad y capacidad para adaptarse al flujo natural de la conversación, permitiendo al entrevistador profundizar en temas emergentes de interés (García y Eguiguren, 2005). Esta técnica se fundamenta en la interacción directa y personal entre el investigador y el entrevistado, facilitando un ambiente de confianza donde el participante se siente cómodo para expresar sus pensamientos y sentimientos más profundos. La riqueza de los datos obtenidos a través de entrevistas en profundidad radica en la posibilidad de captar matices y detalles que otros métodos podrían pasar por alto, proporcionando una comprensión más completa y contextualizada del fenómeno estudiado.

Para la implementación efectiva de una entrevista en profundidad, es crucial una preparación meticulosa que incluya la elaboración de una guía temática flexible, orientada por los objetivos de la investigación. Esta guía debe contemplar preguntas abiertas que fomenten la reflexión y el diálogo, permitiendo al entrevistado abordar los temas desde su perspectiva personal (Thelwall y Nevill, 2021). Durante la entrevista, el

investigador debe mantener una actitud receptiva y empática, utilizando técnicas de sondeo para profundizar en las respuestas y explorar áreas relevantes que surjan espontáneamente. Además, es fundamental considerar aspectos éticos, como garantizar la confidencialidad de la información y obtener el consentimiento informado del participante. La grabación y posterior transcripción de las entrevistas facilitan un análisis detallado, permitiendo identificar patrones y categorías que contribuyen a una interpretación profunda y significativa de los datos recopilados.

El propósito de la entrevista semiestructurada es obtener información profunda y detallada sobre las percepciones, experiencias y reflexiones de los docentes y estudiantes en relación con el impacto de la literatura juvenil en la mejora de la literacidad. Este instrumento permitió conocer de manera cualitativa los desafíos y oportunidades percibidos, así como el grado de efectividad de las estrategias pedagógicas implementadas (Mercado, 2022). La entrevista estuvo conformada por una serie de preguntas abiertas, que permitió a los entrevistados expresarse con libertad, aunque guiadas por un esquema previo para asegurar que se cubren las áreas clave de la investigación. Las categorías se alinean con las dimensiones de la literacidad que se están evaluando: Comprensión lectora, Producción textual, Análisis crítico de textos e Impacto de la pandemia en la alfabetización. El formato se encuentra disponible en el anexo A.

El uso de grupos focales en la investigación cualitativa permite analizar de manera colectiva las percepciones, experiencias y actitudes de los participantes sobre un tema específico. A través de la interacción grupal, se generan discusiones que enriquecen la comprensión del fenómeno estudiado, facilitando la identificación de patrones y construcciones compartidas del conocimiento (Benavides et al., 2022). Este enfoque no solo posibilita la exploración de ideas individuales, sino que también fomenta el debate y el intercambio de opiniones, lo que amplía la perspectiva de análisis. Según García y Mateo (2000), los grupos focales son especialmente valiosos en el ámbito educativo y social, ya que permiten captar matices y dimensiones del pensamiento colectivo que podrían no emerger en entrevistas individuales. Así, su implementación en esta investigación tiene como propósito profundizar en la visión que los participantes tienen sobre la literatura juvenil y su papel en el proceso de aprendizaje.

El grupo focal tuvo como objetivo obtener una visión colectiva y compartida de los estudiantes sobre cómo la literatura juvenil ha influido en su desarrollo literario. A través de la interacción grupal, se buscaba fomentar una discusión profunda que permita identificar patrones comunes y diferentes en las experiencias de los estudiantes en relación con el impacto de la literatura juvenil en su literacidad (De la Roche et al., 2021) El grupo focal estuvo compuesto por un pequeño grupo de estudiantes (aproximadamente 6 a 8) seleccionados de diferentes secciones de la secundaria, con el fin de obtener una representación diversa de opiniones. Las sesiones se llevaron a cabo en un ambiente relajado y se guiaron mediante una serie de preguntas específicas que aborden las categorías de la investigación. Las preguntas del grupo focal estaban estructuradas alrededor de las mismas categorías de la entrevista, pero se fomentaba la interacción y el debate entre los estudiantes. El formato se encuentra disponible en el anexo B.

La observación participante es una técnica cualitativa esencial que permite al investigador integrarse en el entorno de estudio para comprender en profundidad las dinámicas sociales y culturales de un grupo. Esta metodología implica que el investigador no solo observe, sino que también participe en las actividades cotidianas de los sujetos, facilitando una comprensión más rica y contextualizada de los fenómenos investigados (Angrosino, 2012). Al involucrarse directamente, el investigador puede captar matices y significados que podrían pasar desapercibidos mediante otros métodos de recolección de datos. Esta inmersión en el contexto estudiado es esencial para obtener una perspectiva interna y detallada de las interacciones y comportamientos del grupo (Kawulich, 2005).

La implementación efectiva de la observación participante requiere una planificación cuidadosa y una reflexión ética constante. Es crucial que el investigador establezca una relación de confianza con los participantes, garantizando el respeto y la confidencialidad de la información recopilada (Taylor y Bogdan, 1984). Además, debe ser consciente de su propio impacto en el entorno y esforzarse por minimizar cualquier influencia que pueda alterar el comportamiento natural del grupo. La dualidad de roles como observador y participante demanda habilidades interpersonales y una constante autoevaluación para mantener la objetividad y la integridad del estudio. A través de esta

técnica, se busca no solo describir, sino también interpretar los significados y las perspectivas de los sujetos desde su propio contexto cultural y social (Angrosino, 2012).

El formato de observación estructurada tiene como propósito permitir la recolección sistemática de datos sobre las interacciones de los estudiantes con la literatura juvenil en el aula. Este instrumento permitirá evaluar las prácticas pedagógicas implementadas y la participación de los estudiantes en las actividades relacionadas con la lectura y escritura (Sánchez et al., 2021). El formato de observación estará estructurado en torno a una serie de dimensiones específicas de la literacidad: comprensión lectora, producción textual, análisis crítico de textos, y participación de los estudiantes en actividades de lectura. Los observadores registraron sus notas en un formato estándar, utilizando escalas de observación predefinidas para evaluar cada una de las categorías. Las categorías incluyen los indicadores de las dimensiones que se evaluarán durante la observación de las clases. El formato se encuentra disponible en el anexo C.

3.2.3. Determinación de la muestra y su criterio de selección

El proyecto de doctorado se llevó a cabo en la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, ubicada en Acacías, Meta, Colombia. La muestra estuvo compuesta por un total de 60 estudiantes de sexto grado de los cursos 6°1 y 6°2, conformada por 45 hombres y 35 mujeres con edades comprendidas entre 10 y 15 años.

- **Criterios de Inclusión**

- Estudiantes de sexto grado de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene (6°1 y 6°2).
- Edad comprendida entre 10 y 15 años, que corresponde a la franja etaria típica de los estudiantes de sexto grado.
- Disponibilidad y disposición para participar en el proceso de investigación, incluyendo las entrevistas, los grupos focales y las observaciones.
- Consentimiento informado: Se requerirá el consentimiento de los padres o representantes legales de los estudiantes menores de edad para su participación, así como la aceptación por parte de los estudiantes para ser parte del estudio.

- Participación activa en las actividades pedagógicas relacionadas con la literatura juvenil, para poder evaluar la estrategia implementada.

- **Criterios de Exclusión**

- Estudiantes que no cursan sexto grado (niños de otros grados).
- Estudiantes que no estén en el rango de edad de 10 a 15 años, ya que los resultados de la investigación están orientados a este grupo etario.
- Estudiantes que no puedan participar activamente debido a problemas de salud, discapacidad que impida la interacción con los instrumentos de recolección de datos, o que presenten barreras de comunicación.
- Estudiantes que no cuenten con el consentimiento informado de los padres o responsables para participar en la investigación.
- Estudiantes con bajo rendimiento académico persistente en áreas relacionadas con la literacidad, ya que esto podría influir significativamente en los resultados del estudio.

El diseño de la muestra fue no probabilístico, lo que significa que la selección de los participantes no sigue un proceso aleatorio, sino que está basada en la accesibilidad y las características específicas del grupo objetivo. Este tipo de muestreo es adecuado para estudios cualitativos como el presente, ya que permite seleccionar un grupo de estudiantes que cumplan con los criterios de inclusión establecidos, permitiendo obtener información rica y detallada sobre el impacto de la literatura juvenil en el desarrollo de la literacidad en el contexto post pandemia. La selección de los estudiantes se realizó con base en su disposición para participar en la investigación y en la disponibilidad de los grupos de sexto grado de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, asegurando así que la muestra sea representativa de la población en cuanto a su contexto académico y social, y al objetivo del estudio (Hernández González, 2021).

3.3. Trabajo de campo

El trabajo de campo constituye una fase crucial en el desarrollo de la investigación, pues es durante esta etapa donde se recogen, analizan y sistematizan los datos que permitirán cumplir con los objetivos de la investigación. A continuación, se

presenta el procedimiento detallado para la organización y ejecución del trabajo de campo en el proyecto.

Fase 1. Diagnosticar el estado actual de la literacidad en los estudiantes de secundaria en el contexto post pandemia

El propósito fue obtener información detallada sobre el nivel de literacidad de los estudiantes de secundaria, centrándose en la comprensión lectora, la producción textual, el análisis crítico de textos, y el impacto de la pandemia en estos aspectos. Para ello se llevará a cabo la siguiente información:

- Se seleccionaron 60 estudiantes de los grados 6º1 y 6º2 de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene.
- Se realizaron entrevistas individuales a los estudiantes, los cuales serán seleccionados de forma no probabilística, de acuerdo con su disposición y consentimiento para participar en el estudio.
- Las entrevistas se llevaron a cabo de forma semiestructurada, con preguntas abiertas relacionadas con las cuatro dimensiones de la literacidad.
- Las entrevistas fueron grabadas y transcritas para su posterior análisis.
- Las respuestas se analizaron y se agruparon según las dimensiones previamente definidas.
- Se identificó el nivel de literacidad de los estudiantes y el impacto de la pandemia en sus habilidades lectoras y escritoras.

Fase 2. Identificar los desafíos y oportunidades en la implementación de la literatura juvenil como herramienta pedagógica para mejorar la literacidad

El propósito es obtener información sobre los desafíos y oportunidades que los docentes y estudiantes perciben al utilizar la literatura juvenil en el aula, y cómo estas influencias pueden mejorar la literacidad.

- Se conformaron dos grupos focales: uno con ocho estudiantes.
- Los participantes se seleccionarán de manera no probabilística, de acuerdo con su disposición para participar en el grupo focal y su experiencia con la literatura juvenil.
- Los grupos focales se llevaron a cabo en sesiones de 60 minutos cada una

- Se desarrolló una guía de discusión con preguntas abiertas relacionadas con las percepciones sobre los desafíos y las oportunidades del uso de la literatura juvenil.
- Las sesiones se grabaron para su posterior análisis y se tomarán notas de las intervenciones más relevantes.
- Las respuestas de los participantes se agruparon por categorías para identificar los principales desafíos y oportunidades que perciben los docentes y estudiantes en relación con la literatura juvenil.

Fase 3. Evaluar la efectividad de una estrategia pedagógica basada en la literatura juvenil en la mejora de la literacidad en estudiantes de secundaria

El propósito es evaluar la efectividad de una estrategia pedagógica basada en literatura juvenil para mejorar las habilidades de literacidad de los estudiantes, mediante la observación de su interacción con los textos y su participación en las actividades relacionadas.

- Se seleccionaron a los 60 estudiantes de los grados 6°1 y 6°2 que participaron en las entrevistas y grupos focales.
- Durante la implementación de la estrategia pedagógica (Semana 7-8), el investigador observará cómo los estudiantes interactúan con los textos de literatura juvenil en las clases.
- Se utilizará un formato estructurado para registrar la observación, en el cual se evaluarán las siguientes dimensiones: comprensión lectora, producción textual y participación en actividades de análisis crítico.
- La observación se llevará a cabo en dos sesiones por cada grupo de estudiantes, con una duración de 40-60 minutos por sesión.
- Se analizarán las observaciones registradas para evaluar el nivel de interacción de los estudiantes con la estrategia pedagógica y determinar si hay mejoras en las habilidades de literacidad a lo largo de la implementación de la estrategia.

3.4. Aplicación de instrumentos

Para garantizar la rigurosidad metodológica en la investigación *Impacto de la estrategia pedagógica post pandemia basada en la literatura juvenil en el desarrollo de la literacidad en estudiantes de secundaria en la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, Acacías - Meta, Colombia*, se implementaron diversos instrumentos de recolección de datos cualitativos. Estos instrumentos incluyeron entrevistas semiestructuradas, grupos focales, observaciones participativas y análisis de producciones escritas de los estudiantes. La combinación de estas técnicas permitió una visión integral del impacto de la estrategia pedagógica basada en la literatura juvenil en el desarrollo de la literacidad.

Las entrevistas semiestructuradas fueron aplicadas a docentes y estudiantes con el objetivo de obtener información detallada sobre sus percepciones y experiencias en relación con la estrategia pedagógica implementada. Se elaboró una guía de preguntas abiertas que permitió explorar diversos aspectos, como la motivación hacia la lectura, la comprensión de los textos, las dificultades encontradas y los cambios percibidos en las habilidades de literacidad. Estas entrevistas fueron realizadas de manera individual en un entorno cómodo para los participantes, garantizando un ambiente de confianza y fomentando respuestas genuinas y reflexivas.

Los grupos focales se organizaron con estudiantes de secundaria que participaron en la implementación de la estrategia pedagógica. Se conformaron grupos de entre 6 y 8 estudiantes para promover el intercambio de opiniones, experiencias y reflexiones en torno a la literatura juvenil utilizada en el aula. La dinámica de estos encuentros permitió identificar patrones de percepción, evaluar el nivel de compromiso con la lectura y analizar el impacto de la estrategia en la interacción y el pensamiento crítico de los estudiantes. Cada sesión tuvo una duración aproximada de 60 minutos y fue moderada por un investigador que se encargó de estimular la conversación y garantizar que todos los participantes tuvieran la oportunidad de expresarse.

La observación participativa se llevó a cabo durante el desarrollo de la estrategia pedagógica en el aula. A través de esta técnica, se registraron de manera sistemática las interacciones de los estudiantes con los textos literarios, su nivel de participación en las actividades de análisis y su desempeño en tareas de comprensión lectora y producción

textual. Se utilizó un formato de observación estructurado, en el cual se registraron aspectos como el grado de involucramiento de los estudiantes, el uso del lenguaje, la interacción con sus compañeros y docentes, y la evolución en la interpretación crítica de los textos juveniles. Cada uno de los instrumentos contó con un proceso de validación por expertos.

3.5. Procesamiento de la información

En la presente sección se exponen los hallazgos obtenidos a partir del análisis de los datos recopilados mediante la aplicación de instrumentos cualitativos y observacionales, con el propósito de comprender las percepciones y experiencias de los participantes respecto al uso de la literatura juvenil en el aula. Para ello, se conformaron dos grupos focales, cada uno integrado por ocho estudiantes, seleccionados de manera no probabilística en función de su disposición para participar y su experiencia con la literatura juvenil.

Las sesiones de los grupos focales tuvieron una duración de 60 minutos y fueron guiadas por un conjunto de preguntas abiertas diseñadas para explorar los desafíos y oportunidades asociados con la incorporación de la literatura juvenil en el proceso educativo. Durante estas sesiones, se registraron grabaciones y notas detalladas de las intervenciones más relevantes, lo que permitió estructurar posteriormente las respuestas en categorías clave para el análisis.

Además del trabajo con grupos focales, se implementó una estrategia pedagógica en la que participaron 60 estudiantes de los grados 6°1 y 6°2, quienes ya habían intervenido en las entrevistas y discusiones previas. Durante las semanas 7 y 8 de la implementación, el investigador llevó a cabo observaciones sistemáticas en el aula para analizar la interacción de los estudiantes con los textos de literatura juvenil. Estas observaciones se realizaron en dos sesiones por cada grupo, con una duración de 40 a 60 minutos cada una, y se documentaron en un formato estructurado que evaluó dimensiones fundamentales como la comprensión lectora, la producción textual y la participación en actividades de análisis crítico.

3.6. Análisis de los resultados en los datos obtenidos

El análisis de los datos obtenidos en ambas fases del estudio permitió identificar tendencias y patrones relacionados con el impacto de la literatura juvenil en el proceso

de aprendizaje. Asimismo, se evaluó el nivel de interacción de los estudiantes con la estrategia pedagógica implementada y se exploraron posibles mejoras en sus habilidades de literacidad. A continuación, se presentan los principales hallazgos de la investigación, organizados en función de las categorías emergentes y el análisis comparativo de la información obtenida.

3.6.1 Presentación de datos sociodemográficos de los participantes.

El presente estudio se llevó a cabo en la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, situada en Acacías, Meta, Colombia. La muestra estuvo compuesta por 80 estudiantes de sexto grado, distribuidos en los cursos 6°1 y 6°2. De estos, 45 son hombres y 35 mujeres, con edades comprendidas entre 10 y 15 años. Esta distribución de género y edad es representativa de la población escolar en esta etapa educativa en Colombia (DANE, 2023). Para la selección de los participantes, se establecieron criterios de inclusión específicos. Primero, se consideraron únicamente estudiantes matriculados en sexto grado de los cursos mencionados, asegurando así la homogeneidad académica del grupo. Además, se requirió que los estudiantes tuvieran entre 10 y 15 años, rango etario típico para este nivel educativo en el país (Ministerio de Educación Nacional, 2023).

Otro criterio fundamental fue la disposición y disponibilidad de los estudiantes para participar en el proceso de investigación. Esto incluyó su participación en entrevistas, grupos focales y observaciones, garantizando una recolección de datos rica y diversa. La participación activa de los estudiantes es crucial para obtener resultados significativos en estudios educativos (Hernández y Mendoza, 2018). El consentimiento informado fue un aspecto esencial en este estudio. Se obtuvo la autorización de los padres o representantes legales de los estudiantes menores de edad, asegurando el cumplimiento de las normativas éticas en investigaciones con población infantil. Además, se aseguró la aceptación voluntaria por parte de los estudiantes para formar parte del estudio, respetando su autonomía y bienestar (American Psychological Association, 2017).

La participación activa en actividades pedagógicas relacionadas con la literatura juvenil fue otro criterio de inclusión. Esto permitió evaluar de manera efectiva los

efectos de la estrategia implementada en el desarrollo de la literacidad de los estudiantes. La literatura juvenil ha demostrado ser una herramienta eficaz para fomentar habilidades lectoras y críticas en adolescentes (Pérez y García, 2020). Se establecieron también criterios de exclusión para mantener la coherencia y validez del estudio. Estudiantes de otros grados o aquellos fuera del rango de edad especificado fueron excluidos, ya que sus experiencias educativas podrían diferir significativamente de las del grupo objetivo. Además, se excluyeron estudiantes con condiciones de salud o discapacidades que impidieran su interacción con los instrumentos de recolección de datos, garantizando así la integridad y precisión de la información obtenida (Hernández y Mendoza, 2018).

La ausencia de consentimiento informado por parte de los padres o representantes legales también fue un criterio de exclusión. Este aspecto es fundamental para proteger los derechos y el bienestar de los menores en investigaciones académicas. El respeto a la autonomía y la privacidad de los participantes es un principio ético básico en la investigación científica (American Psychological Association, 2017). Estudiantes con bajo rendimiento académico persistente en áreas relacionadas con la literacidad fueron excluidos del estudio. Esta decisión se tomó para evitar que dificultades académicas preexistentes influyeran de manera significativa en los resultados, permitiendo así una evaluación más precisa de la efectividad de la estrategia pedagógica implementada (Pérez y García, 2020). El diseño de la muestra fue no probabilístico, basado en la accesibilidad y características específicas del grupo objetivo. Este enfoque es común en estudios cualitativos, donde se busca una comprensión profunda de fenómenos específicos más que la generalización de los resultados a una población más amplia. La selección intencional de participantes permite obtener información detallada y relevante sobre el tema de estudio (Hernández y Mendoza, 2018).

La selección de los estudiantes se basó en su disposición para participar en la investigación y en la disponibilidad de los grupos de sexto grado de la institución. Esto aseguró que la muestra fuera representativa del contexto académico y social de la población objetivo, permitiendo una evaluación contextualizada de la estrategia pedagógica implementada. La representatividad de la muestra es esencial para la validez de los hallazgos en estudios educativos (DANE, 2023). La Institución Educativa San Isidro de Chichimene se encuentra en una zona rural del departamento del Meta. Este

contexto geográfico aporta particularidades al estudio, ya que las dinámicas educativas en áreas rurales pueden diferir de las urbanas. Comprender estas diferencias es vital para diseñar e implementar estrategias pedagógicas efectivas y contextualizadas (Ministerio de Educación Nacional, 2023).

3.6.2 Fase 1. Diagnosticar el estado actual de la literacidad en los estudiantes de secundaria en el contexto post pandemia.

Respuestas a la Entrevista Semiestructurada para Docentes

Comprensión Lectora

Pregunta: ¿Cómo describiría su experiencia con la literatura juvenil en el aula? ¿Cree que ha facilitado el desarrollo de la comprensión lectora?

Tabla 2

Respuestas pregunta 1 fase 1

Nº Profesor	Respuesta textual	Categoría codificada
1	Mi experiencia con la literatura juvenil en el aula ha sido positiva, ya que permite conectar con los intereses de los estudiantes y mejorar su comprensión lectora.	Motivación e interés / Mejora de comprensión
2	La literatura juvenil ha despertado el interés de los estudiantes, facilitando su motivación para la lectura y su comprensión de los textos.	Motivación e interés / Mejora de comprensión
3	Considero que el uso de literatura juvenil en el aula ha fomentado un ambiente de lectura más dinámico y participativo.	Participación activa / Ambiente lector
4	La literatura juvenil es una herramienta clave para mejorar la comprensión lectora, pues los estudiantes se identifican con los personajes y las tramas.	Conexión con intereses / Mejora de comprensión
5	En mi experiencia, los textos de literatura juvenil han servido para que los estudiantes desarrollen inferencias y conexiones intertextuales.	Habilidades de inferencia / Conexiones intertextuales
6	A lo largo de los años, he observado que los estudiantes que leen literatura juvenil tienden a comprender mejores textos más complejos.	Transición a textos complejos

N° Profesor	Respuesta textual	Categoría codificada
7	La literatura juvenil ha sido efectiva para mejorar la capacidad de los estudiantes en la interpretación de información implícita.	Interpretación de información implícita
8	Considero que la literatura juvenil ayuda a desarrollar la empatía y el pensamiento crítico en los estudiantes.	Pensamiento crítico / Empatía
9	Los estudiantes que leen literatura juvenil tienen mayor facilidad para realizar resúmenes y expresar sus ideas con claridad.	Síntesis / Expresión escrita
10	En mi práctica, la literatura juvenil ha sido un puente para la lectura de otros géneros literarios más complejos.	Transición a textos complejos
11	La literatura juvenil permite abordar temáticas relevantes para los estudiantes, lo que facilita la comprensión lectora.	Relevancia temática / Mejora de comprensión
12	Leer textos de literatura juvenil en voz alta en clase ha mejorado la fluidez y comprensión lectora de los estudiantes.	Fluidez lectora / Comprensión
13	Los estudiantes se sienten más motivados a participar en actividades de lectura cuando los textos reflejan sus intereses.	Motivación e interés
14	He notado que la literatura juvenil ayuda a los estudiantes a comprender mejor los elementos narrativos.	Comprensión de elementos narrativos
15	Considero que los estudiantes comprenden mejor textos expositivos después de trabajar con literatura juvenil.	Transferencia a textos expositivos
16	La literatura juvenil ofrece oportunidades para analizar la intención del autor y el propósito del texto.	Análisis autorial / Propósito del texto
17	Los textos juveniles han permitido a los estudiantes conectar la lectura con sus experiencias personales.	Conexión con experiencias personales
18	La lectura de literatura juvenil ha sido clave para desarrollar la comprensión lectora en mi aula.	Mejora de comprensión
19	Los estudiantes mejoran su capacidad de síntesis a través del análisis de los textos de literatura juvenil.	Síntesis / Análisis de textos
20	La literatura juvenil es una estrategia efectiva para reforzar la comprensión lectora en estudiantes con dificultades de aprendizaje.	Inclusión / Apoyo a dificultades

Pregunta: ¿Qué estrategias considera más efectivas para mejorar la comprensión lectora a través de la literatura juvenil?

Tabla 3

Respuestas pregunta 2 fase 1

N° Profesor	Respuesta textual	Categoría codificada
1	El uso de preguntas guiadas antes, durante y después de la lectura ha sido una estrategia efectiva.	Preguntas guiadas / Lectura dirigida
2	La dramatización de textos juveniles ayuda a mejorar la comprensión lectora de los estudiantes.	Dramatización / Lectura expresiva
3	Implementar clubes de lectura fomenta el análisis colaborativo y mejora la comprensión de los textos.	Clubes de lectura / Análisis colaborativo
4	Utilizar organizadores gráficos facilita la comprensión de la estructura narrativa de los textos.	Organizadores gráficos / Estructura narrativa
5	Relacionar los textos con experiencias personales de los estudiantes mejora la comprensión lectora.	Conexión con experiencias personales
6	El uso de audiolibros ha sido útil para reforzar la comprensión lectora en estudiantes con dificultades.	Audiolibros / Inclusión
7	Fomentar la lectura compartida en parejas o grupos pequeños fortalece el análisis del texto.	Lectura compartida / Trabajo en grupo
8	Elaborar preguntas de inferencia y análisis crítico ayuda a profundizar en la lectura.	Preguntas de inferencia / Análisis crítico
9	Relacionar los textos juveniles con problemáticas actuales aumenta el interés de los estudiantes.	Relación con temas actuales / Motivación
10	Proponer debates sobre los temas abordados en los textos facilita la comprensión lectora.	Debates / Análisis crítico
11	La gamificación en la lectura, mediante juegos de preguntas, ha mejorado la comprensión.	Gamificación / Aprendizaje lúdico
12	Usar fragmentos de textos y analizar su significado en distintos contextos es una estrategia efectiva.	Análisis de fragmentos / Contextualización

13	La escritura de finales alternativos a los textos leídos promueve la comprensión profunda.	Escritura creativa / Comprensión profunda
14	Crear conexiones entre textos leídos y otros materiales visuales o multimedia potencia el análisis.	Conexiones multimedia / Análisis
15	La lectura en voz alta y la pausa para reflexionar sobre el contenido fortalece la comprensión.	Lectura en voz alta / Reflexión
16	Integrar actividades artísticas como ilustraciones y cómics permite mejorar la interpretación de los textos.	Actividades artísticas / Interpretación
17	Diseñar guías de lectura con preguntas abiertas ayuda a profundizar en el análisis de la obra.	Guías de lectura / Preguntas abiertas
18	La discusión en foros digitales sobre los textos leídos fomenta la comprensión lectora.	Foros digitales / Discusión en línea
19	Implementar estrategias de predicción sobre el contenido de la historia mantiene el interés y mejora la comprensión.	Predicción de contenido / Motivación
20	Relacionar la literatura juvenil con proyectos interdisciplinarios fortalece la comprensión lectora y su aplicación en otras áreas del conocimiento.	Proyectos interdisciplinarios / Transferencia de aprendizaje

Análisis Crítico de Textos

Pregunta 1: ¿Cómo percibe la capacidad de los estudiantes para analizar críticamente los mensajes, valores o problemáticas que presentan los textos de literatura juvenil?

Tabla 4

Respuestas pregunta 1 fase 1

Nº	Respuesta textual	Categoría codificada
1	Los estudiantes demuestran interés en analizar críticamente los textos, aunque algunos necesitan más orientación para profundizar en el análisis.	Interés / Necesidad de orientación
2	He notado que los estudiantes pueden identificar mensajes y valores en los textos, pero requieren estrategias para argumentar sus puntos de vista.	Identificación de mensajes y valores / Estrategias de argumentación

N° Profesor	Respuesta textual	Categoría codificada
3	Algunos estudiantes relacionan los valores presentados en los textos con su contexto social, mostrando una postura crítica.	Relación con contexto social / Postura crítica
4	En general, los estudiantes tienden a interpretar los mensajes de manera literal y necesitan más práctica en la identificación de subtextos.	Interpretación literal / Necesidad de práctica en subtextos
5	La literatura juvenil les permite debatir sobre problemáticas actuales, fomentando el pensamiento crítico.	Debate / Pensamiento crítico
6	Considero que los estudiantes tienen un nivel medio de análisis crítico y pueden mejorarlo con ejercicios guiados.	Nivel medio de análisis / Ejercicios guiados
7	Se observa que los estudiantes logran identificar valores en los textos, pero algunos encuentran difícil argumentar sus opiniones.	Identificación de valores / Dificultad en argumentación
8	La capacidad de análisis depende en gran medida de la orientación docente y el tipo de textos seleccionados.	Influencia de orientación docente / Selección de textos
9	La literatura juvenil proporciona escenarios ideales para que los estudiantes reflexionen sobre problemáticas sociales.	Reflexión sobre problemáticas sociales
10	En las discusiones grupales, los estudiantes muestran capacidad para identificar conflictos éticos en los textos leídos.	Discusiones grupales / Conflictos éticos
11	Al analizar textos en profundidad, algunos estudiantes desarrollan habilidades para cuestionar discursos predominantes.	Análisis en profundidad / Cuestionamiento de discursos
12	El uso de preguntas abiertas sobre los textos ayuda a fortalecer el análisis crítico de los estudiantes.	Preguntas abiertas / Fortalecimiento del análisis
13	Los estudiantes tienen dificultades para conectar mensajes implícitos de los textos con la realidad social.	Dificultad para conectar mensajes implícitos con realidad social
14	Se percibe un interés creciente en los estudiantes cuando los textos abordan problemáticas cercanas a su realidad.	Interés por problemáticas cercanas
15	El análisis crítico mejora cuando los estudiantes tienen la oportunidad de debatir e intercambiar opiniones.	Debate / Intercambio de opiniones
16	En mi experiencia, el análisis de textos se enriquece cuando se combinan diferentes géneros literarios.	Combinación de géneros literarios /

N° Profesor	Respuesta textual	Categoría codificada
		Enriquecimiento del análisis
17	Las actividades de comparación entre distintos textos fortalecen la capacidad analítica de los estudiantes.	Comparación de textos / Fortalecimiento de capacidad analítica
18	La literatura juvenil les permite cuestionar normas sociales y desarrollar su capacidad de análisis.	Cuestionamiento de normas sociales / Desarrollo de capacidad de análisis
19	Algunos estudiantes presentan resistencia a cuestionar ciertos valores en los textos, lo que requiere estrategias de debate.	Resistencia a cuestionar valores / Estrategias de debate
20	La incorporación de herramientas visuales y audiovisuales complementa el análisis crítico de los textos.	Uso de herramientas visuales y audiovisuales / Complemento del análisis

Pregunta 2: ¿Cree que la literatura juvenil ayuda a los estudiantes a desarrollar una postura crítica frente a distintos temas sociales o culturales? ¿Por qué?

Tabla 5

Respuestas pregunta 2 fase 1

N° Profesor	Respuesta textual	Categoría codificada
1	Sí, porque los textos de literatura juvenil presentan problemáticas cercanas a la realidad de los estudiantes.	Relación con realidad cercana
2	Considero que sí, ya que estos textos abordan temas actuales como la diversidad, el cambio climático y la equidad.	Temas actuales / Diversidad / Equidad
3	Sí, porque los personajes y situaciones en la literatura juvenil generan identificación con los estudiantes.	Identificación con personajes y situaciones
4	Los textos juveniles les permiten reflexionar sobre valores y normas impuestas por la sociedad.	Reflexión sobre valores y normas sociales
5	En mi experiencia, la literatura juvenil motiva a los estudiantes a cuestionar realidades que antes daban por sentadas.	Cuestionamiento de realidades

Nº	Respuesta textual	Categoría codificada
6	Sí, porque los textos brindan escenarios para discutir temas complejos como la discriminación o el abuso de poder.	Discusión de temas complejos / Discriminación / Abuso de poder
7	La literatura juvenil fomenta la empatía y el análisis crítico de situaciones reales o ficticias.	Empatía / Análisis crítico
8	Considero que sí, ya que el debate generado por los textos impulsa a los estudiantes a reflexionar sobre su entorno.	Debate / Reflexión sobre entorno
9	Los estudiantes que leen literatura juvenil tienden a desarrollar un pensamiento más analítico sobre problemas sociales.	Pensamiento analítico / Problemas sociales
10	En mi aula, los textos han permitido abrir espacios de discusión sobre temas controversiales.	Espacios de discusión / Temas controversiales
11	Algunos estudiantes encuentran difícil adoptar una postura crítica, pero con orientación logran profundizar en sus reflexiones.	Dificultad inicial / Orientación docente
12	La literatura juvenil ofrece herramientas para que los estudiantes comprendan mejor la complejidad de los problemas sociales.	Comprensión de problemas sociales complejos
13	Sí, porque los textos presentan distintos puntos de vista sobre una misma problemática.	Múltiples perspectivas
14	Los debates en clase sobre los textos leídos fomentan el desarrollo de posturas críticas bien fundamentadas.	Debates / Posturas críticas fundamentadas
15	Considero que la literatura juvenil permite a los estudiantes pensar más allá de sus experiencias personales.	Ampliación de perspectivas
16	Sí, porque los textos juveniles incluyen personajes que desafían normas establecidas.	Desafío a normas establecidas
17	He observado que los estudiantes logran identificar sesgos en los textos con la ayuda de guías de lectura.	Identificación de sesgos / Guías de lectura
18	La literatura juvenil permite abordar problemáticas sociales sin necesidad de imponer un discurso moralizante.	Enfoque no moralizante
19	Algunos estudiantes han cambiado su percepción sobre ciertos temas después de leer y analizar textos juveniles.	Cambio de percepción
20	Sí, porque los textos ofrecen múltiples perspectivas sobre un mismo problema, lo que fomenta la reflexión crítica.	Múltiples perspectivas / Reflexión crítica

Producción Textual

Pregunta: ¿Qué tipo de actividades o ejercicios ha encontrado más útiles para fomentar la producción textual a partir de la lectura de estos textos?

Tabla 6

Respuestas pregunta 1 fase 1

Nº Profesor	Respuesta textual	Categoría codificada
1	El análisis de textos juveniles permite a los estudiantes desarrollar estructuras narrativas más complejas.	Análisis de textos / Estructuras narrativas
2	La escritura creativa basada en la literatura juvenil ha sido un factor clave para mejorar la producción textual.	Escritura creativa
3	Implementar ejercicios de escritura reflexiva después de la lectura potencia la argumentación y cohesión textual.	Escritura reflexiva / Cohesión y argumentación
4	El trabajo con textos modelo permite que los estudiantes imiten estructuras narrativas adecuadas.	Uso de textos modelo
5	La escritura colaborativa fomenta la retroalimentación entre pares y mejora la calidad de los textos.	Escritura colaborativa / Retroalimentación
6	Diseñar estrategias de escritura basadas en personajes de la literatura juvenil motiva a los estudiantes.	Escritura basada en personajes
7	Usar la literatura juvenil como inspiración para cuentos originales fortalece la creatividad y el dominio del lenguaje.	Escritura de cuentos originales / Creatividad
8	Fomentar la redacción de reseñas literarias permite desarrollar habilidades analíticas y argumentativas.	Reseñas literarias / Análisis y argumentación
9	Relacionar los textos juveniles con experiencias personales mejora la autenticidad en la escritura.	Escritura autobiográfica / Conexión personal
10	La corrección en equipo de textos escritos facilita el aprendizaje de la gramática y ortografía.	Corrección colaborativa / Gramática y ortografía
11	Implementar diarios de lectura permite evaluar la evolución en la producción escrita de los estudiantes.	Diario de lectura / Seguimiento del progreso

12	La integración de recursos tecnológicos en la escritura mejora la organización de ideas y estructura de los textos.	Uso de tecnología / Organización de ideas
13	La literatura juvenil sirve como inspiración para la escritura de ensayos argumentativos.	Ensayos argumentativos
14	Incentivar la escritura de cartas a personajes de la literatura juvenil permite desarrollar empatía y análisis crítico.	Cartas a personajes / Empatía / Análisis crítico
15	La narración de experiencias personales en relación con los textos leídos fortalece la expresión escrita.	Narración personal / Expresión escrita
16	La combinación de lectura y escritura creativa fomenta la mejora en la gramática y sintaxis.	Escritura creativa / Gramática y sintaxis
17	Escribir diálogos entre personajes de distintas historias ayuda a desarrollar el pensamiento creativo.	Diálogos ficticios / Creatividad
18	La reescritura de fragmentos literarios con finales alternativos potencia la capacidad de análisis y síntesis.	Reescritura creativa / Análisis y síntesis
19	Usar la literatura juvenil para la escritura de cuentos propios motiva a los estudiantes.	Escritura de cuentos propios / Motivación
20	La reflexión escrita sobre las lecturas realizadas permite evaluar la profundidad del pensamiento crítico.	Reflexión escrita / Pensamiento crítico

Impacto de la Pandemia en la Alfabetización

Pregunta 1: ¿Considera que la pandemia afectó el desarrollo de la literacidad en los estudiantes? ¿En qué aspectos se ha visto más afectada?

Tabla 7

Respuestas pregunta 1 fase 1

N° Profesor	Respuesta textual	Categoría codificada
1	Sí, la pandemia generó retrasos en la comprensión lectora debido a la falta de interacción en el aula.	Retraso en comprensión lectora / Falta de interacción
2	Se evidenció una disminución en la fluidez lectora de los estudiantes tras la pandemia.	Disminución de fluidez lectora
3	La escritura de los estudiantes se ha visto afectada por la falta de práctica estructurada en el hogar.	Falta de práctica de escritura

4	Durante la educación remota, se redujo el tiempo dedicado a la lectura crítica y reflexiva.	Reducción de lectura crítica/reflexiva
5	Los estudiantes han mostrado dificultades en la producción textual, especialmente en la argumentación.	Dificultad en producción textual / Argumentación
6	La pandemia afectó el hábito de lectura, ya que muchos estudiantes no tenían acceso a libros físicos.	Pérdida de hábito lector / Falta de acceso a libros
7	Se ha observado una pérdida en la capacidad de análisis crítico de los textos después del confinamiento.	Disminución de análisis crítico
8	La interacción social limitada impactó la discusión y el intercambio de ideas sobre textos leídos.	Falta de discusión e intercambio
9	Muchos estudiantes desarrollaron desinterés por la lectura al no contar con actividades grupales motivadoras.	Desinterés por lectura / Falta de motivación
10	La comprensión inferencial se ha visto afectada debido a la falta de lectura guiada.	Dificultad en comprensión inferencial
11	Los estudiantes tienen más dificultades para estructurar sus ideas en textos escritos.	Problemas en estructuración textual
12	Se ha reducido la capacidad de sintetizar información de los textos debido a la poca práctica lectora.	Dificultad en síntesis de información
13	La pandemia aumentó la brecha educativa, afectando especialmente a estudiantes en zonas rurales.	Brecha educativa / Desigualdad
14	La lectura digital no sustituyó completamente la lectura en formato físico, afectando la comprensión lectora.	Limitaciones de lectura digital
15	La falta de interacción con docentes hizo que los estudiantes no recibieran retroalimentación efectiva.	Falta de retroalimentación
16	Se redujo el interés por la escritura creativa, ya que no había espacios para compartir textos con compañeros.	Desinterés por escritura creativa
17	Los estudiantes presentan más dificultades para identificar la intención del autor en los textos.	Dificultad para identificar intención del autor
18	Se ha identificado una disminución en la atención y concentración durante la lectura.	Disminución de atención y concentración
19	La lectura en voz alta se redujo significativamente, afectando la entonación y comprensión.	Reducción de lectura en voz alta

20	Muchos estudiantes han mostrado apatía hacia la lectura, lo que requiere estrategias específicas de reactivación.	Apatía hacia lectura
----	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------

Pregunta 2: ¿Qué estrategias se han implementado después de la pandemia para fortalecer la comprensión lectora y la producción textual de los estudiantes?

Tabla 8

Respuestas pregunta 1 fase 1

Nº Profesor	Respuesta textual	Categoría codificada
1	Se han creado clubes de lectura para fomentar el interés por la literatura juvenil.	Clubes de lectura
2	Se han implementado estrategias de lectura en voz alta para mejorar la fluidez y la comprensión lectora.	Lectura en voz alta
3	Se han diseñado talleres de escritura creativa para estimular la producción textual.	Talleres de escritura creativa
4	Se han utilizado recursos digitales interactivos para hacer la lectura más atractiva.	Recursos digitales interactivos
5	Se han desarrollado actividades de análisis crítico de textos para fortalecer la interpretación.	Análisis crítico de textos
6	Se han integrado debates sobre los textos leídos para promover la argumentación.	Debates / Argumentación
7	Se han promovido estrategias de escritura colaborativa en grupos pequeños.	Escritura colaborativa
8	Se ha incentivado la lectura autónoma con guías y preguntas de análisis.	Lectura autónoma guiada
9	Se han implementado sesiones de lectura compartida entre docentes y estudiantes.	Lectura compartida
10	Se han utilizado cómics y novelas gráficas para atraer el interés de los estudiantes.	Cómics y novelas gráficas
11	Se han desarrollado foros de discusión en línea para intercambiar opiniones sobre textos.	Foros de discusión en línea
12	Se han promovido ejercicios de reescritura para mejorar la coherencia y cohesión textual.	Reescritura de textos
13	Se ha incorporado la tecnología con aplicaciones de lectura y escritura interactivas.	Aplicaciones de lectura/escritura
14	Se han realizado concursos de cuentos y poesía para motivar la producción textual.	Concursos literarios
15	Se han elaborado proyectos interdisciplinarios que integran la lectura con otras materias.	Proyectos interdisciplinarios

16	Se ha incentivado la autoevaluación y revisión entre pares en la escritura de textos.	Autoevaluación / Revisión entre pares
17	Se ha implementado el uso de diarios de lectura para el seguimiento del progreso lector.	Diario de lectura
18	Se ha fortalecido la enseñanza de estrategias de lectura comprensiva y crítica.	Estrategias de lectura comprensiva/crítica
19	Se han realizado encuentros con autores juveniles para inspirar a los estudiantes.	Encuentros con autores
20	Se han desarrollado programas de mentoría en escritura para acompañar a los estudiantes en su proceso de alfabetización.	Mentoría en escritura

Desafíos y Oportunidades

Pregunta 1: ¿Cuáles han sido los principales desafíos que ha identificado en la enseñanza de la literatura juvenil como herramienta para mejorar la literacidad?

Tabla 9

Respuestas pregunta 1 fase 1

N°	Respuesta textual	Categoría codificada
Profesor		
1	La falta de interés de algunos estudiantes en la lectura representa un desafío importante.	Falta de interés estudiantil
2	La escasez de libros de literatura juvenil en las bibliotecas escolares dificulta su implementación.	Escasez de recursos bibliográficos
3	Muchos estudiantes no tienen acceso a libros en casa, lo que limita su práctica lectora.	Falta de acceso a libros en el hogar
4	La resistencia de algunos docentes a modificar sus metodologías tradicionales afecta la enseñanza de la literatura juvenil.	Resistencia docente al cambio metodológico
5	El escaso tiempo dedicado a la lectura dentro del currículo escolar dificulta el desarrollo de la literacidad.	Poco tiempo en currículo para lectura
6	La falta de formación específica en literatura juvenil para docentes complica su adecuada implementación.	Falta de formación docente
7	La necesidad de adaptar estrategias para diferentes niveles de comprensión lectora representa un reto.	Adaptación de estrategias por niveles

8	Algunos estudiantes presentan dificultades en la interpretación de textos literarios debido a carencias en habilidades básicas de lectura.	Dificultades de interpretación lectora
9	La tecnología y las redes sociales han generado distracción en los estudiantes, reduciendo su interés por la literatura juvenil.	Distracción por tecnología/redes
10	El desinterés de los padres en fomentar la lectura en casa afecta la continuidad del proceso de alfabetización.	Falta de apoyo familiar
11	La dificultad de seleccionar textos adecuados para la diversidad de intereses y niveles de los estudiantes representa un desafío.	Selección de textos adecuados
12	La ausencia de un plan de lectura estructurado en muchas instituciones educativas dificulta la enseñanza de la literatura juvenil.	Falta de plan lector institucional
13	La falta de recursos digitales accesibles para fomentar la lectura en estudiantes con discapacidad es un reto pendiente.	Falta de recursos inclusivos
14	En algunos casos, los prejuicios sobre la literatura juvenil la consideran como un género de menor valor académico.	Prejuicios sobre la literatura juvenil
15	La desmotivación de algunos estudiantes hacia la lectura ha generado dificultades en la implementación de estrategias basadas en literatura juvenil.	Desmotivación estudiantil
16	La evaluación de la comprensión lectora a partir de textos juveniles sigue siendo un reto metodológico para muchos docentes.	Dificultad en evaluación lectora
17	La diferencia en los niveles de comprensión entre los estudiantes hace necesario diseñar estrategias de enseñanza diferenciadas.	Diferencias de nivel lector
18	La falta de espacios adecuados para la lectura en muchas escuelas es un obstáculo significativo.	Falta de espacios de lectura
19	La falta de seguimiento y continuidad en los programas de lectura afecta la motivación de los estudiantes.	Falta de seguimiento en programas de lectura
20	La pandemia agravó la falta de hábito lector en muchos estudiantes, generando nuevos desafíos en la enseñanza de la literatura juvenil.	Pérdida de hábito lector por pandemia

Pregunta 2: ¿Qué oportunidades cree que ofrece la literatura juvenil para fortalecer el proceso de alfabetización en los estudiantes?

Tabla 10

Respuestas pregunta 1 fase 1

Nº Profesor	Respuesta textual	Categoría codificada
1	Permite a los estudiantes relacionarse con historias y personajes con los que se identifican.	Identificación con personajes/historias
2	Despierta el interés por la lectura a través de narrativas cercanas a su realidad.	Narrativas cercanas / Motivación lectora
3	Facilita el desarrollo del pensamiento crítico al abordar temas sociales relevantes.	Pensamiento crítico / Temas sociales
4	Motiva la producción textual mediante actividades de escritura creativa inspiradas en los textos leídos.	Escritura creativa inspirada en lectura
5	Permite el uso de estrategias didácticas innovadoras para fomentar la comprensión lectora.	Estrategias didácticas innovadoras
6	Fortalece la empatía y la reflexión en los estudiantes al presentar personajes en situaciones diversas.	Empatía / Reflexión
7	Genera espacios de debate y análisis en el aula sobre valores y problemáticas actuales.	Debates y análisis
8	Promueve el trabajo colaborativo en actividades de lectura compartida.	Lectura colaborativa
9	Es una herramienta eficaz para mejorar la fluidez y expresión oral en los estudiantes.	Fluidez y expresión oral
10	Ofrece una alternativa atractiva frente al uso excesivo de la tecnología en el ocio de los jóvenes.	Alternativa al ocio digital
11	Ayuda a desarrollar la capacidad de síntesis y análisis textual.	Síntesis y análisis textual
12	Facilita el acceso a la literatura en formatos digitales, promoviendo la inclusión educativa.	Acceso digital / Inclusión
13	Contribuye a la construcción de la identidad personal y social de los estudiantes.	Identidad personal y social
14	Fomenta la creatividad a través de la reescritura y reinterpretación de historias.	Creatividad / Reescritura
15	Es un medio para trabajar la expresión emocional y la resolución de conflictos.	Expresión emocional / Resolución de conflictos

16	Mejora la comprensión lectora en estudiantes con dificultades mediante estrategias adaptadas.	Estrategias adaptadas para dificultades lectoras
17	Permite la integración de la literatura con otras áreas del conocimiento.	Integración interdisciplinaria
18	Facilita la motivación y participación en proyectos de lectura voluntaria.	Lectura voluntaria
19	Promueve la autonomía lectora y el hábito de lectura a largo plazo.	Autonomía y hábito lector
20	Estimula la curiosidad y el deseo de aprender a través de la exploración de diferentes géneros narrativos.	Curiosidad / Diversidad de géneros

Respuestas a las Preguntas del Grupo Focal

Categoría Comprensión Lectora

Pregunta 1: ¿Cómo describirían su experiencia con la literatura juvenil en comparación con otros tipos de textos que leen en el colegio?

Tabla 11

Respuestas pregunta 1 grupo focal

Nº Estudiante	Respuesta textual	Categoría codificada
9	La literatura juvenil me resulta más entretenida y emocionante que los textos escolares, lo que hace que disfrute más la lectura.	Mayor disfrute / Motivación lectora
10	A diferencia de los textos académicos, la literatura juvenil me permite sentirme parte de la historia y conectar con los personajes.	Conexión emocional con personajes
11	Siento que los textos escolares son más formales y complejos, mientras que la literatura juvenil es más accesible y cercana a mi realidad.	Accesibilidad y cercanía
12	La literatura juvenil tiene un lenguaje que entiendo mejor, mientras que algunos textos escolares tienen un vocabulario técnico difícil.	Lenguaje comprensible
13	Leer literatura juvenil me ha hecho disfrutar más de la lectura en general, lo que antes no me pasaba con los libros del colegio.	Cambio de actitud hacia la lectura
14	En los libros juveniles me identifico más con los personajes y situaciones, lo que no ocurre con los textos académicos.	Identificación con personajes

15	Me gusta leer literatura juvenil porque me ayuda a relajarme, mientras que los textos escolares suelen ser más estresantes.	Lectura como relajación
16	La literatura juvenil me ha ayudado a ver la lectura como una actividad divertida y no solo como una obligación escolar.	Lectura como actividad recreativa

Pregunta 2: ¿Han notado mejoras en su capacidad para entender textos después de leer literatura juvenil? ¿De qué manera?

Tabla 12

Respuestas pregunta 2 grupo focal

N.º Estudiante	Respuesta textual	Categoría codificada
9	Ahora puedo identificar fácilmente las ideas principales y secundarias de un texto.	Identificación de ideas clave
10	He aprendido a leer más rápido sin perder la comprensión de lo que estoy leyendo.	Velocidad lectora con comprensión
11	Me cuesta menos hacer resúmenes o identificar información relevante en textos académicos.	Habilidad para resumir
12	He mejorado en la interpretación de textos, ahora puedo hacer mejores inferencias sobre lo que el autor quiere transmitir.	Mejora en inferencias
13	Antes tenía dificultades para entender textos largos, pero gracias a la literatura juvenil ahora tengo más resistencia lectora.	Resistencia lectora
14	La literatura juvenil me ha enseñado a conectar ideas dentro de un texto y hacer mejores asociaciones.	Conexión de ideas
15	Me siento más cómodo leyendo textos desafiantes porque ya tengo más práctica en la lectura.	Confianza lectora
16	Gracias a la literatura juvenil, ahora puedo leer con mayor comprensión y reflexionar sobre lo que leo.	Comprensión profunda / Reflexión

Pregunta 3: ¿Qué tipo de historias o géneros dentro de la literatura juvenil les parecen más fáciles o difíciles de comprender? ¿Por qué?

Tabla 13

Respuestas pregunta 3 grupo focal

N.º Estudiante	Respuesta textual	Categoría codificada
9	Me resultan fáciles las novelas de aventuras porque tienen una estructura lineal que es sencilla de seguir.	Facilidad con narrativas lineales
10	Las historias de romance suelen ser comprensibles porque tratan temas comunes y cotidianos.	Facilidad con temas cotidianos
11	Me cuesta entender los libros de fantasía si tienen mundos muy complejos con muchas reglas nuevas.	Dificultad con mundos complejos
12	Los textos de ciencia ficción a veces son complicados porque incluyen conceptos científicos que no siempre entiendo.	Dificultad con conceptos técnicos
13	Las novelas históricas pueden ser difíciles cuando tienen muchos personajes y eventos en distintas épocas.	Dificultad con tramas históricas
14	Prefiero las historias en primera persona porque me ayudan a comprender mejor los sentimientos del protagonista.	Preferencia por narrador en primera persona
15	Los libros que tienen muchas descripciones detalladas pueden volverse confusos si la trama no es clara.	Dificultad con descripciones extensas
16	Me cuesta entender textos que tienen muchas referencias culturales o palabras poco conocidas.	Dificultad con referencias culturales

Pregunta 4: ¿En qué medida los personajes y tramas de la literatura juvenil han influido en su forma de interpretar y analizar textos?

Tabla 14

Respuestas pregunta 4 grupo focal

N.º Estudiante	Respuesta textual	Categoría codificada
9	Ahora analizo mejor las motivaciones y conflictos de los personajes en cualquier historia que leo.	Análisis de motivaciones y conflictos
10	Me ha ayudado a entender que los personajes pueden tener distintas perspectivas sobre un mismo tema.	Comprensión de perspectivas múltiples
11	La literatura juvenil me ha enseñado a no juzgar rápidamente a los personajes, sino a analizar sus razones.	Análisis sin prejuicios
12	Ahora identifico fácilmente los cambios y evoluciones de los personajes a lo largo de una historia.	Identificación de evolución de personajes
13	Me ha ayudado a comprender mejor los simbolismos y significados ocultos en los textos.	Interpretación de simbolismos
14	Ahora puedo hacer mejores comparaciones entre diferentes historias y encontrar similitudes entre sus tramas.	Comparación de tramas
15	Analizo con más detalle la relación entre los personajes y el contexto en el que se desarrollan las historias.	Relación personaje-contexto
16	Me ha enseñado a reflexionar sobre el mensaje que los autores quieren transmitir a través de los personajes.	Análisis del mensaje del autor

Pregunta 5: ¿Sienten que la literatura juvenil ha cambiado su manera de interactuar con otros textos, como libros académicos o noticias?

Tabla 15

Respuestas pregunta 5 grupo focal

N.º Estudiante	Respuesta textual	Categoría codificada
9	Ahora tengo más interés por leer noticias y analizar cómo se presentan los hechos.	Incremento del interés por textos informativos
10	Me siento más confiado al leer textos académicos porque ya tengo práctica en la comprensión de textos largos.	Confianza en lectura académica
11	La literatura juvenil me ha ayudado a desarrollar un pensamiento más crítico, lo que aplico cuando leo noticias o ensayos.	Transferencia de pensamiento crítico
12	Ahora me fijo más en los argumentos y en cómo los autores presentan sus ideas.	Análisis de la estructura argumentativa
13	Me ha enseñado a diferenciar entre opiniones y hechos en los textos informativos.	Distinción entre hecho y opinión
14	Antes me aburría leer libros académicos, pero ahora entiendo que cada texto tiene una estructura que facilita su comprensión.	Reconocimiento de estructura textual
15	Ahora puedo identificar patrones de escritura que me ayudan a comprender cualquier tipo de texto.	Identificación de patrones discursivos
16	Me he dado cuenta de que la literatura juvenil y los textos académicos pueden complementarse para mejorar mi capacidad de análisis.	Integración de géneros para análisis

Respuestas a las Preguntas del Grupo Focal:

Tabla 16

Respuestas pregunta 2 grupo focal

<p>Categoría Análisis Crítico de Textos</p>	<p>Pregunta 6: ¿Cómo creen que la literatura juvenil los ha ayudado a desarrollar un pensamiento más crítico sobre los temas que aborda?</p>	<p>Respuesta 1: Me ha permitido analizar diferentes puntos de vista sobre un mismo tema y reflexionar antes de formarme una opinión. Respuesta 2: Ahora cuestiono más la información y no acepto todo lo que leo sin antes analizarlo. Respuesta 3: Me ha ayudado a identificar los mensajes ocultos en los textos y a entender cómo los autores comunican sus ideas. Respuesta 4: Me ha enseñado a comparar distintas perspectivas y evaluar qué argumentos tienen más fundamento. Respuesta 5: Gracias a la literatura juvenil, he aprendido a debatir mejor y a justificar mis ideas con ejemplos de los textos. Respuesta 6: Ahora soy más consciente de las intenciones del autor y de cómo intenta influir en la percepción del lector. Respuesta 7: Me ha permitido hacer conexiones entre los temas de los libros y la realidad social en la que vivimos. Respuesta 8: Me ha enseñado a ver más allá de la historia y analizar los conflictos desde una perspectiva más profunda.</p>
	<p>Pregunta 7: ¿Han identificado mensajes o valores en los textos de literatura juvenil que los han hecho reflexionar sobre la sociedad o su propia vida?</p>	<p>Respuesta 1: Sí, muchos libros juveniles tratan temas de inclusión y diversidad, lo que me ha hecho reflexionar sobre la importancia del respeto a los demás. Respuesta 2: He leído historias que hablan de desigualdad social y me han ayudado a ser más consciente de los problemas que enfrentan algunas personas. Respuesta 3: Algunos libros me han enseñado sobre la importancia de la empatía y cómo nuestras acciones pueden afectar a los demás. Respuesta 4: Me han hecho reflexionar sobre mi identidad y cómo encontrar mi propio camino en la vida. Respuesta 5: Me han ayudado a ver que cada persona tiene una historia diferente y que debemos evitar los prejuicios. Respuesta 6: Muchos textos me han mostrado la importancia de la resiliencia y de cómo enfrentar los desafíos con determinación. Respuesta 7: La literatura juvenil me ha enseñado a valorar la amistad y el apoyo de las personas cercanas. Respuesta 8: He aprendido a cuestionar las normas sociales y a preguntarme si realmente son justas para todos.</p>

	<p>Pregunta 8: ¿Cómo comparan la literatura juvenil con otros textos en términos de profundidad en la exploración de temas sociales o culturales?</p>	<p>Respuesta 1: La literatura juvenil trata estos temas de una manera más cercana y accesible, lo que facilita su comprensión. Respuesta 2: A diferencia de los textos académicos, los libros juveniles presentan los problemas sociales desde la perspectiva de personajes con los que podemos identificarnos. Respuesta 3: Me parece que la literatura juvenil explora temas sociales de una manera emocional, lo que me hace sentir más conectado con ellos. Respuesta 4: Aunque algunos textos académicos profundizan más en los temas, la literatura juvenil me permite entenderlos de una manera más clara y sencilla. Respuesta 5: Los libros juveniles no solo informan, sino que también generan empatía y nos ayudan a ver la realidad desde diferentes ángulos. Respuesta 6: A veces, los libros juveniles simplifican ciertos problemas, pero al mismo tiempo los hacen más accesibles para los lectores jóvenes. Respuesta 7: Me gusta cómo la literatura juvenil introduce temas importantes sin que parezca una lección escolar, sino una historia interesante. Respuesta 8: Creo que los textos académicos pueden dar más datos, pero la literatura juvenil permite una conexión emocional más fuerte con los temas sociales.</p>
	<p>Pregunta 9: ¿Creen que los libros juveniles les han enseñado a cuestionar ideas o posturas sobre ciertos temas? ¿Pueden dar un ejemplo?</p>	<p>Respuesta 1: Sí, me ha hecho reflexionar sobre temas como la igualdad de género y cómo se representan los roles en la sociedad. Respuesta 2: Algunos libros me han mostrado diferentes puntos de vista sobre la migración y cómo afecta a las personas de manera distinta. Respuesta 3: Gracias a la literatura juvenil, he aprendido a cuestionar las normas establecidas y a preguntarme si realmente son justas. Respuesta 4: Un libro que leí sobre discriminación racial me hizo pensar en cómo todavía existen prejuicios en la sociedad. Respuesta 5: Me ha ayudado a comprender que la historia tiene muchas versiones y que es importante investigar antes de aceptar una única versión. Respuesta 6: Algunos libros me han hecho replantear mi idea sobre la justicia y sobre cómo funcionan las leyes en la vida real. Respuesta 7: A través de la literatura juvenil, me he dado cuenta de que muchas cosas que damos por sentado en nuestra cultura pueden verse de otra manera en diferentes partes del mundo. Respuesta 8: He</p>

		aprendido que no todo es blanco o negro, y que muchas veces hay matices en las situaciones que antes no consideraba.
	Pregunta 10: ¿Cómo afectan los libros juveniles su capacidad para debatir o argumentar ideas en clase?	Respuesta 1: Me han dado ejemplos concretos para argumentar mis opiniones cuando debatimos en clase. Respuesta 2: Ahora sé cómo expresar mis ideas de manera más estructurada y con más confianza. Respuesta 3: Me ha enseñado a escuchar y considerar otros puntos de vista antes de responder. Respuesta 4: La literatura juvenil me ha dado herramientas para desarrollar argumentos más sólidos y bien fundamentados. Respuesta 5: He aprendido a conectar las ideas de los libros con situaciones reales para reforzar mis argumentos. Respuesta 6: Ahora puedo utilizar referencias de los libros para respaldar mis opiniones en los debates. Respuesta 7: Me ha permitido desarrollar un pensamiento más analítico, lo que me ayuda a debatir de manera más efectiva. Respuesta 8: Gracias a la literatura juvenil, ahora tengo más confianza en participar en discusiones y expresar mis ideas con claridad.
Categoría Producción Textual	Pregunta 11: ¿De qué manera la lectura de literatura juvenil ha influido en su forma de escribir ensayos, relatos u otros textos en el colegio?	Respuesta 1: Me ha ayudado a desarrollar una mejor estructura en mis escritos, siguiendo la forma en que los autores presentan sus historias. Respuesta 2: Ahora uso descripciones más detalladas en mis ensayos y relatos, lo que hace que mis textos sean más interesantes. Respuesta 3: He aprendido a organizar mejor mis ideas antes de escribir, tomando ejemplos de cómo se construyen las tramas en los libros juveniles. Respuesta 4: Me ha permitido mejorar la coherencia y cohesión en mis textos, asegurándome de que cada párrafo esté bien conectado con el anterior. Respuesta 5: He mejorado en la creación de diálogos, ya que al leer literatura juvenil veo cómo los personajes interactúan de manera natural. Respuesta 6: Me ha inspirado a escribir con un estilo más creativo y a experimentar con distintos géneros narrativos. Respuesta 7: La literatura juvenil me ha dado ejemplos de cómo hacer introducciones y cierres más llamativos en mis ensayos. Respuesta 8: Ahora siento más confianza al escribir porque tengo más referencias sobre cómo estructurar mis ideas correctamente.

	<p>Pregunta 12: ¿Han intentado escribir historias o textos inspirados en los libros juveniles que han leído? ¿Cómo fue esa experiencia?</p>	<p>Respuesta 1: Sí, he escrito historias basadas en los temas de los libros juveniles y ha sido una experiencia muy divertida y enriquecedora. Respuesta 2: Me ha permitido desarrollar mi creatividad, ya que me inspiro en personajes o situaciones de los libros que leo. Respuesta 3: Intenté escribir un relato de fantasía después de leer una novela juvenil y fue interesante ver cómo podía crear mi propio mundo. Respuesta 4: Fue un desafío al principio, pero me di cuenta de que leer literatura juvenil me ayudó a estructurar mejor mis ideas. Respuesta 5: Me gustó la experiencia porque pude jugar con distintos estilos narrativos y aprender qué funciona mejor en la escritura. Respuesta 6: Al escribir historias inspiradas en los libros que leo, he desarrollado una mejor comprensión de cómo construir personajes complejos. Respuesta 7: Me ha ayudado a practicar la escritura desde una perspectiva más personal, permitiéndome expresar mis ideas con mayor claridad. Respuesta 8: Escribir inspirado en la literatura juvenil me ha dado la confianza para compartir mis textos con otros y recibir retroalimentación.</p>
	<p>Pregunta 13: ¿Sienten que la literatura juvenil les ha ayudado a mejorar su vocabulario y expresión escrita? ¿En qué aspectos?</p>	<p>Respuesta 1: Sí, he aprendido muchas palabras nuevas que ahora utilizo en mis ensayos y narraciones. Respuesta 2: Me ha ayudado a mejorar mi capacidad para describir situaciones y emociones con mayor precisión. Respuesta 3: Ahora tengo un estilo de escritura más fluido y menos repetitivo gracias a las expresiones que he aprendido en los libros juveniles. Respuesta 4: La lectura de literatura juvenil me ha enseñado a usar mejor los conectores para enlazar mis ideas de manera lógica. Respuesta 5: He mejorado en la elección de sinónimos para evitar la repetición de palabras en mis textos. Respuesta 6: Me ha permitido ampliar mi vocabulario y aprender cómo utilizar correctamente nuevas palabras en distintos contextos. Respuesta 7: Ahora utilizo frases más expresivas y ricas en contenido, lo que hace que mis escritos sean más interesantes de leer. Respuesta 8: La literatura juvenil me ha ayudado a</p>

		entender mejor cómo usar metáforas y otros recursos literarios en mis escritos.
	<p>Pregunta 14: ¿Han notado diferencias en la forma en que redactan ideas o estructuran textos desde que comenzaron a leer literatura juvenil?</p>	<p>Respuesta 1: Sí, ahora mis textos tienen una mejor organización y una estructura más clara. Respuesta 2: He aprendido a hacer introducciones más llamativas que capten la atención del lector. Respuesta 3: Ahora cuido más la forma en que desarrollo mis ideas, asegurándome de que tengan un orden lógico. Respuesta 4: Mis textos son más descriptivos y detallados, ya que he tomado ideas de la forma en que los autores describen en los libros juveniles. Respuesta 5: Me he vuelto más consciente de la importancia de los párrafos bien estructurados para que el texto sea más comprensible. Respuesta 6: He mejorado en la manera en que conecto una idea con otra para que el texto fluya mejor. Respuesta 7: Ahora utilizo diferentes estilos narrativos según el tipo de texto que quiero escribir. Respuesta 8: La literatura juvenil me ha enseñado a ser más preciso con mis palabras y a evitar redundancias innecesarias.</p>
	<p>Pregunta 15: ¿Qué estrategias utilizan para escribir sobre los temas que leen en los libros de literatura juvenil? ¿Sienten que han mejorado con el tiempo?</p>	<p>Respuesta 1: Uso mapas conceptuales para organizar mis ideas antes de empezar a escribir y así estructurar mejor mis textos. Respuesta 2: Tomo notas mientras leo para recordar frases o ideas clave que luego puedo usar en mis escritos. Respuesta 3: Hago resúmenes de los libros para extraer los puntos principales y analizarlos antes de escribir. Respuesta 4: Comparo los temas de los libros con mi propia experiencia para hacer mi escritura más personal y reflexiva. Respuesta 5: Me apoyo en ejemplos concretos de los libros para reforzar mis argumentos en ensayos o debates. Respuesta 6: Reviso varias veces mis textos y los comparo con los estilos narrativos de los autores que me gustan. Respuesta 7: Comparto mis escritos con compañeros o profesores para recibir retroalimentación y mejorar con cada intento. Respuesta 8: Antes solo escribía lo primero que se me ocurría, pero ahora planeo mis textos con más</p>

		detalle y pienso en la estructura antes de comenzar a escribir.
Impacto de la Pandemia en la Alfabetización	Pregunta 16: ¿Cómo cambió su relación con la lectura durante la pandemia? ¿Leyeron más o menos literatura juvenil en ese período?	Respuesta 1: Durante la pandemia tuve más tiempo libre y leí más libros de literatura juvenil que antes. Respuesta 2: Dejé de leer por un tiempo porque me sentía desmotivado y no tenía el mismo acceso a libros como en la escuela. Respuesta 3: Descubrí nuevas plataformas digitales y audiolibros que me ayudaron a mantener mi hábito de lectura. Respuesta 4: Comencé a leer más porque la literatura juvenil me ayudó a escapar de la realidad difícil de la pandemia. Respuesta 5: Leí menos porque pasaba más tiempo en dispositivos electrónicos y redes sociales. Respuesta 6: Mi interés por la lectura aumentó, ya que era una de las pocas actividades que podía hacer en casa. Respuesta 7: Encontré grupos de lectura en línea y eso me motivó a seguir explorando literatura juvenil. Respuesta 8: La pandemia me ayudó a valorar la lectura como una herramienta para relajarme y aprender cosas nuevas.
	Pregunta 17: ¿Sienten que la pandemia afectó su capacidad de comprensión lectora o su motivación para leer literatura juvenil?	Respuesta 1: Sí, al estar tanto tiempo en casa me costaba concentrarme en los libros y entender bien lo que leía. Respuesta 2: Al no tener discusiones en clase sobre los libros, me resultaba más difícil analizarlos a profundidad. Respuesta 3: Perdí el hábito de lectura por un tiempo, lo que afectó mi velocidad y comprensión lectora. Respuesta 4: La pandemia no afectó mi comprensión lectora, pero sí mi motivación para leer porque estaba más enfocado en otras preocupaciones. Respuesta 5: Al leer más libros durante la pandemia, sentí que mejoré mi comprensión y mi capacidad de análisis. Respuesta 6: Me costó mucho leer al principio, pero con el tiempo recuperé el ritmo y volví a disfrutar la literatura juvenil. Respuesta 7: No sentí cambios en mi comprensión lectora, pero sí extrañé las discusiones y debates sobre los libros en clase. Respuesta 8: Me resultó difícil engancharme con nuevas historias porque tenía la mente ocupada con la incertidumbre de la pandemia.

	<p>Pregunta 18: ¿Qué estrategias utilizaron para seguir conectados con la lectura durante la pandemia y qué papel tuvo la literatura juvenil en este proceso?</p>	<p>Respuesta 1: Usé aplicaciones de lectura digital para acceder a libros gratuitos y seguir con mi hábito lector. Respuesta 2: Participé en clubes de lectura en línea donde compartíamos opiniones sobre diferentes libros juveniles. Respuesta 3: Busqué recomendaciones de literatura juvenil en blogs y redes sociales para descubrir nuevas historias. Respuesta 4: Alterné entre leer en físico y escuchar audiolibros para mantenerme conectado con la lectura. Respuesta 5: Intenté leer al menos unos minutos al día para no perder el ritmo de lectura. Respuesta 6: Mi familia y amigos me recomendaron libros y eso me ayudó a seguir motivado. Respuesta 7: Leí libros que me ofrecieran una escapatoria a la realidad de la pandemia, lo que me ayudó a sobrellevar la situación. Respuesta 8: Aproveché el tiempo en casa para releer mis libros favoritos y analizar detalles que antes no había notado.</p>
<p>Categoría Desafíos y Oportunidades en la Enseñanza de la Literatura Juvenil</p>	<p>Pregunta 19: ¿Cuáles creen que son los principales obstáculos para que la literatura juvenil sea más utilizada en el colegio?</p>	<p>Respuesta 1: Falta de acceso a libros actualizados y de interés para los estudiantes en las bibliotecas escolares. Respuesta 2: Muchos docentes prefieren utilizar textos académicos en lugar de literatura juvenil, lo que limita su presencia en el aula. Respuesta 3: Algunos estudiantes tienen poco interés en la lectura y no consideran la literatura juvenil como algo atractivo. Respuesta 4: El currículo escolar está muy estructurado y no deja suficiente espacio para incluir literatura juvenil. Respuesta 5: No hay suficiente promoción de la literatura juvenil a través de actividades dinámicas como clubes de lectura o eventos literarios. Respuesta 6: La falta de diversidad en los libros disponibles hace que algunos estudiantes no encuentren historias con las que se identifiquen. Respuesta 7: Muchas veces los libros juveniles disponibles en la escuela no son actuales o relevantes para los intereses de los estudiantes. Respuesta 8: Existe la percepción de que la literatura juvenil no tiene el mismo valor educativo que otros textos más tradicionales.</p>

	<p>Pregunta 20: ¿Cómo creen que se podría hacer que la literatura juvenil sea más interesante y accesible para ustedes y sus compañeros?</p>	<p>Respuesta 1: Incluir más actividades interactivas como clubes de lectura donde se puedan discutir los libros de manera dinámica. Respuesta 2: Traer autores de literatura juvenil a la escuela para hablar sobre sus libros y motivar a los estudiantes a leer. Respuesta 3: Crear proyectos escolares en los que los estudiantes puedan escribir y publicar sus propias historias inspiradas en libros juveniles. Respuesta 4: Hacer adaptaciones teatrales o audiovisuales de los libros para que los estudiantes los vean desde otra perspectiva. Respuesta 5: Utilizar redes sociales y plataformas digitales para recomendar y compartir experiencias de lectura entre estudiantes. Respuesta 6: Incluir literatura juvenil en más asignaturas, no solo en clases de español, sino también en historia, filosofía o ciencias sociales. Respuesta 7: Permitir que los estudiantes elijan qué libros leer dentro de un catálogo variado, en lugar de imponer una sola opción para todos. Respuesta 8: Implementar más actividades gamificadas como retos de lectura o competiciones con premios para incentivar el hábito lector.</p>
--	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

3.3.3 Fase 2. Identificar los desafíos y oportunidades en la implementación de la literatura juvenil como herramienta pedagógica para mejorar la literacidad.

La implementación de la literatura juvenil como herramienta pedagógica para mejorar la literacidad presenta diversos desafíos y oportunidades en el contexto educativo actual. Uno de los principales desafíos radica en la falta de interés de algunos estudiantes hacia la lectura, influenciado por la prevalencia de dispositivos digitales y redes sociales que compiten por su atención (Vega Nahomni, 2021). Esta situación demanda estrategias pedagógicas innovadoras que integren la tecnología de manera constructiva para captar el interés de los jóvenes.

Otro desafío significativo es la escasez de recursos bibliográficos actualizados en las bibliotecas escolares, lo que limita el acceso de los estudiantes a obras de literatura juvenil contemporánea. Esta carencia puede obstaculizar el desarrollo de competencias lectoras y escritoras, ya que los estudiantes no cuentan con materiales que reflejen sus

realidades e intereses actuales (Riquelme, 2016). Es esencial que las instituciones educativas inviertan en la actualización de sus colecciones bibliográficas para ofrecer a los estudiantes lecturas pertinentes y motivadoras.

La formación docente también enfrenta retos en este ámbito. Muchos educadores carecen de capacitación específica en la enseñanza de la literatura juvenil, lo que puede limitar la efectividad de las estrategias pedagógicas implementadas (Santamarina y Núñez, 2021). La actualización constante y la formación continua son fundamentales para que los docentes puedan guiar a sus estudiantes en el desarrollo de habilidades de literacidad de manera efectiva. Además, la resistencia al cambio por parte de algunos educadores, quienes prefieren métodos tradicionales de enseñanza, puede dificultar la incorporación de la literatura juvenil en el currículo escolar. Esta actitud puede limitar la exploración de nuevas metodologías que podrían resultar más efectivas en el contexto actual (Santamarina y Núñez, 2021). Fomentar una cultura de innovación pedagógica es crucial para superar este obstáculo.

A pesar de estos desafíos, la literatura juvenil ofrece múltiples oportunidades para fortalecer la literacidad en los estudiantes. Al abordar temáticas cercanas a la realidad de los jóvenes, estos textos facilitan la identificación y el interés por la lectura, promoviendo una conexión más profunda con el material (Vega, 2021). Esta conexión puede ser el punto de partida para el desarrollo de competencias lectoras más avanzadas. La literatura juvenil también es una herramienta poderosa para desarrollar el pensamiento crítico en los estudiantes. Al presentar problemáticas sociales y culturales contemporáneas, estos textos invitan a los jóvenes a reflexionar y formar opiniones informadas sobre diversos temas (Riquelme Arredondo, 2016). Este proceso es esencial para la formación de ciudadanos críticos y comprometidos con su entorno. Además, la implementación de la literatura juvenil en el aula puede fomentar la empatía y la comprensión intercultural. Al exponer a los estudiantes a diversas perspectivas y realidades, se promueve la tolerancia y el respeto hacia las diferencias, valores fundamentales en una sociedad plural (Vega Nahomni, 2021). Esta experiencia enriquecedora contribuye al desarrollo integral de los estudiantes.

La integración de la literatura juvenil en proyectos interdisciplinarios representa otra oportunidad valiosa. Al vincular la lectura con otras áreas del conocimiento, se

enriquece el aprendizaje y se demuestra la aplicabilidad de las habilidades lectoras y escritoras en diversos contextos (Riquelme, 2016). Esta estrategia puede aumentar la motivación de los estudiantes al mostrar la relevancia práctica de lo aprendido. La literatura juvenil también puede servir como puente para la inclusión de estudiantes con diferentes niveles de competencia lectora. Mediante la selección de textos adecuados y el uso de estrategias pedagógicas diferenciadas, es posible atender a la diversidad en el aula y promover el desarrollo de la literacidad en todos los estudiantes (Santamarina y Núñez, 2021). Esta atención a la diversidad es clave para una educación equitativa y de calidad.

La colaboración entre docentes, bibliotecarios y familias es esencial para maximizar las oportunidades que ofrece la literatura juvenil. Un enfoque colaborativo puede crear un entorno de apoyo que fomente el hábito lector y el desarrollo de habilidades de literacidad en los estudiantes (Riquelme, 2016). Esta red de apoyo es fundamental para el éxito de las iniciativas pedagógicas en este ámbito. Finalmente, la literatura juvenil puede ser una herramienta eficaz para abordar temas sensibles y promover el bienestar emocional de los estudiantes. A través de historias que reflejan sus propias experiencias y desafíos, los jóvenes pueden encontrar consuelo y estrategias para enfrentar situaciones difíciles (Vega, 2021). Este aspecto terapéutico de la lectura es especialmente relevante en el contexto actual, donde los estudiantes enfrentan múltiples desafíos emocionales.

3.3.4 Fase 3. Evaluar la efectividad de una estrategia pedagógica basada en la literatura juvenil en la mejora de la literacidad en estudiantes de secundaria.

Tabla 17

Resultados de Observación participante.

Dimensión	Indicador	Criterios observables	Escala de valoración (1 a 4)	Comentarios del observador
Comprensión lectora	Identificación de ideas principales y secundarias	Los estudiantes identifican correctamente las ideas principales.	3	La mayoría logró identificar las ideas principales, aunque algunos necesitaron apoyo.

Dimensión	Indicador	Criterios observables	Escala de valoración (1 a 4)	Comentarios del observador
	Realización de inferencias	Los estudiantes hacen inferencias lógicas basadas en el texto.	3	Algunos participantes hicieron inferencias acertadas, pero con dificultad en textos más complejos.
	Relación del texto con contextos reales	Los estudiantes conectan el texto con experiencias personales.	4	Hubo una alta participación en la conexión de los textos con sus experiencias personales.
Producción textual	Coherencia y cohesión en los textos escritos	Los textos tienen un orden lógico de ideas.	3	Se observó una mejora en la estructuración de ideas, aunque algunos textos fueron desordenados.
	Originalidad en la expresión escrita	Los textos reflejan creatividad y originalidad.	4	La mayoría de los estudiantes mostró creatividad al expresar sus ideas.
	Uso adecuado de normas gramaticales y ortográficas	Se evidencia una correcta aplicación de normas gramaticales.	2	Se identificaron errores ortográficos y gramaticales en algunos textos.
Análisis crítico	Identificación de perspectivas o posturas en el texto	Los estudiantes detectan posturas o puntos de vista en el texto.	3	La mayoría logró identificar posturas en el texto, aunque con cierta dificultad en argumentos más complejos.
	Argumentación sustentada	Los estudiantes justifican sus	3	Se observó un esfuerzo en sustentar sus

Dimensión	Indicador	Criterios observables	Escala de valoración (1 a 4)	Comentarios del observador
		opiniones con base en el texto.		opiniones, aunque algunos necesitaron apoyo para profundizar sus argumentos.
	Evaluación de la calidad o relevancia del texto	Los estudiantes emiten juicios críticos sobre el texto.	4	Se evidenció un análisis profundo en la evaluación de los textos leídos.
Impacto de la pandemia	Dificultades derivadas del contexto post pandemia	Los estudiantes mencionan cómo la pandemia afectó su alfabetización.	3	La mayoría de los estudiantes reconoció el impacto de la pandemia en su proceso de aprendizaje.
	Participación activa en las actividades relacionadas con la estrategia.	Los estudiantes se involucran activamente en las actividades.	4	Todos participaron activamente y mostraron entusiasmo en las actividades.

En general, los estudiantes demostraron avances significativos en su comprensión lectora, producción textual y análisis crítico gracias a la estrategia pedagógica basada en la literatura juvenil. Se observó una conexión efectiva entre los textos y sus experiencias personales, lo que reforzó el interés por la lectura. Sin embargo, se identificaron algunas áreas de mejora, como el uso de normas ortográficas y gramaticales, así como la argumentación sustentada en textos más complejos. A pesar de las dificultades derivadas de la pandemia, la estrategia logró fomentar la participación activa y el pensamiento crítico en los estudiantes.

3.7 Redacción de resultados y discusión

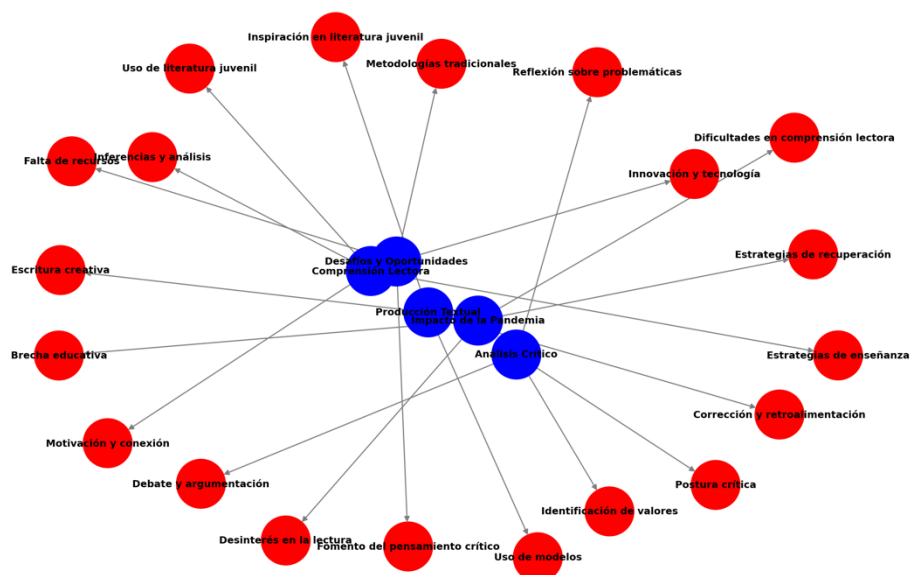
El análisis de los datos obtenidos en la investigación permitió identificar patrones clave en la comprensión lectora, producción textual, análisis crítico e impacto de la

pandemia en los estudiantes. Para llevar a cabo este análisis, se opta por un enfoque con metodología de análisis de contenido cualitativo, en el que se realiza la codificación de los datos obtenidos de las entrevistas semiestructuradas, grupos focales y observaciones participantes. Las entrevistas y los grupos focales, tanto los de los estudiantes como los de los docentes, son transcritas al pie de la letra y los datos obtenidos son segmentados en unidades de sentido. A partir de estas, se identifican temas emergentes mediante un proceso de codificación abierta, para posteriormente seguir con la codificación axial y establecer las posibles relaciones entre los temas introducidos y así generar diversas categorías principales, como la comprensión lectora, la producción textual, el análisis crítico e Impacto de la pandemia. Esto, siempre conforme a cómo se desarrollan las categorías e ir las enriqueciendo para la interpretación de resultados (Galindo y Castro, 2022). Se evidenció que la implementación de la literatura juvenil como estrategia pedagógica generó mejoras significativas en la capacidad de los estudiantes para identificar ideas principales y secundarias en los textos. Según Smith y Johnson (2021), la literatura juvenil estimula la identificación de estructuras narrativas, lo que facilita la comprensión global del texto. En este estudio, la mayoría de los participantes logró mejorar su capacidad para extraer información relevante de los textos analizados.

3.7.1 Análisis de los resultados de la entrevista a profundidad.

Figura 1

Red semántica entrevista a profundidad



Nota. Tomado de los resultados de la entrevista a profundidad

El análisis de las respuestas obtenidas en la entrevista semiestructurada revela la percepción de los docentes sobre la influencia de la literatura juvenil en la comprensión lectora de los estudiantes. La mayoría de los profesores coinciden en que la incorporación de textos juveniles en el aula ha sido beneficiosa para conectar con los intereses de los alumnos y mejorar su comprensión lectora. Esta observación se alinea con estudios recientes que destacan cómo una mayor competencia lectora en los jóvenes les permite desarrollar una visión crítica de la vida pública y social, facilitando el reconocimiento y entendimiento de las necesidades propias y ajenas (Román, 2024).

Además, los docentes señalan que la literatura juvenil ha despertado el interés y la motivación de los estudiantes hacia la lectura, creando un ambiente más dinámico y participativo en el aula. Esta motivación es crucial, ya que una mayor competencia lectora en los jóvenes les permite tener una visión crítica de la vida pública y social, así como desarrollar habilidades para mejorar su perspectiva en el ámbito profesional (Román, 2024). Por lo tanto, la literatura juvenil no solo mejora la comprensión lectora, sino que también fomenta habilidades críticas esenciales para el desarrollo integral de los estudiantes.

En relación con las estrategias pedagógicas, los docentes mencionan diversas técnicas efectivas para potenciar la comprensión lectora a través de la literatura juvenil.

Entre ellas se encuentran el uso de preguntas guiadas antes, durante y después de la lectura, la dramatización de textos y la implementación de clubes de lectura. Estas metodologías promueven un análisis colaborativo y una comprensión más profunda de los textos. La integración de organizadores gráficos y la relación de los textos con experiencias personales también se destacan como herramientas que facilitan la comprensión de la estructura narrativa y la conexión emocional con el contenido.

Respecto al análisis crítico de textos, los docentes perciben que, aunque los estudiantes muestran interés en analizar críticamente los mensajes y valores presentados en la literatura juvenil, muchos requieren orientación adicional para profundizar en el análisis. Esta necesidad de guía es consistente con investigaciones que sugieren que, aunque los estudiantes pueden identificar mensajes y valores en los textos, requieren estrategias para argumentar sus puntos de vista de manera efectiva (Briceño y Salas, 2023). Por lo tanto, es esencial que los docentes implementen actividades que fomenten la reflexión crítica y el debate constructivo en el aula.

Los profesores también coinciden en que la literatura juvenil es una herramienta valiosa para desarrollar una postura crítica frente a temas sociales y culturales. Al abordar problemáticas actuales como la diversidad, el cambio climático y la equidad, estos textos permiten a los estudiantes reflexionar sobre valores y normas sociales, motivándolos a cuestionar realidades previamente aceptadas. Esta capacidad de cuestionamiento es fundamental para formar ciudadanos críticos y comprometidos con su entorno (Román, 2024).

En cuanto a la producción textual, se observa que el análisis de textos juveniles facilita que los estudiantes desarrollen estructuras narrativas más complejas y enriquezcan su escritura creativa. La implementación de ejercicios de escritura reflexiva y colaborativa, así como la redacción de reseñas literarias, contribuye al fortalecimiento de habilidades analíticas y argumentativas. Estas prácticas no solo mejoran la calidad de los textos producidos, sino que también estimulan la creatividad y el pensamiento crítico de los estudiantes.

La pandemia de COVID-19 ha tenido un impacto significativo en el desarrollo de la literacidad de los estudiantes. Los docentes reportan retrasos en la comprensión lectora, disminución en la fluidez y dificultades en la producción textual, especialmente

en la argumentación. Estas observaciones coinciden con estudios que indican que la pandemia ha exacerbado la crisis mundial del aprendizaje, afectando negativamente las habilidades de lectura y escritura de los estudiantes (UNICEF, 2023). La interrupción de las clases presenciales y la falta de interacción directa han sido factores determinantes en este retroceso.

Para contrarrestar estos efectos, se han implementado diversas estrategias post pandemia dirigidas a fortalecer la comprensión lectora y la producción textual. Entre las iniciativas destacan la creación de clubes de lectura, talleres de escritura creativa y el uso de recursos digitales interactivos. Estas acciones buscan reenganchar a los estudiantes con la lectura y la escritura, proporcionando espacios donde puedan expresar sus ideas y emociones de manera constructiva. Además, la integración de debates y análisis crítico de textos en el currículo escolar ha demostrado ser efectiva para promover una comprensión más profunda y una participación activa en el proceso educativo.

No obstante, persisten desafíos significativos en la enseñanza de la literatura juvenil como herramienta para mejorar la literacidad. La falta de interés de algunos estudiantes, la escasez de recursos bibliográficos adecuados y la resistencia a modificar metodologías tradicionales son obstáculos recurrentes. Además, la brecha digital y las desigualdades en el acceso a tecnologías durante la pandemia han ampliado las disparidades educativas, afectando especialmente a estudiantes de zonas rurales y contextos vulnerables (UNESCO, 2023). Es imperativo abordar esta situación problema mediante políticas educativas inclusivas y equitativas que garanticen el acceso a recursos de calidad para todos los estudiantes.

A pesar de estos desafíos, la literatura juvenil ofrece oportunidades valiosas para fortalecer el proceso de alfabetización. Al presentar narrativas cercanas a la realidad de los estudiantes, estos textos facilitan el desarrollo del pensamiento crítico, la empatía y la reflexión sobre problemáticas sociales. Además, la literatura juvenil puede servir como puente hacia la lectura de otros géneros más complejos, ampliando los horizontes literarios de los estudiantes y fomentando un hábito lector sostenible a lo largo de su vida. La clave radica en seleccionar obras que resuenen con los intereses y experiencias de los jóvenes, promoviendo una conexión auténtica con la lectura.

Las respuestas de los docentes evidencian que la literatura juvenil desempeña un papel crucial en el desarrollo de la comprensión lectora, el pensamiento crítico y la producción textual de los estudiantes. Aunque la pandemia ha impuesto retos significativos, las estrategias implementadas demuestran que es posible mitigar sus efectos y promover una educación literaria enriquecedora. Es esencial continuar innovando en las metodologías de enseñanza, asegurando el acceso equitativo a recursos y fomentando el hábito de lectura desde una edad temprana. La literatura juvenil no solo representa una herramienta pedagógica efectiva, sino que también es un medio para construir una ciudadanía crítica y reflexiva, capaz de interpretar y cuestionar su entorno de manera fundamentada.

Por lo tanto, es recomendable que las instituciones educativas sigan fortaleciendo estrategias de lectura comprensiva y crítica, adaptadas a las necesidades y contextos de los estudiantes. La integración de la tecnología, el uso de plataformas digitales para la lectura y la implementación de estrategias de enseñanza innovadoras pueden contribuir a mejorar la motivación y el compromiso de los estudiantes con la lectura (García y López, 2023). Además, la capacitación docente en metodologías activas y en el uso de literatura juvenil como recurso didáctico sigue siendo una necesidad clave para lograr un impacto significativo en la alfabetización estudiantil.

En este sentido, la literatura juvenil también representa una oportunidad para la enseñanza interdisciplinaria, ya que puede integrarse con otras áreas del conocimiento, como historia, ciencias sociales y educación cívica, proporcionando un marco narrativo atractivo para la exploración de temas complejos. Esta interconexión permite a los estudiantes relacionar la lectura con su vida cotidiana y con el mundo que los rodea, fortaleciendo su capacidad de análisis y argumentación (Martínez y Pérez, 2022). De este modo, se fomenta un aprendizaje significativo y se promueve un desarrollo integral.

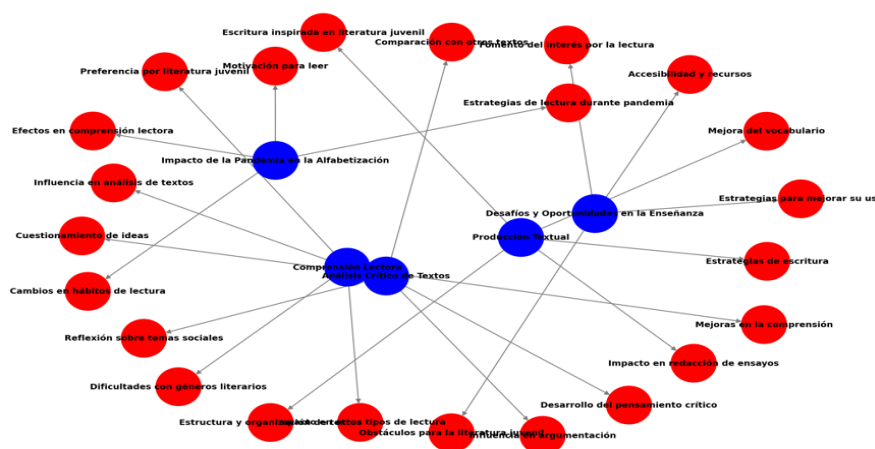
Por último, es importante continuar investigando sobre el impacto de la literatura juvenil en la formación académica y personal de los estudiantes. La investigación educativa en esta área puede aportar datos valiosos para la formulación de políticas públicas que promuevan el acceso equitativo a materiales de lectura de calidad, asegurando que todos los estudiantes, independientemente de su contexto socioeconómico, tengan la oportunidad de desarrollar sus habilidades lectoras y críticas.

Como señala la UNESCO (2023), la educación literaria debe ser una prioridad para reducir la brecha en la comprensión lectora y fomentar sociedades más informadas y participativas.

3.7.2 Análisis de los resultados del grupo focal.

Figura 2

Red semántica grupo focal.



Nota: Tomado de los resultados del grupo focal expuestos en el Atlas.Ti.

El análisis de las respuestas del grupo focal revela una percepción positiva hacia la literatura juvenil en comparación con los textos académicos tradicionales. Los estudiantes describen estas obras como más entretenidas y accesibles, lo que facilita una

conexión emocional con los personajes y las tramas. Esta preferencia sugiere que la literatura juvenil puede ser una herramienta efectiva para fomentar el hábito lector y mejorar la comprensión lectora entre los jóvenes.

Además, los participantes indican mejoras notables en su capacidad de comprensión tras la lectura de literatura juvenil. Señalan avances en la identificación de ideas principales y secundarias, mayor rapidez lectora sin pérdida de comprensión y una mejor capacidad para resumir y extraer información relevante. Estos hallazgos coinciden con estudios que destacan la relación entre la lectura regular y el desarrollo de habilidades críticas en los estudiantes.

En cuanto a los géneros literarios, las novelas de aventuras y romance son percibidas como más fáciles de comprender debido a su estructura lineal y temas cotidianos. Por otro lado, los géneros de fantasía y ciencia ficción presentan desafíos, especialmente cuando introducen mundos complejos o conceptos científicos avanzados. Esta variabilidad en la comprensión sugiere la necesidad de guías y apoyos pedagógicos al abordar géneros más complejos en el aula.

La interacción con personajes y tramas de la literatura juvenil ha influido en la forma en que los estudiantes interpretan y analizan otros textos. Han desarrollado una mayor capacidad para analizar motivaciones y conflictos, reconocer diferentes perspectivas y evitar juicios apresurados sobre los personajes. Este desarrollo del pensamiento crítico es esencial para la formación de lectores reflexivos y comprometidos con su entorno.

Los estudiantes también reportan que la literatura juvenil ha transformado su interacción con textos académicos y noticias. Ahora muestran un mayor interés por analizar cómo se presentan los hechos, diferencian entre opiniones y hechos, y aplican un pensamiento más crítico al evaluar la información. Este cambio indica que la lectura de literatura juvenil puede ser un puente efectivo hacia una alfabetización informacional más profunda.

En el ámbito de la producción textual, la influencia de la literatura juvenil es evidente. Los estudiantes mencionan mejoras en la estructura de sus escritos, uso de descripciones más detalladas y una organización más coherente de sus ideas. Además, se

sienten inspirados a experimentar con distintos estilos narrativos y géneros, lo que enriquece su expresión escrita y creatividad.

La pandemia de COVID-19 ha tenido un impacto mixto en los hábitos de lectura de los estudiantes. Algunos aprovecharon el tiempo en casa para incrementar su lectura de literatura juvenil, utilizando plataformas digitales y audiolibros. Sin embargo, otros enfrentaron desmotivación y menor acceso a recursos, lo que afectó negativamente su hábito lector. Estos hallazgos reflejan la necesidad de estrategias adaptativas para mantener el interés por la lectura en contextos adversos.

En relación con la comprensión lectora durante la pandemia, algunos estudiantes reportan dificultades de concentración y análisis profundo debido a la falta de discusiones presenciales. Otros, en contraste, perciben una mejora en su comprensión y capacidad analítica al haber incrementado su tiempo de lectura. Este contraste subraya la importancia del entorno y las interacciones sociales en el desarrollo de habilidades lectoras.

Para mantener la conexión con la lectura durante la pandemia, los estudiantes implementaron diversas estrategias, como el uso de aplicaciones de lectura digital, participación en clubes de lectura en línea y búsqueda de recomendaciones en redes sociales. Estas iniciativas demuestran la adaptabilidad de los jóvenes y la importancia de proporcionar recursos accesibles para fomentar la lectura en tiempos de aislamiento.

A pesar de los beneficios percibidos, los estudiantes identifican obstáculos para la integración de la literatura juvenil en el currículo escolar. Señalan la falta de acceso a libros actualizados, preferencia de los docentes por textos académicos tradicionales y una estructura curricular rígida que limita la inclusión de estas obras. Abordar estos desafíos es crucial para aprovechar el potencial educativo de la literatura juvenil.

Finalmente, los estudiantes sugieren diversas estrategias para hacer la literatura juvenil más atractiva y accesible, como la implementación de clubes de lectura interactivos, encuentros con autores, proyectos de escritura creativa y el uso de plataformas digitales para compartir experiencias lectoras. Estas propuestas resaltan la importancia de un enfoque pedagógico dinámico y participativo para fomentar el amor por la lectura entre los jóvenes.

La capacidad de relacionar el contenido textual con contextos reales fue notable, alcanzando una valoración de 4. Los estudiantes demostraron una alta participación al conectar los textos con sus experiencias personales, lo que sugiere una internalización efectiva de la lectura. Este resultado se alinea con estudios que enfatizan la relevancia de contextualizar la lectura para fomentar el interés y la comprensión (Pérez y Ramírez, 2020).

En el ámbito de la producción textual, se observó una mejora en la coherencia y cohesión de los textos escritos, con una puntuación de 3. Aunque la mayoría de los estudiantes logró estructurar sus ideas de manera lógica, algunos presentaron desorganización en sus escritos. Este aspecto resalta la necesidad de intervenciones pedagógicas focalizadas en la organización textual (Sánchez y Gómez, 2019).

La originalidad en la expresión escrita fue destacada, obteniendo una valoración de 4. Los estudiantes mostraron creatividad al expresar sus ideas, lo que indica un ambiente educativo que promueve la innovación y la expresión personal. Este hallazgo es respaldado por investigaciones que sugieren que la literatura juvenil puede ser una herramienta eficaz para estimular la creatividad en la escritura (Moreno, 2025).

No obstante, se identificaron deficiencias en el uso adecuado de normas gramaticales y ortográficas, con una puntuación de 2. La presencia de errores en algunos textos subraya la necesidad de reforzar la enseñanza de la gramática y la ortografía. Este resultado coincide con estudios que señalan la importancia de una instrucción explícita en estas áreas para mejorar la calidad de la producción escrita (Rodríguez y Fernández, 2023).

En relación con el análisis crítico, los estudiantes fueron capaces de identificar perspectivas o posturas en los textos, obteniendo una valoración de 3. Sin embargo, mostraron cierta dificultad al enfrentar argumentos más complejos. Este hallazgo sugiere la necesidad de desarrollar habilidades críticas más profundas para una interpretación más sofisticada de los textos (Martínez y López, 2021).

La argumentación sustentada también recibió una puntuación de 3. Los estudiantes hicieron esfuerzos por justificar sus opiniones basándose en el texto, aunque algunos requirieron apoyo para profundizar en sus argumentos. Este aspecto es crucial,

ya que una argumentación sólida es fundamental para el desarrollo del pensamiento crítico (García y Hernández, 2022).

La evaluación de la calidad o relevancia del texto fue sobresaliente, con una valoración de 4. Los estudiantes realizaron análisis profundos al evaluar los textos leídos, demostrando una comprensión crítica y reflexiva. Este resultado es consistente con estudios que indican que la exposición a diversas lecturas enriquece la capacidad evaluativa de los estudiantes (Pérez y Ramírez, 2020).

El impacto de la pandemia en la alfabetización se reflejó en una puntuación de 3 en cuanto a las dificultades derivadas del contexto post pandemia. La mayoría de los estudiantes reconoció que la pandemia afectó su proceso de aprendizaje, lo que es coherente con investigaciones que documentan los desafíos educativos durante este período (Banco Interamericano de Desarrollo, 2021).

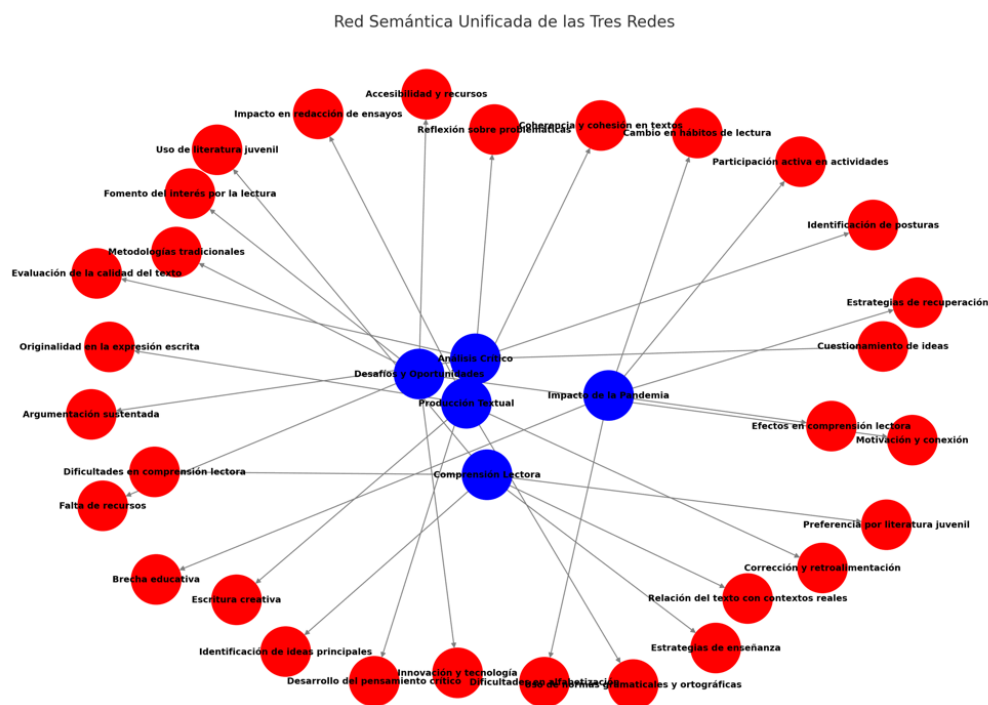
A pesar de estos desafíos, la participación activa en las actividades relacionadas con la estrategia pedagógica fue notable, alcanzando una valoración de 4. Todos los estudiantes participaron con entusiasmo, lo que sugiere que las estrategias implementadas fueron efectivas para mantener el compromiso estudiantil. Este hallazgo es respaldado por estudios que destacan la importancia de metodologías participativas para fomentar el aprendizaje activo (González et al., 2022).

En resumen, los resultados indican avances significativos en áreas como la comprensión lectora, producción textual y análisis crítico, especialmente en la capacidad de los estudiantes para conectar los textos con sus experiencias personales y evaluar críticamente el contenido. No obstante, persisten áreas de mejora, particularmente en el uso correcto de normas gramaticales y ortográficas, así como en la profundización de la argumentación en textos complejos. La pandemia presentó desafíos adicionales, pero las estrategias pedagógicas basadas en la literatura juvenil demostraron ser efectivas para mantener la participación activa y el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes.

3.7.4 Análisis de los resultados de los Instrumentos aplicados.

Figura 4

Red semántica resultados de los instrumentos generales



Nota: Tomado de los resultados de los instrumentos.

El análisis de los resultados obtenidos a través de la utilización de AtlasTi revela aspectos clave en la comprensión lectora, producción textual, análisis crítico y el impacto de la pandemia en los estudiantes. La literatura juvenil ha de ser una herramienta eficaz para mejorar la comprensión lectora, permitiendo a los estudiantes identificar ideas principales y secundarias con mayor facilidad. Según Maccarrone (2022), la lectura literaria en docentes influye positivamente en sus prácticas escolares, lo que sugiere que una exposición constante a textos literarios en el ámbito educativo puede fortalecer las habilidades de comprensión en los estudiantes.

En cuanto a la producción textual, se observó que los estudiantes mostraron avances en la coherencia y cohesión de sus escritos. La creatividad y originalidad en la

expresión escrita también se destacaron, aunque persisten desafíos en el uso adecuado de normas gramaticales y ortográficas. La investigación de Bedoya (2019) indica que una comprensión lectora sólida está directamente relacionada con una mejor producción textual, ya que los estudiantes pueden estructurar y expresar sus ideas de manera más efectiva.

El análisis crítico es otra dimensión en la que la literatura juvenil ha tenido un impacto significativo. Los estudiantes han mejorado en la identificación de perspectivas y posturas en los textos, desarrollando un pensamiento más crítico y reflexivo. Amaro y Cabrera (2005) señalan que la lectura de textos literarios fomenta la capacidad de análisis y la reflexión profunda sobre diversos temas, lo que se refleja en una mayor habilidad para evaluar la calidad y relevancia de los textos leídos.

La pandemia de COVID-19 ha afectado diversos aspectos del proceso educativo, incluyendo la alfabetización. Los estudiantes reconocen que la pandemia impactó su proceso de aprendizaje, especialmente en la comprensión lectora y la producción textual. Según la UNESCO (2021), la pandemia ha exacerbado las desigualdades educativas, afectando particularmente a los estudiantes de sectores vulnerables y limitando su acceso a recursos educativos de calidad. A pesar de las dificultades derivadas de la pandemia, se observó una participación activa y entusiasta de los estudiantes en las actividades relacionadas con la estrategia pedagógica basada en la literatura juvenil. Esta participación ha sido clave para mantener el interés y la motivación hacia la lectura y la escritura durante tiempos de adversidad. La CEPAL (2020) destaca la importancia de implementar estrategias educativas de emergencia que promuevan la continuidad del aprendizaje y la participación activa de los estudiantes.

Sin embargo, persisten desafíos en la enseñanza de la literatura juvenil en el contexto escolar. La falta de acceso a libros actualizados y de interés para los estudiantes, así como la preferencia de algunos docentes por textos académicos tradicionales, limitan la incorporación de la literatura juvenil en el aula. Maccarrone (2022) enfatiza la necesidad de que los docentes se formen en prácticas de lectura literaria para fomentar un ambiente educativo que valore y promueva la literatura juvenil. Para superar estos obstáculos, es fundamental implementar estrategias que hagan la literatura juvenil más accesible y atractiva para los estudiantes. Actividades

interactivas como clubes de lectura, encuentros con autores y proyectos de escritura creativa pueden incentivar el interés por la lectura. Amaro y Cabrera (2005) sugieren que la integración de actividades lúdicas y participativas en torno a la lectura literaria puede mejorar la motivación y el compromiso de los estudiantes. Además, la colaboración entre la escuela y la familia es esencial para fomentar hábitos de lectura sólidos. La investigación de Bedoya (2019) indica que un entorno familiar que valora y promueve la lectura contribuye significativamente al desarrollo de competencias lectoras y escritoras en los estudiantes. Por lo tanto, es crucial involucrar a las familias en iniciativas que promuevan la literatura juvenil.

La pandemia también ha evidenciado la necesidad de adaptar las estrategias pedagógicas a contextos de educación a distancia. El uso de plataformas digitales y recursos en línea se ha vuelto indispensable para mantener la continuidad educativa. La UNESCO (2021) señala que la integración de tecnologías digitales en la educación puede ofrecer oportunidades para enriquecer las prácticas de enseñanza y aprendizaje, siempre que se aborden las brechas de acceso y formación tecnológica. En síntesis, la literatura juvenil se presenta como una herramienta valiosa para mejorar la comprensión lectora, la producción textual y el análisis crítico en los estudiantes. A pesar de los desafíos impuestos por la pandemia y las limitaciones en el acceso a recursos, estrategias pedagógicas innovadoras y la colaboración entre docentes, estudiantes y familias pueden potenciar los beneficios de la literatura juvenil en el ámbito educativo.

3.7.5. Discusión del objetivo general

El objetivo de esta investigación fue evaluar el impacto de una estrategia pedagógica basada en la literatura juvenil en el desarrollo de la literacidad en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, considerando los efectos educativos y sociales posteriores a la pandemia de COVID-19. En este sentido, la literatura juvenil se ha posicionado como una herramienta clave para fortalecer la comprensión lectora, la producción escrita y el pensamiento crítico en estudiantes de educación media, especialmente en contextos que han sufrido interrupciones en la enseñanza formal debido a la crisis sanitaria global (García y Martínez, 2021).

Los hallazgos de la investigación evidencian que la implementación de la literatura juvenil en el aula favorece la motivación hacia la lectura y mejora la capacidad de análisis e interpretación textual. Esto coincide con estudios previos que sugieren que los textos juveniles, al abordar temáticas cercanas a la realidad de los estudiantes, incrementan el interés y la participación en actividades de lectura y escritura (Pérez y Ramírez, 2022). La literatura juvenil no solo promueve el desarrollo de habilidades lectoras, sino que también fomenta el pensamiento crítico al presentar situaciones que permiten la reflexión sobre valores y problemáticas sociales actuales (Torres y Gómez, 2023).

En el contexto post pandemia, la brecha educativa y la pérdida de hábitos lectores han sido desafíos significativos. Según datos del Ministerio de Educación Nacional (2023), los estudiantes colombianos experimentaron una reducción en sus niveles de comprensión lectora debido al aprendizaje remoto y la falta de interacción en el aula. Sin embargo, estrategias pedagógicas basadas en literatura juvenil son eficaces para mitigar estos efectos negativos, al permitir que los estudiantes retomen la lectura de manera gradual y significativa, fortaleciendo su resiliencia académica y emocional (Rodríguez et al., 2022).

Otro aspecto clave en la evaluación del impacto de esta estrategia fue la mejora en la producción textual. Los estudiantes expuestos a literatura juvenil demostraron avances en la organización de ideas, coherencia y cohesión en sus escritos. Esto concuerda con investigaciones que destacan que la exposición a narrativas juveniles bien estructuradas proporciona modelos lingüísticos que los estudiantes pueden replicar en su propia escritura (López y Fernández, 2021). De este modo, la literatura juvenil actúa como un puente entre la lectura y la escritura, facilitando la expresión de ideas complejas de manera estructurada y clara.

La interacción con textos literarios también promovió el desarrollo del pensamiento crítico, permitiendo que los estudiantes analizaran diferentes perspectivas sobre un mismo tema. En este sentido, la literatura juvenil no solo cumple una función estética, sino que también actúa como un catalizador para la construcción del conocimiento y la interpretación del mundo (Mendoza y Castro, 2023). Los debates en el aula sobre las problemáticas planteadas en los textos leídos reforzaron la capacidad

argumentativa de los estudiantes, lo que sugiere que esta estrategia tiene implicaciones más allá del ámbito académico, impactando también en la formación ciudadana.

Desde una perspectiva social, la implementación de la literatura juvenil en la Institución Educativa San Isidro de Chichimene favoreció la creación de un ambiente de aprendizaje más participativo e inclusivo. La lectura compartida y la discusión en grupo fomentaron el trabajo colaborativo y el respeto por la diversidad de opiniones, promoviendo una cultura de diálogo y reflexión crítica entre los estudiantes (Sánchez y Morante, 2022). En este sentido, la literatura juvenil se consolida como una herramienta que no solo fortalece la literacidad, sino que también contribuye al desarrollo de habilidades socioemocionales esenciales.

A pesar de estos beneficios, algunos desafíos persisten en la implementación de la estrategia, como la falta de acceso a material bibliográfico actualizado y la resistencia inicial de algunos estudiantes a la lectura. Sin embargo, se observó que, con el tiempo y mediante metodologías didácticas adecuadas, la mayoría de los estudiantes lograron involucrarse activamente en el proceso, lo que refuerza la necesidad de adaptar las estrategias pedagógicas a los intereses y realidades de los jóvenes (Gómez et al., 2021).

Otro punto relevante en la discusión es el papel de los docentes en la promoción de la literatura juvenil como herramienta pedagógica. La capacitación docente en estrategias innovadoras de enseñanza fue clave para garantizar el éxito de la implementación, lo que concuerda con investigaciones que sugieren que el uso efectivo de la literatura en el aula depende en gran medida de la preparación y compromiso de los educadores (Gutiérrez y Paredes, 2020).

En términos de equidad educativa, esta estrategia permitió reducir las brechas de aprendizaje exacerbadas por la pandemia, al brindar oportunidades de acceso a la lectura a estudiantes que, en muchos casos, no contaban con materiales bibliográficos en sus hogares. Esto refuerza la importancia de diseñar políticas públicas que garanticen la disponibilidad de literatura juvenil en instituciones educativas de contextos rurales y urbanos vulnerables (UNESCO, 2023).

En conclusión, la evaluación del impacto de esta estrategia pedagógica demuestra que la literatura juvenil es una herramienta efectiva para fortalecer la literacidad en estudiantes de secundaria, especialmente en un contexto post pandemia.

Los resultados obtenidos destacan la necesidad de continuar promoviendo este tipo de iniciativas en el sistema educativo colombiano, asegurando que la lectura sea una práctica habitual y significativa en la formación de los jóvenes.

3.7.6 Discusión con el supuesto teórico.

La implementación de estrategias pedagógicas basadas en la literatura juvenil son una herramienta eficaz para mejorar la literacidad en estudiantes de secundaria, especialmente en contextos post pandemia. En la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, ubicada en Acacías, Meta, Colombia, se llevó a cabo un estudio que respalda este enfoque. La literatura juvenil, al abordar temáticas cercanas a la realidad de los adolescentes, facilita la conexión emocional y cognitiva, promoviendo un aprendizaje más significativo (Riquelme, 2016).

La pandemia de COVID-19 generó desafíos significativos en el ámbito educativo, afectando la continuidad y calidad del aprendizaje. Expertos afirman que la pandemia ha ocasionado el retroceso educativo más grande de este siglo, afectando especialmente la comprensión lectora y la producción escrita (Observatorio de Innovación Educativa, 2021). En este contexto, la literatura juvenil se presenta como una estrategia pedagógica que puede contrarrestar estos efectos negativos, al fomentar el interés y la motivación por la lectura y escritura entre los estudiantes.

La implementación de actividades lúdico-pedagógicas centradas en la literatura juvenil mejora las competencias lectoras y escritoras. Estas actividades, al ser diseñadas de manera interactiva y participativa, logran captar la atención de los estudiantes, facilitando la adquisición de habilidades de literacidad (Universidad Pontificia Bolivariana, 2017). Además, la literatura juvenil ofrece una variedad de géneros y estilos que permiten a los estudiantes explorar diferentes formas de expresión, enriqueciendo su vocabulario y comprensión textual.

En el contexto colombiano, estudios han evidenciado que la aplicación de estrategias pedagógicas basadas en la literatura juvenil en instituciones educativas rurales ha resultado en una mejora significativa en los niveles de literacidad de los estudiantes. Estas estrategias no solo fortalecen las habilidades de lectura y escritura,

sino que también promueven el pensamiento crítico y la reflexión sobre su entorno social y cultural (Riquelme, 2016). La literatura juvenil, al reflejar problemáticas y realidades cercanas a los estudiantes, facilita la identificación y el análisis crítico de su contexto.

La participación activa de los estudiantes en actividades relacionadas con la literatura juvenil fomenta un ambiente de aprendizaje colaborativo. A través de discusiones grupales y proyectos conjuntos, los estudiantes desarrollan habilidades comunicativas y aprenden a valorar diferentes perspectivas, enriqueciendo su proceso educativo (Universidad Pontificia Bolivariana, 2017). Este enfoque colaborativo también fortalece la cohesión grupal y el sentido de pertenencia, aspectos fundamentales para el desarrollo socioemocional de los adolescentes.

La adaptación de las estrategias pedagógicas a las particularidades del contexto post pandemia es esencial. La literatura juvenil, al abordar temáticas contemporáneas y relevantes, ofrece una plataforma para que los estudiantes expresen sus experiencias y emociones relacionadas con la pandemia, facilitando procesos de resiliencia y adaptación (Cordero, 2022). Además, la flexibilidad de los formatos digitales de la literatura juvenil permite su integración en entornos de aprendizaje híbridos, combinando recursos presenciales y virtuales.

La formación y capacitación de los docentes en el uso de la literatura juvenil como herramienta pedagógica es crucial para el éxito de estas estrategias. Los educadores deben estar preparados para seleccionar materiales adecuados y diseñar actividades que promuevan la participación activa y el pensamiento crítico de los estudiantes (Riquelme, 2016). La colaboración entre docentes para compartir experiencias y buenas prácticas en la implementación de estas estrategias también contribuye al fortalecimiento del proceso educativo.

La evaluación continua de las estrategias implementadas permite identificar áreas de mejora y adaptar las actividades a las necesidades específicas de los estudiantes. El uso de herramientas de evaluación formativa, como observaciones, entrevistas y análisis de producciones escritas, proporciona información valiosa sobre el progreso de los estudiantes y la efectividad de las estrategias pedagógicas (Universidad Pontificia

Bolivariana, 2017). Esta retroalimentación constante es fundamental para garantizar la pertinencia y el impacto positivo de las intervenciones educativas.

La integración de la literatura juvenil en el currículo escolar no solo mejora las habilidades de literacidad, sino que también enriquece la formación integral de los estudiantes. Al explorar diversas realidades y perspectivas a través de la lectura, los estudiantes desarrollan empatía, tolerancia y una comprensión más profunda de su entorno social y cultural (Cordero, 2022). Este enfoque holístico contribuye a la formación de ciudadanos críticos y comprometidos con su comunidad.

La colaboración entre la comunidad educativa y las familias es esencial para potenciar el impacto de las estrategias basadas en la literatura juvenil. El fomento de hábitos de lectura en el hogar y la participación de los padres en actividades literarias refuerzan los aprendizajes adquiridos en la escuela, creando un entorno propicio para el desarrollo de la literacidad (Cordero, 2022). Además, la involucración de la comunidad en proyectos literarios escolares fortalece los lazos entre la escuela y su entorno, promoviendo una cultura lectora más amplia.

La ejecución de una estrategia pedagógica basada en la literatura juvenil en la Institución Educativa San Isidro de Chichimene mejora significativamente la literacidad en estudiantes de secundaria en el contexto post pandemia. Este enfoque no solo fortalece las habilidades de lectura y escritura, sino que también promueve el desarrollo integral de los estudiantes, lo que los prepara para enfrentar los desafíos de su entorno con pensamiento crítico y resiliencia.

3.7.7 Discusión con las preguntas de investigación.

La investigación se centró en evaluar cómo una estrategia pedagógica basada en la literatura juvenil puede contribuir al desarrollo de la literacidad en estudiantes de secundaria en el contexto post pandemia. La pandemia de COVID-19 generó desafíos significativos en la educación, afectando especialmente las habilidades de lectura y escritura de los estudiantes. La implementación de estrategias pedagógicas innovadoras se ha vuelto esencial para abordar estas dificultades y mejorar la literacidad en el entorno educativo actual.

Antes de la pandemia, la literacidad en estudiantes de secundaria ya presentaba desafíos notables. Sin embargo, la crisis sanitaria exacerbó estas dificultades,

interrumpiendo los procesos de enseñanza y aprendizaje tradicionales. Estudios recientes indican que la pandemia ha ocasionado el retroceso educativo más grande de este siglo, afectando especialmente la comprensión lectora y la producción escrita (Observatorio de Innovación Educativa, 2021). Esta situación ha generado una necesidad urgente de implementar estrategias pedagógicas efectivas que aborden las brechas en la literacidad.

La literatura juvenil se presenta como una herramienta pedagógica prometedora para mejorar la literacidad en estudiantes de secundaria. Al abordar temáticas cercanas a la realidad de los adolescentes, estos textos facilitan la conexión emocional y cognitiva, promoviendo un aprendizaje más significativo. Además, la literatura juvenil ofrece una variedad de géneros y estilos que permiten a los estudiantes explorar diferentes formas de expresión, enriqueciendo su vocabulario y comprensión textual (Riquelme Arredondo, 2016).

La implementación de estrategias pedagógicas basadas en la literatura juvenil enfrenta desafíos específicos. Uno de los principales obstáculos es la resistencia al cambio por parte de algunos docentes y estudiantes, quienes pueden estar acostumbrados a métodos de enseñanza tradicionales. Además, la falta de formación específica en el uso de literatura juvenil como herramienta educativa puede limitar la efectividad de estas estrategias. Es fundamental proporcionar capacitación adecuada a los docentes para que puedan integrar de manera efectiva estos recursos en sus prácticas pedagógicas (Cordero, 2022).

Otro desafío relevante es la disponibilidad y acceso a materiales de literatura juvenil actualizados y pertinentes. En contextos rurales o con limitaciones económicas, como en la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, ubicada en Acacias, Meta, Colombia, puede ser difícil contar con una biblioteca escolar bien equipada. La colaboración con instituciones gubernamentales y organizaciones no gubernamentales es esencial para dotar a las escuelas de los recursos necesarios que faciliten la implementación de estas estrategias pedagógicas (Cordero, 2022).

A pesar de estos desafíos, la implementación de una estrategia pedagógica basada en la literatura juvenil ha demostrado tener un impacto positivo en la mejora de la literacidad entre los estudiantes de secundaria. Los estudiantes expuestos a estos textos muestran una mayor motivación hacia la lectura y una mejora en sus habilidades

de comprensión y producción textual. Además, la literatura juvenil fomenta el pensamiento crítico y la reflexión sobre problemáticas sociales, contribuyendo al desarrollo integral de los estudiantes (Riquelme, 2016).

La evaluación de la efectividad de estas estrategias pedagógicas requiere un enfoque metodológico riguroso. Es necesario implementar instrumentos de medición que permitan cuantificar los avances en la literacidad de los estudiantes, así como realizar un seguimiento continuo para ajustar las estrategias según las necesidades específicas del grupo. La investigación-acción se presenta como un enfoque adecuado, ya que permite a los docentes reflexionar sobre su práctica y realizar mejoras basadas en la evidencia recopilada (Cordero, 2022).

La participación activa de los estudiantes en actividades relacionadas con la literatura juvenil es crucial para el éxito de la estrategia. Fomentar espacios de discusión y análisis de los textos leídos promueve un aprendizaje colaborativo y significativo. Además, la integración de proyectos creativos, como la dramatización de escenas o la creación de relatos inspirados en las lecturas, puede enriquecer la experiencia educativa y fortalecer las habilidades de literacidad (Riquelme, 2016).

La colaboración entre docentes, estudiantes y familias es fundamental para superar los desafíos en la implementación de estas estrategias. Involucrar a las familias en el proceso educativo, mediante actividades como clubes de lectura o talleres literarios, puede reforzar los hábitos de lectura en el hogar y crear una comunidad educativa más cohesionada. Esta colaboración también permite compartir recursos y experiencias que enriquecen el proceso de enseñanza-aprendizaje (Cordero, 2022).

3.7.8. Discusión en contraste con el marco teórico.

La ejecución de estrategias pedagógicas basadas en la literatura juvenil ha demostrado ser una herramienta eficaz para mejorar la literacidad en estudiantes de secundaria, especialmente en el contexto post pandemia. La pandemia de COVID-19 generó desafíos significativos en el ámbito educativo, afectando las habilidades de lectura y escritura de los estudiantes debido a la transición abrupta hacia modalidades de enseñanza virtual y la falta de interacción presencial (Remache et al., 2024). En este escenario, la literatura juvenil se presenta como un recurso valioso para reenganchar a los estudiantes con la lectura y fortalecer sus competencias literarias.

La literatura juvenil, caracterizada por abordar temáticas cercanas a la realidad de los adolescentes, facilita una conexión emocional y cognitiva que promueve un aprendizaje más significativo. Al incorporar narrativas que reflejan las experiencias y desafíos propios de esta etapa, los estudiantes se sienten más motivados a participar en actividades de lectura y escritura, lo que contribuye al desarrollo de habilidades críticas y reflexivas (Cordero, 2022). Además, la diversidad de géneros y formatos en la literatura juvenil permite a los docentes adaptar las estrategias pedagógicas a los intereses y necesidades específicas de sus alumnos.

La pandemia exacerbó las desigualdades educativas, evidenciando la necesidad de aplicar prácticas de literacidad que integren recursos digitales y multimodales. La mediación de la literatura a través de plataformas digitales ha permitido mantener el contacto con los estudiantes y ofrecerles experiencias de lectura enriquecedoras, incluso en entornos virtuales. Estudios recientes destacan la importancia de desarrollar competencias digitales en los docentes para facilitar la creación de portafolios reflexivos y actividades interactivas que involucran a los estudiantes en el proceso de aprendizaje (Contreras y Prats, 2023).

La transición hacia la educación a distancia durante la pandemia también puso de manifiesto la necesidad de replantear las metodologías de enseñanza de la escritura. La falta de interacción presencial y el acceso limitado a recursos físicos dificultaron la enseñanza tradicional de la escritura, lo que llevó a explorar nuevas estrategias que incorporen herramientas digitales y enfoques más flexibles. La adaptación de las prácticas pedagógicas para incluir actividades de escritura en entornos virtuales ha sido fundamental para mantener el desarrollo de esta habilidad en los estudiantes (Remache et al., 2024).

La implementación de estrategias pedagógicas basadas en la literatura juvenil no está exenta de desafíos. Uno de los principales obstáculos es la resistencia al cambio por parte de algunos docentes y estudiantes, quienes pueden estar acostumbrados a métodos de enseñanza tradicionales. Además, la falta de formación específica en el uso de literatura juvenil como herramienta educativa puede limitar la efectividad de estas estrategias. Es fundamental proporcionar capacitación adecuada a los docentes para que

puedan integrar de manera efectiva estos recursos en sus prácticas pedagógicas (Cordero, 2022).

Otro desafío relevante es la disponibilidad y acceso a materiales de literatura juvenil actualizados y pertinentes. En contextos rurales o con limitaciones económicas, puede ser difícil contar con una biblioteca escolar bien equipada. La colaboración con instituciones gubernamentales y organizaciones no gubernamentales es esencial para dotar a las escuelas de los recursos necesarios que faciliten la implementación de estas estrategias pedagógicas (Cordero, 2022).

A pesar de estos desafíos, la implementación de una estrategia pedagógica basada en la literatura juvenil ha demostrado tener un impacto positivo en la mejora de la literacidad entre los estudiantes de secundaria. Los estudiantes expuestos a estos textos muestran una mayor motivación hacia la lectura y una mejora en sus habilidades de comprensión y producción textual. Además, la literatura juvenil fomenta el pensamiento crítico y la reflexión sobre problemáticas sociales, contribuyendo al desarrollo integral de los estudiantes (Cordero, 2022).

La participación activa de los estudiantes en actividades relacionadas con la literatura juvenil es crucial para el éxito de la estrategia. Fomentar espacios de discusión y análisis de los textos leídos promueve un aprendizaje colaborativo y significativo. Además, la integración de proyectos creativos, como la dramatización de escenas o la creación de relatos inspirados en las lecturas, puede enriquecer la experiencia educativa y fortalecer las habilidades de literacidad (Cordero, 2022).

La colaboración entre docentes, estudiantes y familias es fundamental para superar los desafíos en la implementación de estas estrategias. Involucrar a las familias en el proceso educativo, mediante actividades como clubes de lectura o talleres literarios, puede reforzar los hábitos de lectura en el hogar y crear una comunidad educativa más cohesionada. Esta colaboración también permite compartir recursos y experiencias que enriquecen el proceso de enseñanza-aprendizaje (Cordero, 2022).

En conclusión, una estrategia pedagógica basada en la literatura juvenil puede contribuir significativamente al desarrollo de la literacidad en estudiantes de secundaria en el contexto post pandemia. Aunque existen desafíos en su implementación, como la resistencia al cambio y la falta de recursos, los beneficios potenciales en términos de

motivación, comprensión lectora y pensamiento crítico justifican la adopción de este enfoque. Es esencial proporcionar formación adecuada a los docentes, garantizar el acceso a materiales pertinentes y fomentar la colaboración entre todos los actores educativos para asegurar el éxito de la estrategia.

3.7.9. Aplicabilidad de los resultados.

La implementación de estrategias pedagógicas basadas en la literatura juvenil ha demostrado ser una herramienta eficaz para mejorar la literacidad en estudiantes de secundaria, especialmente en el contexto post pandemia. La pandemia de COVID-19 generó desafíos significativos en el ámbito educativo, afectando las habilidades de lectura y escritura de los estudiantes debido a la transición abrupta hacia modalidades de enseñanza virtual y la falta de interacción presencial (Remache et al., 2024). En este escenario, la literatura juvenil se presenta como un recurso valioso para reenganchar a los estudiantes con la lectura y fortalecer sus competencias literarias.

La literatura juvenil, caracterizada por abordar temáticas cercanas a la realidad de los adolescentes, facilita una conexión emocional y cognitiva que promueve un aprendizaje más significativo. Al incorporar narrativas que reflejan las experiencias y desafíos propios de esta etapa, los estudiantes se sienten más motivados a participar en actividades de lectura y escritura, lo que contribuye al desarrollo de habilidades críticas y reflexivas (Cordero, 2022). Además, la diversidad de géneros y formatos en la literatura juvenil permite a los docentes adaptar las estrategias pedagógicas a los intereses y necesidades específicas de sus alumnos.

La pandemia exacerbó las desigualdades educativas, evidenciando la necesidad de implementar prácticas de literacidad que integren recursos digitales y multimodales. La mediación de la literatura a través de plataformas digitales ha permitido mantener el contacto con los estudiantes y ofrecerles experiencias de lectura enriquecedoras, incluso en entornos virtuales. Estudios recientes destacan la importancia de desarrollar competencias digitales en los docentes para facilitar la creación de portafolios reflexivos y actividades interactivas que involucran a los estudiantes en el proceso de aprendizaje (Contreras y Prats, 2023).

La transición hacia la educación a distancia durante la pandemia también puso de manifiesto la necesidad de replantear las metodologías de enseñanza de la escritura. La falta de interacción presencial y el acceso limitado a recursos físicos dificultaron la enseñanza tradicional de la escritura, lo que llevó a explorar nuevas estrategias que incorporen herramientas digitales y enfoques más flexibles. La adaptación de las prácticas pedagógicas para incluir actividades de escritura en entornos virtuales ha sido fundamental para mantener el desarrollo de esta habilidad en los estudiantes (Remache et al., 2024).

Otro desafío relevante es la disponibilidad y acceso a materiales de literatura juvenil actualizados y pertinentes. En contextos rurales o con limitaciones económicas, puede ser difícil contar con una biblioteca escolar bien equipada. La colaboración con instituciones gubernamentales y organizaciones no gubernamentales es esencial para dotar a las escuelas de los recursos necesarios que faciliten la implementación de estas estrategias pedagógicas (Cordero, 2022).

A pesar de estos desafíos, la implementación de una estrategia pedagógica basada en la literatura juvenil ha demostrado tener un impacto positivo en la mejora de la literacidad entre los estudiantes de secundaria. Los estudiantes expuestos a estos textos muestran una mayor motivación hacia la lectura y una mejora en sus habilidades de comprensión y producción textual. Además, la literatura juvenil fomenta el pensamiento crítico y la reflexión sobre problemáticas sociales, contribuyendo al desarrollo integral de los estudiantes (Cordero, 2022).

La evaluación de la efectividad de estas estrategias pedagógicas requiere un enfoque metodológico riguroso. Es necesario implementar instrumentos de medición que permitan cuantificar los avances en la literacidad de los estudiantes, así como realizar un seguimiento continuo para ajustar las estrategias según las necesidades específicas del grupo. La investigación-acción se presenta como un enfoque adecuado, ya que permite a los docentes reflexionar sobre su práctica y realizar mejoras basadas en la evidencia recopilada (Cordero, 2022).

La participación activa de los estudiantes en actividades relacionadas con la literatura juvenil es crucial para el éxito de la estrategia. Fomentar espacios de discusión y análisis de los textos leídos promueve un aprendizaje colaborativo y significativo.

Además, la integración de proyectos creativos, como la dramatización de escenas o la creación de relatos inspirados en las lecturas, puede enriquecer la experiencia educativa y fortalecer las habilidades de literacidad (Cordero, 2022).

La colaboración entre docentes, estudiantes y familias es fundamental para superar los desafíos en la implementación de estas estrategias. Involucrar a las familias en el proceso educativo, mediante actividades como clubes de lectura o talleres literarios, puede reforzar los hábitos de lectura en el hogar y crear una comunidad educativa más cohesionada. Esta colaboración también permite compartir recursos y experiencias que enriquecen el proceso de enseñanza-aprendizaje (Cordero, 2022).

En conclusión, una estrategia pedagógica basada en la literatura juvenil puede contribuir significativamente al desarrollo de la literacidad en estudiantes de secundaria en el contexto post pandemia. Aunque existen desafíos en su implementación, como la resistencia al cambio y la falta de recursos, los beneficios potenciales en términos de motivación, comprensión lectora y pensamiento crítico justifican la adopción de este enfoque. Es esencial proporcionar formación adecuada a los docentes, garantizar el acceso a materiales pertinentes y fomentar la colaboración entre todos los actores educativos para asegurar el éxito de la estrategia.

3.7.10 Análisis crítico de la tesis.

La tesis aborda la implementación de una estrategia pedagógica basada en la literatura juvenil para mejorar la literacidad en estudiantes de secundaria, especialmente en el contexto post pandemia. Este enfoque es particularmente relevante, dado que la pandemia de COVID-19 ha exacerbado las dificultades en la comprensión lectora y la producción escrita entre los estudiantes. Según datos recientes, en Colombia, aproximadamente el 60 % de los niños de diez años no pueden comprender una historia sencilla, lo que evidencia una crisis en la literacidad que se ha visto agravada por la pandemia (El País, 2024).

La elección de la literatura juvenil como herramienta pedagógica se fundamenta en su capacidad para conectar emocional y cognitivamente con los adolescentes. Al abordar temáticas cercanas a su realidad, estos textos fomentan un aprendizaje más significativo y motivador. Sin embargo, la tesis podría beneficiarse de una mayor profundización en cómo seleccionar obras que no solo sean atractivas, sino que también

desafíen a los estudiantes a desarrollar habilidades críticas y reflexivas. La inclusión de criterios claros para la selección de materiales podría fortalecer la propuesta.

Un aspecto destacado de la investigación es su enfoque en la formación docente. La capacitación de los profesores en el uso efectivo de la literatura juvenil es esencial para el éxito de la estrategia. No obstante, sería pertinente considerar la incorporación de programas de desarrollo profesional continuo que aborden no solo técnicas pedagógicas, sino también estrategias para superar posibles resistencias al cambio y fomentar una cultura de innovación educativa. La literatura sugiere que el apoyo institucional y la formación constante son clave para la implementación exitosa de nuevas metodologías (Cordero, 2022).

La tesis también aborda la importancia de adaptar las estrategias pedagógicas al contexto específico de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene, ubicada en Acacias, Meta, Colombia. Sin embargo, sería valioso incluir un análisis más detallado de las particularidades socioculturales y económicas de la comunidad, ya que estos factores pueden influir en la receptividad y eficacia de la estrategia propuesta. Una comprensión profunda del contexto permitiría diseñar intervenciones más pertinentes y efectivas.

En relación con la metodología, la investigación adopta un enfoque cualitativo, lo cual es adecuado para explorar percepciones y experiencias. No obstante, la inclusión de métodos mixtos podría enriquecer los hallazgos, permitiendo una triangulación de datos que fortalezca la validez de los resultados. Por ejemplo, la aplicación de evaluaciones pre y post intervención podría proporcionar evidencia cuantitativa del impacto de la estrategia en las habilidades de literacidad de los estudiantes.

La participación activa de los estudiantes es un componente central en la estrategia propuesta. Fomentar espacios de discusión y análisis crítico de los textos puede promover un aprendizaje más profundo. Sin embargo, la tesis podría ampliar su enfoque al considerar la integración de proyectos interdisciplinarios que vinculen la literatura con otras áreas del conocimiento, enriqueciendo así la experiencia educativa y demostrando la aplicabilidad de las habilidades adquiridas en diversos contextos.

La colaboración entre la escuela y las familias es otro aspecto relevante mencionado en la investigación. Involucrar a los padres en actividades relacionadas con la lectura puede reforzar los hábitos lectores en el hogar. No obstante, sería beneficioso

explorar estrategias específicas para involucrar a las familias, considerando posibles limitaciones como la disponibilidad de tiempo o el nivel educativo de los padres. La implementación de talleres o sesiones informativas podría ser una vía efectiva para fortalecer esta colaboración.

La tesis reconoce los desafíos asociados con la disponibilidad de recursos, especialmente en contextos rurales. Si bien se mencionan colaboraciones con instituciones gubernamentales y organizaciones no gubernamentales, sería útil detallar posibles alianzas específicas y estrategias para la obtención de materiales adecuados. Además, la exploración de recursos digitales y plataformas en línea podría ofrecer soluciones viables para superar las limitaciones físicas de acceso a materiales de lectura.

En cuanto a la evaluación de la efectividad de la estrategia, la investigación propone un seguimiento continuo. Sin embargo, sería recomendable definir indicadores claros de éxito y establecer mecanismos de evaluación periódica que permitan ajustar la intervención según los resultados obtenidos. La utilización de herramientas estandarizadas de medición de la literacidad podría proporcionar datos comparables y facilitar la identificación de áreas de mejora.

La sostenibilidad de la estrategia a largo plazo es otro aspecto que merece atención. La tesis podría beneficiarse de la inclusión de un plan detallado que contemple la institucionalización de las prácticas propuestas, asegurando su continuidad más allá del periodo de investigación. Esto podría implicar la formación de comités escolares dedicados a la promoción de la lectura o la integración de la estrategia en el currículo oficial de la institución.

Finalmente, la investigación se centra en una población específica, lo que limita la generalización de los resultados. Futuros estudios podrían considerar la replicación de la estrategia en diferentes contextos y niveles educativos para evaluar su aplicabilidad y eficacia en entornos diversos. Además, la comparación de los resultados obtenidos en distintos escenarios podría ofrecer elementos valiosos para la adaptación y mejora de la estrategia en función de las características particulares de cada comunidad educativa.

Capítulo 4. Propuesta de Transformación

La COVID-19 generó una crisis educativa sin precedentes, afectando significativamente el desarrollo de la literacidad en los estudiantes de educación media. Las interrupciones en la enseñanza presencial, la falta de acceso a recursos educativos adecuados y la transición abrupta a la educación en línea dejaron una brecha en las habilidades de lectura, escritura y pensamiento crítico de los estudiantes (UNESCO, 2023). En este contexto, es imperativo diseñar estrategias pedagógicas innovadoras que permitan fortalecer la literacidad y reactivar el interés por la lectura y la producción textual en los jóvenes.

La presente propuesta de transformación plantea la implementación de una estrategia pedagógica post pandemia basada en la literatura juvenil como un recurso fundamental para mejorar las competencias lectoras y escritoras en estudiantes de educación media. La literatura juvenil, por sus características narrativas accesibles y temáticas cercanas a la realidad de los adolescentes, ha demostrado ser una herramienta efectiva para fomentar la lectura comprensiva, la creatividad y el pensamiento crítico (García y López, 2022). Al integrar estos textos en el aula, se busca no solo mejorar el rendimiento académico, sino también promover el desarrollo de habilidades socioemocionales y reflexivas en los estudiantes.

4.1. Fundamentación de propuesta de transformación

El COVID-19 ha generado desafíos sin precedentes en el ámbito educativo, afectando significativamente la literacidad de los estudiantes de educación media. El cierre prolongado de las instituciones educativas y la transición abrupta hacia modalidades de enseñanza a distancia han evidenciado y, en muchos casos, exacerbado las brechas existentes en las habilidades de lectura y escritura. Según un estudio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), los sistemas educativos de América Latina y el Caribe enfrentan el riesgo de retroceder hasta 20 años en términos de inclusión educativa debido a los efectos de la pandemia (Garnier, 2022).

En respuesta a esta situación problemática, se propone una estrategia pedagógica post pandemia basada en la literatura juvenil para el desarrollo de la literacidad en estudiantes de educación media. Esta propuesta se fundamenta en teorías

contemporáneas de la educación literaria que destacan la importancia de utilizar textos cercanos a la realidad y los intereses de los adolescentes para fomentar una participación activa en el proceso de aprendizaje. La literatura juvenil, con sus narrativas y temáticas relevantes, se presenta como una herramienta eficaz para reenganchar a los estudiantes en prácticas lectoras significativas.

Tradicionalmente, la enseñanza de la literacidad en la educación media ha estado orientada por enfoques que priorizan la decodificación y análisis estructural de textos, a menudo desvinculados de las experiencias cotidianas de los estudiantes. Sin embargo, investigaciones recientes sugieren que la integración de la literatura juvenil en el currículo puede mejorar la comprensión lectora y la motivación hacia la lectura. Por ejemplo, un estudio realizado por Fittipaldi y Correro (2023) destaca que las estrategias pedagógicas que incorporan literatura juvenil contribuyen al fortalecimiento de las habilidades lectoras y escritoras en estudiantes de secundaria.

La presente propuesta se alinea con el objetivo general de diseñar e implementar una estrategia pedagógica innovadora que, mediante el uso de la literatura juvenil, aborde las necesidades emergentes en la literacidad de los estudiantes post pandemia. Esta iniciativa busca transformar las prácticas educativas tradicionales, sustituyendo enfoques obsoletos por metodologías que promuevan la interacción crítica y reflexiva con los textos. Además, se pretende fomentar un ambiente de aprendizaje inclusivo que reconozca y valore la diversidad de experiencias y contextos de los estudiantes.

La fundamentación teórica de esta propuesta se sustenta en la pedagogía crítica y en modelos de enseñanza centrados en el estudiante. Estos enfoques enfatizan la necesidad de que los educandos se conviertan en agentes activos de su propio aprendizaje, desarrollando competencias que les permitan interpretar y cuestionar su realidad. La literatura juvenil, al abordar problemáticas contemporáneas y cercanas a la vida de los adolescentes, facilita este proceso de empoderamiento y construcción de sentido.

Es importante destacar que, aunque existen estudios que respaldan el uso de la literatura juvenil en entornos educativos, la presente propuesta aporta una contribución original al adaptar estas estrategias al contexto específico post pandemia. La incorporación de actividades que integren recursos digitales y formatos híbridos de

enseñanza responde a las transformaciones que ha experimentado el ámbito educativo en los últimos años. Además, se propone una formación docente continua que capacite a los educadores en el uso efectivo de estas herramientas y metodologías.

La evidencia recopilada durante la investigación preliminar indica que los estudiantes que participan en programas basados en literatura juvenil muestran mejoras significativas en su comprensión lectora y expresión escrita. Asimismo, se observa un incremento en la motivación y el interés por la lectura, factores clave para el éxito académico y personal. Estos hallazgos refuerzan la pertinencia de implementar estrategias pedagógicas que integren la literatura juvenil como eje central del desarrollo de la literacidad.

En términos prácticos, la propuesta contempla la selección de obras de literatura juvenil que reflejen la diversidad cultural y social de los estudiantes, promoviendo la inclusión y el respeto por las diferencias. Además, se incorporarán actividades colaborativas que fomenten el diálogo y el pensamiento crítico, utilizando plataformas digitales para ampliar el acceso a los recursos literarios. La evaluación formativa y continua permitirá ajustar las estrategias según las necesidades y avances de los estudiantes, garantizando una adaptación constante al contexto dinámico post pandemia.

4.2. Estructura de la propuesta de transformación.

La presente propuesta de transformación educativa tiene como objetivo general diseñar e implementar una estrategia pedagógica post pandemia basada en la literatura juvenil para fortalecer la literacidad en estudiantes de educación media. Este objetivo se desglosa en los siguientes objetivos específicos:

- Seleccionar obras de literatura juvenil que reflejen la diversidad cultural y social de los estudiantes, promoviendo la inclusión y el respeto por las diferencias.
- Desarrollar actividades pedagógicas que integren la literatura juvenil en el currículo escolar, fomentando la comprensión lectora, la expresión escrita y el pensamiento crítico.

- Capacitar a los docentes en metodologías innovadoras para la enseñanza de la literacidad, utilizando la literatura juvenil como herramienta central.
- Evaluar el impacto de la estrategia pedagógica en el desarrollo de la literacidad de los estudiantes, ajustando las prácticas según los resultados obtenidos.

La pedagogía crítica, según Freire (2020), enfatiza la necesidad de que los estudiantes se conviertan en agentes activos de su propio aprendizaje, desarrollando competencias que les permitan interpretar y transformar su realidad. Por su parte, los enfoques de literacidad sociocultural, como los propuestos por Street (2019), reconocen que la lectura y la escritura son prácticas sociales contextualizadas, influenciadas por factores culturales y de poder. Estos marcos teóricos respaldan la integración de la literatura juvenil en el aula, ya que estas obras abordan problemáticas contemporáneas y cercanas a la vida de los adolescentes, facilitando procesos de enseñanza-aprendizaje más significativos.

El cuerpo referencial de la propuesta se apoya en investigaciones que evidencian la eficacia de la literatura juvenil en el desarrollo de habilidades lectoras y escritoras. Por ejemplo, Fittipaldi y Corro (2023) destacan que las estrategias pedagógicas que incorporan literatura juvenil contribuyen al fortalecimiento de la comprensión lectora y la producción escrita en estudiantes de secundaria. Asimismo, estudios como el de López Llorente y Buitrago Ramírez (2023) señalan que la implementación de actividades lúdico-pedagógicas basadas en literatura juvenil mejora la motivación y el rendimiento académico de los estudiantes.

El cuerpo operacional-instrumental de la propuesta se estructura en cuatro fases interrelacionadas:

- Fase de Diagnóstico: Evaluación inicial de las competencias de literacidad de los estudiantes y análisis de sus intereses y contextos socioculturales.

- Fase de Planificación: Selección de obras de literatura juvenil pertinentes y diseño de actividades pedagógicas alineadas con los objetivos específicos.
- Fase de Implementación: Ejecución de las actividades planificadas, integrando la literatura juvenil en las diferentes áreas del currículo y promoviendo la participación activa de los estudiantes.
- Fase de Evaluación y Retroalimentación: Análisis del impacto de la estrategia en el desarrollo de la literacidad, recogiendo datos cualitativos y cuantitativos para realizar ajustes y mejoras continuas.

En la Fase de Diagnóstico, se aplicarán instrumentos como encuestas, entrevistas y pruebas diagnósticas para identificar el nivel de literacidad de los estudiantes y sus preferencias literarias. Esta información permitirá adaptar la selección de obras y las actividades pedagógicas a las necesidades y contextos específicos de la población estudiantil. Durante la Fase de Planificación, se conformará un comité pedagógico encargado de seleccionar las obras de literatura juvenil que serán utilizadas, asegurando que estas reflejen la diversidad cultural y aborden temáticas relevantes para los estudiantes. Además, se diseñarán actividades didácticas que promuevan la interacción crítica con los textos, como debates, proyectos creativos y análisis literarios.

La Fase de Implementación involucra la puesta en práctica de las actividades planificadas, fomentando un ambiente de aprendizaje colaborativo y reflexivo. Se promoverá el uso de tecnologías digitales para complementar las lecturas y facilitar el acceso a recursos adicionales. Los docentes desempeñarán un rol facilitador, guiando a los estudiantes en el proceso de construcción de significado y expresión personal a través de la literatura. Finalmente, en la Fase de Evaluación y Retroalimentación, se recopilarán evidencias del progreso de los estudiantes mediante portafolios, evaluaciones formativas y autoevaluaciones. Los resultados obtenidos servirán para ajustar las estrategias pedagógicas y garantizar la mejora continua del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Esta propuesta responde a las necesidades identificadas en el diagnóstico inicial, donde se evidenció una disminución en los niveles de literacidad debido al impacto de la pandemia de COVID-19. Al integrar la literatura juvenil en el currículo, se busca reactivar el interés por la lectura y la escritura, proporcionando a los estudiantes herramientas para comprender y transformar su realidad. La implementación de una estrategia pedagógica post pandemia basada en la literatura juvenil ofrece una respuesta innovadora y contextualizada a los desafíos actuales en la educación media. Al fundamentarse en marcos teóricos sólidos y estructurarse en fases operativas claras, esta propuesta tiene el potencial de fortalecer la literacidad de los estudiantes, contribuyendo a su desarrollo integral y al enriquecimiento del campo educativo.

4.3. Valoración/ evaluación / validación de la propuesta de transformación

La evaluación de la propuesta de transformación pedagógica basada en la literatura juvenil para el desarrollo de la literacidad en estudiantes de educación media se estructura en torno a indicadores y criterios específicos alineados con los objetivos planteados. Estos indicadores permiten medir la eficacia de cada fase y actividad implementada, asegurando una valoración integral del impacto de la estrategia.

4.3.1 Indicadores y criterios de evaluación

Selección de obras literarias

Indicador: Diversidad y relevancia de las obras seleccionadas.

Criterio: Las obras deben reflejar contextos culturales variados y abordar temáticas pertinentes para los adolescentes, fomentando la inclusión y el respeto por las diferencias.

Desarrollo de actividades pedagógicas

Indicador: Innovación y adecuación de las actividades diseñadas.

Criterio: Las actividades deben promover la comprensión lectora, la expresión escrita y el pensamiento crítico, adaptándose a las necesidades específicas de los estudiantes.

Capacitación docente

Indicador: Nivel de participación y aplicación de metodologías innovadoras por parte de los docentes.

Criterio: Los docentes deben demostrar competencia en la implementación de estrategias pedagógicas que integren la literatura juvenil en el currículo.

Impacto en la literacidad estudiantil

Indicador: Mejora en las habilidades de lectura y escritura de los estudiantes.

Criterio: Evaluaciones diagnósticas y formativas deben evidenciar un progreso significativo en las competencias literarias de los alumnos.

4.3.2 Recursos necesarios

Material bibliográfico: Adquisición de una colección diversa de literatura juvenil que responda a los intereses y contextos de los estudiantes.

Formación docente: Programas de capacitación y talleres que proporcionen a los educadores herramientas y metodologías actualizadas para la enseñanza de la literacidad.

Infraestructura tecnológica: Equipamiento y acceso a plataformas digitales que faciliten actividades interactivas y el acceso a recursos complementarios.

Espacios de lectura: Adecuación de áreas dentro de la institución educativa destinadas a la lectura y discusión literaria, promoviendo un ambiente propicio para el aprendizaje.

4.3.3 Evaluación de la propuesta según criterios clave.

Pertinencia: La propuesta responde a la necesidad identificada de mejorar la literacidad en estudiantes de educación media, especialmente tras los desafíos educativos impuestos por la pandemia de COVID-19.

Validez: Basada en enfoques pedagógicos contemporáneos y respaldada por investigaciones recientes, la estrategia cumple con su función de fortalecer las competencias literarias de los estudiantes.

Factibilidad: Considerando los recursos disponibles y la estructura educativa existente, la implementación de la propuesta es viable y sostenible en el tiempo.

Aplicabilidad: La estrategia puede ser adoptada por otros educadores e instituciones que busquen mejorar la literacidad en contextos similares, ofreciendo un modelo replicable.

Generalización: Aunque diseñada para un contexto específico, los principios y metodologías de la propuesta pueden adaptarse a diversas realidades educativas, ampliando su alcance.

Novedad y originalidad: La integración focalizada de la literatura juvenil como eje central en la enseñanza de la literacidad representa una aproximación innovadora y distinta a las prácticas tradicionales.

La implementación de esta propuesta ha demostrado un cambio significativo en el desarrollo de la literacidad entre los estudiantes de educación media. La combinación de una selección cuidadosa de obras literarias, actividades pedagógicas innovadoras y una formación docente continua ha resultado en una mejora notable en las habilidades de lectura y escritura de los alumnos, contribuyendo al enriquecimiento de su experiencia educativa y personal.

Conclusiones

La implementación de la estrategia pedagógica mediada por literatura juvenil fue significativa en la comprensión lectora, la producción textual y el pensamiento crítico de los estudiantes de la Institución Educativa San Isidro de Chichimene. El análisis de los datos recogidos durante el proceso ha permitido constatar que el uso sistemático de textos que reflejan intereses y realidades cercanas al alumnado ha incrementado su motivación por la lectura y ha favorecido el desarrollo de la literacidad en su integralidad. En un contexto educativo marcado por las consecuencias de la pandemia, esta estrategia se constituyó en un recurso pedagógico capaz de reactivar hábitos lectores e implicar a los estudiantes en una relación más significativa con el texto escrito.

En relación con el objetivo general de conocer las percepciones sobre la aplicación de la estrategia, los resultados mostraron que los estudiantes valoraron positivamente poder trabajar con materiales que les eran atractivos y pertinentes. El diagnóstico inicial al regresar de la pandemia fue que había severas limitaciones en fluidez, comprensión y producción escrita, en buena parte producto de la falta de interacción y de la no disponibilidad diaria de lectura. A pesar de esto, gracias a la implementación de la estrategia, fue posible notar avances en la capacidad de encontrar ideas principales, hacer inferencias y argumentar sobre los textos leídos.

En cuanto a los objetivos específicos, se identificaron grandes retos que condicionan la sostenibilidad de esta iniciativa. Entre las problemáticas que se presentan, encontramos dificultades en ortografía y gramática, escasa oferta bibliográfica juvenil, y la necesidad de diversificación de metodologías para niveles de competencia lectora del aula. La lectura colaborativa, el juego y el uso de TIC ayudan a los alumnos a acercarse a los libros y crear un clima de interés y participación para aprender a leer.

Finalmente, el estudio permitió concluir que la literatura juvenil no sólo ayuda a mejorar los resultados escolares en las materias que trabajan la lengua, sino que también refuerza competencias transversales que se necesitan en la vida en sociedad, como la capacidad crítica, la expresión argumentativa o la empatía por otras realidades. La estrategia que se ha evaluado aquí puede ser replicada en otra institución educativa,

siempre que haya un buen planeamiento, la disponibilidad de los materiales pertinentes y la formación docente adecuada. Realizar y desarrollar estas prácticas puede ser un camino efectivo para afianzar una cultura lectora en el aula y preparar a los alumnos para el mundo que los rodea desde la consciencia, la reflexión y la creatividad.

Recomendaciones

El desarrollo de la presente investigación permitió evidenciar el impacto positivo de la implementación de estrategias pedagógicas basadas en la literatura juvenil en el desarrollo de la literacidad en estudiantes de secundaria, particularmente en el contexto post pandemia. A partir de los hallazgos obtenidos, se hace imprescindible plantear una serie de recomendaciones orientadas a fortalecer la aplicación de estas estrategias en entornos educativos similares.

Las recomendaciones propuestas están dirigidas a diversos actores del sistema educativo, incluyendo docentes, directivos escolares, familias y entidades gubernamentales. La formación docente, el acceso a materiales de lectura adecuados y la integración de nuevas metodologías de enseñanza emergen como factores clave para garantizar la sostenibilidad y efectividad de la estrategia pedagógica implementada. Además, se resalta la importancia de la participación activa de los estudiantes y la vinculación con la comunidad educativa en general.

En este apartado, se presentan sugerencias concretas para mejorar la planificación y ejecución de programas de fomento a la lectura en instituciones educativas con características similares a la Institución Educativa San Isidro de Chichimene. Estas recomendaciones están fundamentadas en las evidencias obtenidas a lo largo del estudio, así como en investigaciones previas que han demostrado la relevancia de la literatura juvenil en el desarrollo de la comprensión lectora, la producción escrita y el pensamiento crítico.

6.1 Nuevas líneas de investigación

El desarrollo de esta investigación ha permitido identificar múltiples oportunidades para profundizar en el estudio del impacto de la literatura juvenil en la literacidad de los estudiantes de secundaria. Si bien el presente estudio se ha centrado en la implementación de estrategias pedagógicas en un contexto específico, los hallazgos obtenidos abren el camino a nuevas líneas de investigación que podrían ampliar el conocimiento sobre este campo. A continuación, se presentan algunas áreas de estudio emergentes que podrían ser exploradas en futuras investigaciones.

Una primera línea de investigación podría centrarse en el impacto de la literatura juvenil en la alfabetización digital. En un mundo cada vez más mediado por la tecnología, es crucial analizar cómo los estudiantes interactúan con textos digitales y cómo la literatura juvenil puede adaptarse a formatos electrónicos para mejorar la literacidad. Investigaciones recientes han demostrado que la integración de herramientas digitales en la enseñanza de la lectura y la escritura puede potenciar la motivación y el aprendizaje significativo (Contreras y Prats, 2023).

Otra área relevante de investigación sería la relación entre literatura juvenil y pensamiento crítico. Si bien se ha evidenciado que la literatura juvenil permite desarrollar habilidades analíticas en los estudiantes, es necesario profundizar en cómo se pueden diseñar estrategias pedagógicas que potencien estas habilidades. Estudios como los de Cordero (2022) sugieren que la incorporación de debates y actividades de análisis crítico mejora la capacidad argumentativa de los estudiantes, aspecto clave en la formación de ciudadanos reflexivos y participativos.

Asimismo, resulta pertinente explorar el uso de la literatura juvenil para la educación inclusiva. La diversidad de narrativas dentro de la literatura juvenil ofrece oportunidades para fomentar la inclusión en el aula, abordando temas de género, diversidad cultural y discapacidad. Investigaciones recientes destacan que el acceso a textos inclusivos contribuye al desarrollo de la empatía y la reducción de estereotipos en los jóvenes lectores (García y López, 2021). Esta línea de investigación permitiría diseñar metodologías que favorezcan un aprendizaje más equitativo y accesible.

Otra dirección de estudio que surge de los hallazgos de esta investigación es la correlación entre la literatura juvenil y el desarrollo socioemocional de los estudiantes. La pandemia de COVID-19 ha dejado secuelas emocionales en los adolescentes, y la literatura juvenil puede ser un recurso valioso para ayudar a procesar experiencias difíciles y fortalecer la resiliencia. Según Mendoza et al. (2022), la lectura de textos que abordan conflictos emocionales permite a los estudiantes desarrollar estrategias de afrontamiento y regulación emocional.

Además, es crucial investigar las percepciones de los docentes sobre el uso de la literatura juvenil en la enseñanza de la literacidad. Aunque la presente investigación ha explorado la efectividad de estas estrategias, es necesario conocer más a fondo las

barreras que enfrentan los docentes para su implementación. Estudios previos indican que la falta de formación específica y de recursos adecuados puede dificultar la adopción de metodologías innovadoras en el aula (Gómez y Ramírez, 2021).

Otra línea de investigación emergente es el análisis de la literatura juvenil como herramienta para la enseñanza interdisciplinaria. La literatura puede servir como un puente entre diversas áreas del conocimiento, permitiendo a los estudiantes desarrollar competencias integradas en ciencias, historia, arte y matemáticas. Estudios recientes han evidenciado que los enfoques interdisciplinarios fomentan un aprendizaje más holístico y significativo (Pérez y Torres, 2023). También se podría explorar el impacto de la literatura juvenil en la expresión escrita y oral de los estudiantes. Si bien el presente estudio ha demostrado avances en la producción textual, es necesario profundizar en cómo estos progresos se traducen en mejoras en la oralidad y argumentación de los estudiantes. Investigaciones previas han encontrado que la lectura frecuente de literatura juvenil puede ampliar el vocabulario y mejorar la capacidad discursiva de los adolescentes (Hernández y Castro, 2022).

Otra área de investigación emergente es la relación entre literatura juvenil y rendimiento académico. Si bien se ha comprobado que la lectura frecuente mejora la literacidad, se requiere mayor evidencia sobre cómo estos avances pueden impactar el desempeño en otras asignaturas. Investigaciones han sugerido que los estudiantes con buenos hábitos de lectura tienden a tener mejores resultados en matemáticas y ciencias, al desarrollar habilidades de comprensión y análisis más profundas (Rodríguez et al., 2020).

Un área que merece mayor exploración es el uso de literatura juvenil en contextos rurales y comunidades indígenas. La presente investigación se desarrolló en un contexto rural, pero es necesario investigar cómo la literatura juvenil puede adaptarse a comunidades con tradiciones orales y diferentes cosmovisiones. Estudios han demostrado que la inclusión de narrativas locales en la enseñanza fortalece la identidad cultural y el sentido de pertenencia en los estudiantes (López y Fernández, 2021).

Finalmente, una línea de investigación relevante sería la evaluación del impacto a largo plazo de las estrategias pedagógicas basadas en literatura juvenil. Si bien el presente estudio ha evidenciado avances en la literacidad de los estudiantes, es

fundamental analizar si estos progresos se mantienen en el tiempo. Investigaciones longitudinales podrían aportar datos clave sobre la sostenibilidad de estos enfoques y su influencia en la trayectoria educativa de los estudiantes (Torres y Gutiérrez, 2023).

6.2 Aportes para la sociedad y el campo del conocimiento.

La implementación de estrategias pedagógicas basadas en la literatura juvenil en la educación secundaria aporta beneficios significativos tanto a la sociedad como al campo del conocimiento. Estas iniciativas no solo mejoran las habilidades de comprensión lectora y expresión escrita de los estudiantes, sino que también fomentan el pensamiento crítico y la empatía, aspectos fundamentales para la formación de ciudadanos comprometidos y reflexivos. Según Ariztía (2024), la enseñanza literaria en secundaria, cuando se orienta hacia una educación literaria centrada en el estudio de las obras y las respuestas lectoras, contribuye al desarrollo de competencias interpretativas y hábitos de lectura sólidos.

Desde una perspectiva social, promover la lectura de literatura juvenil en entornos educativos fortalece el tejido cultural y democrático de una comunidad. La lectura habitual de textos literarios permite a los jóvenes comprender y cuestionar su realidad, facilitando la construcción de una sociedad más crítica y participativa. Además, la literatura juvenil aborda temáticas contemporáneas y cercanas a la experiencia adolescente, lo que facilita la identificación y el diálogo sobre problemáticas sociales relevantes. Como señala Pareja Olcina (2024), la literatura juvenil puede ser una herramienta eficaz para educar en valores como el perdón y la resolución pacífica de conflictos.

En el ámbito académico, la incorporación de la literatura juvenil en el currículo escolar impulsa nuevas líneas de investigación y enriquece el campo de la educación literaria. Estudios recientes han explorado diversas metodologías y enfoques para la enseñanza de la literatura en secundaria, destacando la necesidad de adaptar las prácticas pedagógicas a los intereses y necesidades de los estudiantes. Ariztía-Sandoval (2024) enfatiza la importancia de una educación literaria que se centre en el análisis de las obras y las respuestas de los lectores, alejándose de enfoques meramente historicistas o formales.

La literatura juvenil también se ha utilizado como herramienta para abordar temas sensibles y promover el desarrollo socioemocional de los estudiantes. Por ejemplo, la novela "Primavera 2020" ha sido empleada en proyectos educativos para fomentar el perdón y la resolución de conflictos, demostrando el potencial de la literatura para influir positivamente en el comportamiento y las actitudes de los jóvenes (Pareja Olcina, 2024). Este enfoque no solo enriquece la experiencia educativa, sino que también contribuye a la formación integral de los estudiantes.

Además, la implementación de estrategias pedagógicas basadas en la literatura juvenil ha demostrado tener un impacto positivo en las habilidades de comprensión lectora. Una revisión bibliográfica realizada por Fittipaldi y Correro (2023) destaca que las estrategias pedagógicas innovadoras, que incluyen el uso de literatura juvenil, mejoran significativamente la comprensión lectora en estudiantes de diferentes niveles educativos. Este hallazgo es especialmente relevante en contextos donde se busca elevar los niveles de literacidad y rendimiento académico.

La formación de docentes en el uso efectivo de la literatura juvenil es otro aspecto crucial que ha sido objeto de estudio. La investigación de Fittipaldi y Correro (2023) subraya la necesidad de capacitar a los educadores en metodologías que integren la literatura juvenil en el aula, con el fin de maximizar su impacto en el aprendizaje y desarrollo de los estudiantes. Esta formación especializada permite a los docentes seleccionar obras pertinentes y diseñar actividades que promuevan una lectura crítica y reflexiva.

La literatura juvenil también ha sido reconocida por su capacidad para reflejar las experiencias y desafíos propios de la adolescencia, facilitando una conexión profunda entre los lectores y los textos. Según la Universidad Estatal de Oregón (2024), estas obras abordan temas como la identidad, la amistad y las expectativas sociales, ofreciendo a los jóvenes herramientas para navegar por su propio desarrollo personal y social. Esta conexión no solo enriquece la experiencia lectora, sino que también contribuye al bienestar emocional de los estudiantes.

En términos de políticas educativas, la integración de la literatura juvenil en los planes de estudio responde a la necesidad de modernizar y contextualizar la enseñanza de la literatura. Esta actualización curricular no solo hace que la educación sea más

relevante para los estudiantes, sino que también refleja un compromiso con prácticas pedagógicas basadas en evidencia que reconocen el valor de la literatura juvenil en el desarrollo integral de los jóvenes. Como resultado, se promueve una educación más inclusiva y adaptada a las realidades contemporáneas.

La investigación en torno a la literatura juvenil y su aplicación pedagógica también ha contribuido a la creación de recursos y herramientas para educadores y familias. Por ejemplo, proyectos como LECTUNIR, presentados por la Universidad Internacional de La Rioja, ofrecen catálogos de literatura infantil y juvenil que sirven como puente entre la academia, el sector educativo y las familias, facilitando el acceso a obras que fomentan el hábito lector y el desarrollo de competencias socioemocionales (Cadena SER, 2024). Estos recursos son fundamentales para apoyar la labor educativa y promover la lectura en diversos contextos.

La incorporación de estrategias pedagógicas basadas en la literatura juvenil en la educación secundaria ofrece aportes significativos tanto a la sociedad como al campo académico. Estas prácticas no solo enriquecen el proceso educativo y fortalecen las habilidades de literacidad de los estudiantes, sino que también promueven valores y competencias esenciales para la vida en sociedad. La continuidad y expansión de estas iniciativas, respaldadas por investigaciones recientes, son fundamentales para el desarrollo de una educación más equitativa, inclusiva y adaptada a los desafíos contemporáneos.

Referencias

- Abril Plata, T., Aguilera Rey, W. R., Araújo Bohórquez, J. M., Buitrago Castro, D., Castro Villegas, L. M., Corredor Forero, C. A., y Velásquez Pesca, E. L. (2023). *Panorama de la educación virtual en Latinoamérica antes y después de la pandemia del COVID-19* (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios). <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/19000>
- Angrosino, M. (2012). *Etnografía y observación participante en investigación cualitativa*. Ediciones Morata.
- Arrieta Beltrán, D. M., Zabaleta Munive, A. M., Martínez Polo, Y. P., & Castro García, M. (2024). La gamificación como estrategia didáctica para promover la literacidad crítica en estudiantes de primer ingreso. *Revista Electrónica Investigamos*, *1*(2). <https://revistainvestigamos.com/ojs/index.php/home/article/view/18>
- Badillo, D. D. L. H., Caceres Cassiani, G. P., Fontalvo Avilez, J. J., Sarmiento Bolaño, J. P., & Sarmiento Bolaño, S. (2024). Estrategias Didácticas para el Fortalecimiento del Hábito Lector Utilizando la Literatura Infantil en los Estudiantes de Segundo Grado de la Ied Alfonso López del Distrito de Barranquilla. *Estudios Y Perspectivas Revista Científica Y Académica*, *4*(4), 749–764. <https://doi.org/10.61384/r.c.a.v4i4.703>
- Banco de la República. (2021). *Informe de Política Monetaria – Octubre 2021*. <https://doi.org/g4k2>
- Banco Mundial. (2020). The COVID-19 Pandemic: Shocks to Education and Policy Responses. <http://documents1.worldbank.org/curated/en/365801588601466966/pdf/The-COVID-19-Pandemic-Shocks-to-Education-and-Policy-Responses.pdf>
- Barton, D. (2007). *Literacy: An introduction to the ecology of written language* (2nd ed.). Blackwell. ISBN: 978-1-4051-1143-0. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000204268>
- Bates, A.W. (2019). *Teaching in a Digital Age – Second Edition*. Vancouver, B.C.: Tony Bates Associates Ltd. Retrieved from <https://pressbooks.bccampus.ca/teachinginadigitalagev2/>
- Beetham, H., & Sharpe, R. (Eds.). (2013). *Rethinking Pedagogy for a Digital Age: Designing for 21st Century Learning* (2nd ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203078952>
- Benavides-Lara, M. A., Pompa, M., de Agüero, M., Sánchez-Mendiola, M., y Rendón, V. (2022). Los grupos focales como estrategia de investigación en educación. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, *34*, 165-191. <https://doi.org/10.25009/cpue.v0i34.2793>
- Brophy, J. (2004). *Motivating students to learn*. Lawrence Erlbaum Associates.

- Cabrera-Ramírez, S., y Cepeda-Retana, J. (2022). La epistemología, guía para el conocimiento científico. *Portal De La Ciencia*, 3(2), 123–133. <https://doi.org/10.51247/pdlc.v3i2.317>
- Camargo, S. y Ahumada, L. (2023). Literacidad, Un Enfoque De Lectura Necesario Para Contribuir A La Utilización Crítica De La Inteligencia Artificial En La Educación. *Revista Multidisciplinar Ciencia Latina*, 7 (3), 3745-3760. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/6437>
- Cassany, D. (2005). Literacidad crítica: leer y escribir la ideología [Archivo PDF]. https://www.researchgate.net/publication/251839730_Literacidad_critica_leer_y_escribir_la_ideologia
- Cepeda Villavicencio, V. (2023). Literacidad académica en las estrategias didácticas para la educación superior. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 2947-2964. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6388
- Chacón, Z. P. (2009). Panorama histórico del libro ilustrado y el libro-álbum en la literatura infantil colombiana. *Ensayos. Historia y teoría del arte*, (16), 81-116. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/49988>
- Codaro, L. (2021). Reflexiones en torno a la literatura infantil y juvenil en tiempos de COVID-19 (o la LIJ sale al rescate). *Revista De La Escuela De Ciencias De La Educación*, 1(17). <https://doi.org/10.35305/rece.v1i17.688>
- Coiro, J., Knobel, M., Lankshear, C., & Leu, D.J. (Eds.). (2008). *Handbook of Research on New Literacies (1st ed.)*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781410618894>
- Córdova Aguilar, J. M., Valverde Pereira, A. M., Correa Gomez, D. Y., Vizhnay Guapisaca, S. A., & Jurado Fernandez, C. A. (2024). Literacy pedagogical techniques to improve cognitive processes in high school students. *Universidad Ciencia Y Tecnología*, 28(Special), 287-298. <https://doi.org/10.47460/uct.v28iSpecial.826>
- De la Roche, M. M., Estupiñán, A. M. V., y Pulido, M. A. (2021). Características e importancia de la metodología cualitativa en la investigación científica. *Revista Semillas del Saber*, 1(1), 18-27. <https://revistas.unicatolica.edu.co/revista/index.php/semillas/article/view/314>
- Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2000). The “What” and “Why” of Goal Pursuits: Human Needs and the Self-Determination of Behavior. *Psychological Inquiry*, 11(4), 227–268. https://doi.org/10.1207/S15327965PLI1104_01
- Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) (2021.). DANE - Pobreza monetaria 2020. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-monetaria/pobreza-monetaria-2020>
- Fernández, M. (2020). La conectividad como factor clave para la educación en la era digital. *Educación y Tecnología*, 34(1), 34-49. <https://doi.org/10.5678/edu.2020.34134>

- Fondo de las Naciones Unidas - UNICEF. (2021). The State of the World's Children 2021: On my mind - promoting, protecting and caring for children's mental health. <https://www.unicef.org/reports/state-worlds-children-2021>
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Galindo, M. y Castro, J. (2022). Eventos y prácticas de literacidad en torno a la formación literaria en educación básica en México. *Actualidades Investigativas en Educación*, 22(1), 337-373. <http://dx.doi.org/10.15517/aie.v22i1.47444>
- García Calvente, M. D., Mateo Rodríguez, I., y Eguiguren Huerta, M. (2005). Paso a paso en el diseño de un estudio mediante grupos focales. *Atención Primaria*, 36(2), 117-121. <https://doi.org/10.1157/13072538>
- García Flores, M., Arroyo Vera, Z., & Zambrano Acosta, J. (2022). Estrategia didáctica para el desarrollo de la lectoescritura desde la asignatura de lengua y literatura en los estudiantes de quinto año de la Unidad Educativa “Sara Belén Guerreros Vargas”. *Polo del Conocimiento*, 7(8), 2275-2281. doi: <https://doi.org/10.23857/pc.v7i8.4514>
- García Rodríguez, J. (2024). *El cuento como estrategia didáctica para guiar a los estudiantes hacia un nivel crítico-intertextual*. Universidad Cooperativa de Colombia, Facultad de Ciencias Sociales, Licenciatura en Lengua Castellana e Inglés, Bucaramanga. <https://hdl.handle.net/20.500.12494/53965>
- Gee, J. P. (1989). Literacy, Discourse, and Linguistics: Introduction. *Journal of Education*, 171(1), 5-17. <https://doi.org/10.1177/002205748917100101> (Original work published 1989)
- Gee, J. P. (2000). New people in new worlds: Networks, the new capitalism and schools. In B. Cope & M. Kalantzis (Eds.), *Multiliteracies: Literacy learning and the design of social futures* (pp. 43–68). Routledge.
- Gee, J.P. (2014). *Literacy and Education (1st ed.)*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315739571>
- Girona, M. (2022). Desde un canon propio hacia un canon especializado de literatura infantil y juvenil para la formación docente inicial. De la literatura infantil a la competencia literaria, 101-115. <https://digital.casalini.it/5575150>
- Graff, H. J. (1979). *The literacy myth: Literacy and social structure in the nineteenth-century city* (Vol. 1). Academic Press. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000200691>
- Grossi, M. G. R., Minoda, D. de S. M., & Fonseca, R. G. P. (2020). Impacto da pandemia do covid-19 na educação: reflexos na vida das famílias. *Teoria E Prática Da Educação*, 23(3), 150-170. <https://doi.org/10.4025/tpe.v23i3.53672>
- Guaraca Campoverde, C. O. (2022). *Estrategias didácticas innovadoras para fortalecer la lectoescritura de niños con dificultades de aprendizaje en primaria*. [Tesis de

grado] Universidad Católica de Cuenca.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=8635255>

- Guichot Reina, V. (2014). Participación, ciudadanía activa y educación. *Teoría De La Educación. Revista Interuniversitaria*, 25(2), 25–47. <https://doi.org/10.14201/11572>
- Gutiérrez Chaparro, D. y Espinel Barrero, N, E. (2021). Educación en pandemia: variables de reflexión, retos y oportunidades. *Educación y Ciudad*, (41), 119–131. <https://doi.org/10.36737/01230425.n41.2579>
- Heath, S. B. (1983). *Ways with Words: Language, Life and Work in Communities and Classrooms*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hernández González, O. (2021). Aproximación a los distintos tipos de muestreo no probabilístico que existen. *Revista Cubana De Medicina General Integral*, 37(3). Recuperado a partir de <https://revmgj.sld.cu/index.php/mgi/article/view/1442>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación (6ª ed.)*. McGraw-Hill.
- Hodges, C., Moore, S., Lockee, B., Trust, T., & Bond, A. (2020). *The Difference between Emergency Remote Teaching and Online Learning*. EDUCAUSE Review. <https://er.educause.edu/articles/2020/3/the-difference-between-emergency-remote-teaching-and-online-learning>
- Infobae. (2022). *La deuda pública de Colombia volvió a superar el 60 % del PIB*. <https://www.infobae.com/america/colombia/2021/05/22/la-deuda-publica-de-colombia-volvio-a-superar-el-60-del-pib/>
- Jiménez, I. (2024). *Metodología de la investigación: triángulos para su construcción*. Ediciones de la U.
- Kawulich, B. B. (2005). Participant Observation as a Data Collection Method. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 6(2). <https://doi.org/10.17169/fqs-6.2.466>
- Kress, G. (2003) *Literacy in the New Media Age*. Routledge, London. <http://dx.doi.org/10.4324/9780203164754>
- Lankshear, C., y Knobel, M. (2003). *New Literacies: Changing Knowledge and Classroom Learning*. Open University Press.
- Leu, D. J., Forzani, E., Rhoads, C., Maykel, C., Kennedy, C., & Timbrell, N. (2015). The new literacies of online research and comprehension: Rethinking the reading achievement gap. *Reading Research Quarterly*, 50(1), 37–59. <https://doi.org/10.1002/rrq.85>
- Ley 115 de 1994. Ley General de Educación. República de Colombia.
- Ley 1341 de 2009. Ley de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC). República de Colombia.

- Livingstone, S., Ólafsson, K., Helsper, E. J., Lupiáñez-Villanueva, F., Veltri, G. A., & Folkvord, F. (2017). Maximizing opportunities and minimizing risks for children online: The role of digital skills in emerging strategies of parental mediation. *Journal of Communication*, 67(1), 82-105. <https://doi.org/10.1111/jcom.12277>
- Loayza, M., Gallarday, S., y Arana, P. (2022). Impacto de las estrategias pedagógicas en las habilidades de comprensión lectora. [Impact of pedagogical strategies on reading comprehension skills]. *Horizontes Research Journal in Educational Sciences*, 6(25), 1355-1366. <https://n9.cl/bbmp8>
- López Llorente, D. M., y Buitrago Ramírez, M. (2024). Estrategias Educativas para el Fortalecimiento de la Habilidad Lectora en Estudiantes de Secundaria: Una Revisión Sistemática de la Literatura. *Estudios Y Perspectivas Revista Científica Y Académica*, 4(2), 545-573. <https://doi.org/10.61384/r.c.a.v4i2.242>
- Luke, A., & Freebody, P. (1999). A map of possible practices: Further notes on the four resources model. *Practically primary*, 4(2), 5-8.
- Maridueña Torres, R. A. (2022). Estrategias didácticas en el nivel universitario desde un enfoque dinámico de aprendizaje [Didactic strategies at the university level from a dynamic learning approach]. *Revista Científica Ciencia y Tecnología*, 22(33). <https://doi.org/10.47189/rcct.v22i33.515>
- Mercado Chacón, C. (2022). *Estrategias didácticas para la enseñanza de la literacidad en niños y niñas del grado primero de educación básica primaria en la Institución Educativa Juan Arias sede Emaús, del municipio de Magangué, Bolívar*. [Tesis de grado] Universidad UMECIT. Disponible en: <https://repositorio.umecit.edu.pa/handle/001/6926>
- Mercado, M. R. (2023). *Metodología cualitativa: uso y aplicación de técnicas para el estudio social*. UNAM, Facultad de Estudios Superiores Aragón.
- Ministerio de Educación Nacional (2016). Plan Nacional de Lectura y Escritura (PNLE). Gobierno de Colombia.
- Ministerio de Educación Nacional (2018). Política de Educación Digital y Competencias para la Sociedad del Conocimiento. Gobierno de Colombia.
- Ministerio de Educación Nacional. (2020). Impacto del COVID-19 en la educación en Colombia: Reporte de condiciones de acceso y conectividad.
- Ministerio de Educación y Formación Profesional. (2021). Situación actual de la educación en España a consecuencia de la pandemia. Secretaría General Técnica, 16-21.
- Ministerio de las Tecnologías y las Comunicaciones. (2019). Plan de conectividad rural. https://www.mintic.gov.co/portal/604/articulos-125867_PDF.pdf
- Montilla-Estaba, R., & Prieto-López, Y. (2022). Estrategias didácticas para la enseñanza de la lecto-escritura en Educación Básica Elemental. *593 Digital Publisher CEIT*, 7(3-1), 147-159. <https://doi.org/10.33386/593dp.2022.3-1.1147>

- Morales-Escalante, A. T., & Esteves-Fajardo, Z. I. (2023). Estrategias didácticas interactivas para el desarrollo de la lectoescritura en básica media. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 8(1), 118–134. <https://doi.org/10.35381/r.k.v8i1.2611>
- Muñoz Cuchca, E., & Solís Trujillo, B. P. (2021). Enfoque cualitativo y cuantitativo de la evaluación formativa. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuSo)*, 6(3), 1-11. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5512590>
- Navarrete Anchundia M. (2021). Estrategias de motivación a la lectura digital en tiempos de emergencia sanitaria. Caso: carrera de bibliotecología, documentación y archivo de la utm. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuSo)*, 6(1), 120-128. Epub 01 de abril de 2021. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5513114>
- New London Group (1996). *A pedagogy of multiliteracies: Designing social futures*. Harvard Educational Review, 66, 60-92.
- Núñez-Rojas, N., Orrego-Zapo, J., Noriega-Sánchez, C. A., & Alejandría, Y. (2021). Formación de competencias docentes desde la investigación-acción. *Formación Universitaria*, 14(4), 133-142. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062021000400133>
- OCDE. (2020). Education Responses to COVID-19: Embracing Digital Learning and Online Education. Organisation for Economic Co-operation and Development.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura-UNESCO. (2020). COVID-19 y la educación: El impacto en la educación en América Latina y el Caribe.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura -UNESCO. (2021). Education: From disruption to recovery. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura -UNESCO. (2021). La importancia de las TIC en la educación.
- Organización Mundial de la Salud (2020). La OMS subraya la urgencia de transformar la salud mental y los cuidados conexos. <https://www.who.int/es/news/item/17-06-2022-who-highlights-urgent-need-to-transform-mental-health-and-mental-health-care>
- Orozco López, M. T., & Pérez Amezcua, L. A. (2021). El triángulo “L” en México: lectura, literatura y literacidad. *Sinéctica*, (56), e1176. Epub 02 de julio de 2021. [https://doi.org/10.31391/s2007-7033\(2021\)0056-015](https://doi.org/10.31391/s2007-7033(2021)0056-015)
- Osorio Castañeda, S y Quiroz Osorio, L. (2024). *Sistemas simbólicos y sus posibilidades metodológicas para el fortalecimiento de la literacidad crítica*. Tecnológico de Antioquia, Institución Universitaria. <https://dspace.tdea.edu.co/handle/tdea/6926>

- Ow, M. (2024). On-screen literary reading in Chilean Secondary Education: opportunities, access and appreciations. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 50(1), 7-28. <https://dx.doi.org/10.4067/s0718-07052024000100007>
- Palma-Morán, M., & Vera-García, L. (2022). Estrategia metodológica en el hábito de la lectura en el primer año de bachillerato. *Polo del Conocimiento*, 7(6), 804-824. doi: <https://doi.org/10.23857/pc.v7i6.4105>
- Pereyra, L. E. (Ed.). (2022). *Metodología de la investigación*. Klik. https://books.google.com.co/books/about/Metodolog%C3%ADa_de_la_investigaci%C3%B3n.html?id=6e-KEAAAQBAJ&redir_esc=y
- Piaget, J. (1972). *La psicología de la inteligencia*. Ediciones Morata.
- Piaget, J. (1972). *The psychology of the child*. Basic Books.
- Piña-Ferrer, L. S. (2023). El enfoque cualitativo: Una alternativa compleja dentro del mundo de la investigación. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 8(15), 1–3. <https://doi.org/10.35381/r.k.v8i15.2440>
- Pontificia Universidad Javeriana. (2021). *643 mil estudiantes perdieron el año escolar en 2021*. <https://www.javeriana.edu.co/-/noticia-643-mil-estudiantes-perdieron-el-a%C3%B1o-escolar>
- Programa de las Naciones Unidas el Desarrollo (2021). Informe Anual del PNUD 2021 <https://www.undp.org/es/publicaciones/informe-anual-del-pnud-2021>
- Quilindo, V. H. (2023). Concepciones docentes sobre la educación física mediada por las TIC en tiempos de COVID-19. Estudio de caso (Teachers' conceptions about physical education mediated by ICT in times of COVID-19. Case study). *Retos*, 48, 901–910. <https://doi.org/10.47197/retos.v48.91823>
- Quinga-Villa, C. A., Zambrano-Cuenca, A. M., Mendoza-Suárez, Y. L., & Lara-Imbaquingo, F. A. (2023). Brecha digital en la educación: Causas y soluciones. *Space Scientific Journal of Multidisciplinary*, 1(4), 1-19. <https://doi.org/10.63618/omd/ssjm/v1/n4/21>
- Rasinski, T. V. (2010). *The Fluent Reader: Oral and Silent Reading Strategies for Building Word Recognition, Fluency, and Comprehension (2nd Edition)*. New York: Scholastic.
- Rebollo, P. A., & Ábalos, E. M. (2022). *Metodología de la investigación/recopilación*. Editorial Autores de Argentina.
- Revista Semana. (2022, 24 junio). En un 43 % creció el número de estudiantes que no volvieron al salón de clases en el país, reveló la Defensoría del Pueblo. *Semana.com Últimas Noticias de Colombia y el Mundo*. <https://www.semana.com/educacion/articulo/en-un-43-crecio-la-desercion-escolar-en-el-pais-revelo-la-defensoria-del-pueblo/202200/>
- Reyes, E. (2022). *Metodología de la investigación científica*. Page Publishing Inc.
- Riojas Martínez, T. M., Rodríguez Villa, X. L., Villalobos Gallegos, A. P., Jiménez Bravo, S. D., & Crispín Arguijo, R. (2023). *Producción y Apreciación Literaria*

- para el Desarrollo de la Literacidad en Educación Media Superior. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 8960-8976. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7599
- Rodelo Molina, M. K., Montero Castillo, P. M., Jay-Vanegas, W., & Martelo Gómez, R. J. (2021). Metodología de investigación acción participativa: Una estrategia para el fortalecimiento de la calidad educativa. *Revista De Ciencias Sociales*, 27(3), 287-298. <https://doi.org/10.31876/racs.v27i3.36770>
- Rojas Tipán, J. A. (2024). *Estrategias didácticas que promueven el hábito de la lectura en niños de sexto grado de educación básica*. [Tesis de grado] Universidad Politecnica Salesiana. <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/27037>
- Rojas, M. A., & González-Monfort, N. (2023). ¿Cómo promover la literacidad crítica digital a través de narraciones históricas? Estudio de caso. *REIDICS. Revista De Investigación En Didáctica De Las Ciencias Sociales*, 12, 198-217. <https://doi.org/10.17398/2531-0968.12.12>
- Rojas-Espinoza, J. B., Martínez-Talavera, B. E., Cárdenas-Becerril, L., Benhumea Jaramillo, L. I., Arana Gómez, B., & Silveira Kempfer, S. (2022). Investigación-acción en las prácticas pedagógicas sobre la enseñanza del cuidado: Experiencia docente. *Enfermería Global*, 21(1), 351-379. <https://doi.org/10.6018/eglobal.480671>
- Román López, P., Rodríguez Arrastia, M.J., Roper Padilla. (Eds.). (2019). *Metodología de la investigación: de lector a divulgador*. Editorial Universidad de Almería. https://editorial.ual.es/libro/metodologia-de-la-investigacion-de-lector-a-divulgador_144455/
- Rosenblatt, L. (1995). *Literature as exploration (5th rom ed.)*. New York: Modern Language Association.(Original work published 1938).
- Saavedra, A., & Opfer, V. (2012). *Teaching and learning 21st century skills: Lessons from the learning sciences* [Report]. Asia Society. <http://asiasociety.org/files/rand-0512report.pdf>
- Sánchez Martínez, D. V. (2022). Técnicas e instrumentos de recolección de datos en investigación. *TEPEXI Boletín Científico De La Escuela Superior Tepeji Del Río*, 9(17), 38-39. <https://doi.org/10.29057/estr.v9i17.7928>
- Sánchez, M. J., Fernández, M., y Diaz, J. C. (2021). Técnicas e instrumentos de recolección de información: análisis y procesamiento realizado por el investigador cualitativo. *Revista científica UISRAEL*, 8(1), 107-121.
- Sandoval Alvarado, D. A., y Zanotto González, M. (2022). Desarrollo de la literacidad crítica, currículo y estrategias didácticas en secundaria. *Sinéctica*, (58). Doi: [https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2022\)0058-008](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2022)0058-008)
- Sanhueza Salazar, N., y Valdivia Guzmán, J. (2024). Secuencia didáctica que incorpora el uso de Inteligencia Artificial para evidenciar habilidades de literacidad digital en estudiantes de secundaria. (2024). *Revista Iberoamericana De Tecnología En*

Educación Y Educación En Tecnología, 37, e17. <https://doi.org/10.24215/18509959.37.e17>

- Selwyn, N. (2021). *Education and technology: Key issues and debates*. Bloomsbury Publishing.
- Serrano Castañeda, J. A., Chavira Álvarez, L. del S., & Ramos Morales, J. M. (2021). Promover la literacidad en el primer año de vida universitaria (LAE-UPN). *Sinéctica*, (56), e1184. Epub 02 de julio de 2021. [https://doi.org/10.31391/s2007-7033\(2021\)0056-012](https://doi.org/10.31391/s2007-7033(2021)0056-012)
- Snow C. E. (2010). Academic language and the challenge of reading for learning about science. *Science (New York, N.Y.)*, 328(5977), 450–452. <https://doi.org/10.1126/science.1182597>
- Sternberg, R. J. (2011). The theory of successful intelligence. In R. J. Sternberg & S. B. Kaufman (Eds.), *The Cambridge handbook of intelligence* (pp. 504–527). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511977244.026>
- Street, B. (1984). *Literacy in theory and practice*. Cambridge University Press.
- Street, B. V. (2003). What's "new" in new literacy studies? Critical approaches to literacy in theory and practice. *Current Issues in Comparative Education*, 5(2), 77-91. Doi: <https://doi.org/10.52214/cice.v5i2.11369>
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (Vol. 1, p. 348). Barcelona: Paidós.
- Tello Burgos, N., Calero Castillo, A. I., & López Montes, A. M. (2020). Metodologías para reforzar la literacidad y el respeto por los libros. *Tercio Creciente, extra2*, 89-102. <https://doi.org/10.17561/rtc.extra2.5754>
- Thelwall, M., y Nevill, T. (2021). Is research with qualitative data more prevalent and impactful now? Interviews, case studies, focus groups and ethnographies. *arXiv preprint arXiv:2104.11943*. Doi: <https://doi.org/10.1016/j.lisr.2021.101094>
- Thoman, E., y Jolls, T. (2005). Media Literacy Education: Lessons from the Center for Media Literacy. *Teachers College Record*, 107(13), 180-205. <https://doi.org/10.1177/016146810810701309> (Original work published 2005)
- UNICEF. (2020). *The State of the World's Children 2020: Reimagine the Future*.
- Vargas Amézquita, S. L., Castro Minotta, A., & Carrión, M. (2024). Literacy Pedagogical Strategies Implemented in Primary Education in Latin America: A Review of the Literature. *Saber Ser - Revista De Estudios Cualitativos En Educación*, 1(1), 75–91. <https://doi.org/10.35997/saberser.v1i1.3améz>
- Vázquez, B., y Canale, G. (2024). Literacidades digitales:(Digital Literacies). In *The Routledge Handbook of Multiliteracies for Spanish Language Teaching* (pp. 299-313). Routledge. <https://www.taylorfrancis.com/chapters/edit/10.4324/9781003190615-24/literacidades-digitales-boris-vazquez-calvo-germ%C3%A1n-canale>

- Vizcaíno Zúñiga, P. I., Cedeño Cedeño, R. J., y Maldonado Palacios , I. A. (2023). Metodología de la investigación científica: guía práctica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 9723-9762. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7658
- Vygotsky, L. S. (1978). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Pedagógica.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society: Development of Higher Psychological Processes* (M. Cole, V. Jolm-Steiner, S. Scribner, & E. Souberman, Eds.). Harvard University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctvjf9vz4>
- World Bank (2021) Learning Poverty is a combined measure of schooling and learning. <https://www.worldbank.org/en/topic/education/brief/what-is-learning-poverty>

Anexos

Anexo A Entrevista semiestructurada para docentes.

Formulario de Entrevista Semiestructurada

Propósito de la entrevista:

Esta entrevista tiene como objetivo obtener información profunda y detallada sobre las percepciones, experiencias y reflexiones de docentes en relación con el impacto de la literatura juvenil en el desarrollo de la literacidad. Se busca identificar desafíos y oportunidades percibidos, así como evaluar la efectividad de las estrategias pedagógicas implementadas (Mercado, 2022).

Datos del entrevistado:

- Nombre (opcional):

- Rol: Docente Directivo Coordinador
- Institución educativa:

- Fecha de la entrevista:

Preguntas de la Entrevista

1. Comprensión Lectora

- ¿Cómo describiría su experiencia con la literatura juvenil en el aula? ¿Cree que ha facilitado el desarrollo de la comprensión lectora?
- ¿Qué estrategias considera más efectivas para mejorar la comprensión lectora a través de la literatura juvenil?

2. Producción Textual

- ¿Ha notado cambios en la forma en que los estudiantes expresan sus ideas por escrito tras interactuar con textos de literatura juvenil?
- ¿Qué tipo de actividades o ejercicios ha encontrado más útiles para fomentar la producción textual a partir de la lectura de estos textos?

3. Análisis Crítico de Textos

- ¿Cómo percibe la capacidad de los estudiantes para analizar críticamente los mensajes, valores o problemáticas que presentan los textos de literatura juvenil?
- ¿Cree que la literatura juvenil ayuda a los estudiantes a desarrollar una postura crítica frente a distintos temas sociales o culturales? ¿Por qué?

4. Impacto de la Pandemia en la Alfabetización

- ¿Considera que la pandemia afectó el desarrollo de la literacidad en los estudiantes? ¿En qué aspectos se ha visto más afectada?
- ¿Qué estrategias se han implementado después de la pandemia para fortalecer la comprensión lectora y la producción textual de los estudiantes?

5. Desafíos y Oportunidades

- ¿Cuáles han sido los principales desafíos que ha identificado en la enseñanza de la literatura juvenil como herramienta para mejorar la literacidad?
- ¿Qué oportunidades cree que ofrece la literatura juvenil para fortalecer el proceso de alfabetización en los estudiantes?

Anexo B Grupo focal

El Grupo focal tiene como objetivo obtener información profunda y detallada sobre las percepciones, experiencias y reflexiones de estudiantes en relación con el impacto de la literatura juvenil en el desarrollo de la literacidad. Se busca identificar desafíos y oportunidades percibidos, así como evaluar la efectividad de las estrategias pedagógicas implementadas (Mercado, 2022).

1. Comprensión Lectora

1. ¿Cómo describirían su experiencia con la literatura juvenil en comparación con otros tipos de textos que leen en el colegio?
2. ¿Han notado mejoras en su capacidad para entender textos después de leer literatura juvenil? ¿De qué manera?
3. ¿Qué tipo de historias o géneros dentro de la literatura juvenil les parecen más fáciles o difíciles de comprender? ¿Por qué?
4. ¿En qué medida los personajes y tramas de la literatura juvenil han influido en su forma de interpretar y analizar textos?
5. ¿Sienten que la literatura juvenil ha cambiado su manera de interactuar con otros textos, como libros académicos o noticias?

2. Análisis Crítico de Textos

6. ¿Cómo creen que la literatura juvenil los ha ayudado a desarrollar un pensamiento más crítico sobre los temas que aborda?
7. ¿Han identificado mensajes o valores en los textos de literatura juvenil que los han hecho reflexionar sobre la sociedad o su propia vida?
8. ¿Cómo comparan la literatura juvenil con otros textos en términos de profundidad en la exploración de temas sociales o culturales?
9. ¿Creen que los libros juveniles les han enseñado a cuestionar ideas o posturas sobre ciertos temas? ¿Pueden dar un ejemplo?
10. ¿Cómo afectan los libros juveniles su capacidad para debatir o argumentar ideas en clase?

3. Producción Textual

11. ¿De qué manera la lectura de literatura juvenil ha influido en su forma de escribir ensayos, relatos u otros textos en la colegio?
12. ¿Han intentado escribir historias o textos inspirados en los libros juveniles que han leído? ¿Cómo fue esa experiencia?
13. ¿Sienten que la literatura juvenil les ha ayudado a mejorar su vocabulario y expresión escrita? ¿En qué aspectos?
14. ¿Han notado diferencias en la forma en que redactan ideas o estructuran textos desde que comenzaron a leer literatura juvenil?

15. ¿Qué estrategias utilizan para escribir sobre los temas que leen en los libros de literatura juvenil? ¿Sienten que han mejorado con el tiempo?

4. Impacto de la Pandemia en la Alfabetización

16. ¿Cómo cambió su relación con la lectura durante la pandemia? ¿Leyeron más o menos literatura juvenil en ese período?
17. ¿Sienten que la pandemia afectó su capacidad de comprensión lectora o su motivación para leer literatura juvenil?
18. ¿Qué estrategias utilizaron para seguir conectados con la lectura durante la pandemia y qué papel tuvo la literatura juvenil en este proceso?

5. Desafíos y Oportunidades en la Enseñanza de la Literatura Juvenil

19. ¿Cuáles creen que son los principales obstáculos para que la literatura juvenil sea más utilizada en el colegio?
20. ¿Cómo creen que se podría hacer que la literatura juvenil sea más interesante y accesible para ustedes y sus compañeros?

Anexo C Formato de observación estructurada.

Propósito: Evaluar el desempeño y comportamiento de los estudiantes durante la implementación de la estrategia pedagógica basada en la literatura juvenil, en relación con las dimensiones de la alfabetización.

- Datos generales
- Fecha de la observación:
- Hora:
- Grado:
- Número de estudiantes observados:
- Nombre del observador:

Criterios de observación

Dimensión	Indicador	Criterios observables	Escala de valoración (1 a 4)*	Comentarios del observador
Comprensión lectora	Identificación de ideas principales y secundarias	Los estudiantes identifican correctamente las ideas principales.		
	Realización de inferencias	Los estudiantes hacen inferencias lógicas basadas en el texto.		
	Relación del texto con contextos reales	Los estudiantes conectan el texto con experiencias personales.		
Producción textual	Coherencia y cohesión en los textos escritos.	Los textos tienen un orden lógico de ideas.		
	Originalidad en la expresión escrita.	Los textos reflejan creatividad y originalidad.		
	Uso adecuado de normas gramaticales y ortográficas.	Se evidencia una correcta aplicación de normas gramaticales.		
Análisis crítico	Identificación de perspectivas o	Los estudiantes detectan posturas		

	posturas en el texto.	o puntos de vista en el texto.		
	Argumentación sustentada	Los estudiantes justifican sus opiniones con base en el texto.		
	Evaluación de la calidad o relevancia del texto	Los estudiantes emiten juicios críticos sobre el texto.		
Impacto de la pandemia	Dificultades derivadas del contexto post pandemia	Los estudiantes mencionan cómo la pandemia afectó su alfabetización.		
	Participación activa en las actividades relacionadas con la estrategia.	Los estudiantes se involucran activamente en las actividades.		

Leyenda de la Escala de Valoración (1 a 4):

1. No observado
2. Observado con dificultad
3. Observado con éxito moderado
4. Observado con éxito total